

Anuario Estadístico

Panorama social y
económico de la Ciudad

Ciudad de Buenos Aires



2008

Panorama social y económico de la Ciudad

Ciudad de Buenos Aires 2008

Director General

Lic. José María Donati

Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas

Lic. Nora G. Zuloaga

Subdirectora General de Estadísticas Económicas y Fiscales

Lic. Alicia Samper

Coordinadora de presentación

Lic. Mirtha R. Kaplan

Responsable de edición y comunicación

Dr. Alejandro F. Sguario

Elaboración de contenidos

Lic. Roberto Dadamia; Lic. Ester Gloria Gonzales; Mg. Julián Govea Basch;
Lic. María Eugenia Lago; Lic. Rosalía Lloret; Lic. Pablo Manzanelli;
Dra. Victoria Mazzeo; Lic. María Cecilia Roggi; Lic. Daniela Roldán; Lic. Martín Santellán

Diseño gráfico

Gustavo Reisberg

Comunicación y distribución

Rocío Caballero; Agustín Castro; Ángel Colabella; Carolina Lucero

Queda hecho el depósito que fija la Ley N° 11.723

© 2009. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA)

ISSN 0326-5439

Las publicaciones se encuentran disponibles en PDF (*Portable Document Format*) en
http://www.estadistica.buenosaires.gob.ar/areas/hacienda/sis_estadistico/buscador.php?menu_id=18675

Los interesados en obtener otra información pueden consultar por e-mail al Centro de Documentación
cdocumentación_estadística@buenosaires.gov.ar

Avda. San Juan 1340 (C1148AAO)

Ciudad de Buenos Aires. Tel. 4307-3547

www.estadistica.buenosaires.gob.ar

Esta edición con una tirada de 1350 ejemplares, se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2009 en Arte Gráfica Nesdan S.R.L., Virrey Ceballos 1975 (C1135AAO), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Autoridades

Jefe de Gobierno

Ing. Mauricio Macri

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

Ministro de Hacienda

Act. Néstor Grindetti

Administrador Gubernamental de Ingresos Públicos

Lic. Carlos Walter

Director General de Estadística y Censos

Lic. José María Donati

Presentación

Hallar coincidencias entre lo que se publica y lo que interesa a los lectores y usuarios es una aspiración. Propiciar y sostener objetivos de calidad, transparencia y veracidad de la información, un propósito sin retaceos.

Estas proposiciones promueven el desarrollo de metodologías y la optimización de los procedimientos de obtención y procesamiento de los datos para la continuidad de las series estadísticas vigentes y para la detección de indicadores que expanden el abanico de medición de las características sociales y económicas de la población.

Contribuyen a ello, la capacitación técnica, la idoneidad profesional y el compromiso institucional de las personas que intervienen en los procesos de recolección y sistematización de los datos y en la elaboración y análisis de la información.

Panorama social y económico de la Ciudad de Buenos Aires es una publicación que acompaña y complementa al Anuario Estadístico, y proporciona a la comunidad una visión actualizada de las caracterizaciones de los residentes en la ciudad. Para el año 2008, presenta información descriptiva y análisis de indicadores vinculados con la dinámica y estructura de la población, la familia y los hogares, la salud, la mortalidad, la educación, la cultura, la seguridad pública, las condiciones de vida y la ocupación y los ingresos, temáticas referidas a la totalidad de los habitantes de la Ciudad.

Anualmente, se escoge un eje de análisis adicional. La investigación se centra en atributos o características específicas de la población o en recortes de la misma. Para esta ocasión se calificó de interés escudriñar el segmento de jóvenes.

La franja etaria más representativa de este grupo corresponde al intervalo de 15 a 29 años. Sin embargo, por las características de las variables en estudio u otras causas, algunos de los aspectos temáticos fueron tratados según la agrupación por rango de edad disponible, asimilable al recorte poblacional seleccionado.

La lectura simple de los cuadros y de las representaciones gráficas provee una idea de los datos esenciales que contienen; un examen más minucioso permite detectar valores extremos, excepciones, anomalías, tendencias, etc. Los resultados del análisis de estas relaciones complementarias, con la aplicación de procedimientos técnicos y de investigación, describen y caracterizan las situaciones observadas, validan o debilitan presunciones, y sugieren y promueven la profundización del estudio.

Con esta concepción, una mirada integradora de los aspectos sociodemográficos y económicos que se exponen, podrá constituirse en horizonte de investigación para propender a mejoras en la calidad de vida de los ciudadanos.

Cordialmente.

Lic. José M. Donati
Director General

Índice

Capítulo 1 Dinámica y estructura de la población	17
Dinámica reciente: crecimiento, composición y distribución espacial de la población	21
Composición y distribución espacial de los jóvenes	23
<hr/>	
Capítulo 2 Familia y hogares	27
Mercado matrimonial	31
Cambios en la formación y disolución de las familias	32
Nupcialidad	32
Edad media al primer matrimonio	32
Reincidencia matrimonial	33
Consensualidad	33
Divorcios	34
Cambios en los hogares	34
Estructura de los hogares	34
Tamaño medio de los hogares	35
Jefatura de hogar	35
Ciclo de vida familiar	36
Los jóvenes: arreglos residenciales y formación de familias	37
Arreglos residenciales de niños, adolescentes y jóvenes solteros	37
Los jóvenes y la nupcialidad	38
La situación conyugal de los jóvenes	39
Los jóvenes y la familia	40
Las jóvenes y la maternidad	43
A modo de síntesis	44
<hr/>	
Capítulo 3 Salud	45
La salud en la Ciudad	49
Servicios de salud	49
Cobertura de la atención médica	49
Consultantes al médico	50
Autopercepción del estado de salud	51
Casos notificados de SIDA	51
Casos notificados de tuberculosis	53
Consumo de sustancias psicoactivas	54
Jóvenes y salud	56
<hr/>	
Capítulo 4 Mortalidad	61
Mortalidad por grupo de edad	65
Mortalidad por grupo de edad según comuna	66
Mortalidad por causa	67
Mortalidad infantil	69
Mortalidad en los jóvenes	71
Características generales	71
Causas de muerte en los jóvenes	71
Mortalidad de los jóvenes por comuna	73

Capítulo 5 Educación	75
Sistema educativo	79
Educación común	79
Unidades educativas y matrícula	79
Nivel medio	82
Unidades educativas y matrícula	82
Repitencia	83
Sobreedad	84
Residencia de los alumnos	84
Nivel superior no universitario	85
Unidades educativas y matrícula	85
Universidades	86
Indicadores educativos	88
Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más	88
Tasa de asistencia escolar por grupo de edad	89
Tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza	89
Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 25 años y más	90
A modo de síntesis	91
<hr/>	
Capítulo 6 Cultura	93
Evolución de la oferta y del consumo de cultura desde el año 2000	97
Equipamiento cultural y los jóvenes en 2008	99
Consumo cultural de los jóvenes en 2008	102
A modo de síntesis	104
<hr/>	
Capítulo 7 Seguridad Pública	105
Las Fiscalías Nacionales con asiento en la Ciudad de Buenos Aires	109
Los autores de los delitos	110
Las Fiscalías Nacionales de Menores con asiento en la Ciudad de Buenos Aires	112
Servicio Penitenciario Federal con asiento en la Ciudad de Buenos Aires	114
La Justicia de la Ciudad de Buenos Aires	114
Accidentes de tránsito	116
A modo de síntesis	117
<hr/>	
Capítulo 8 Condiciones de vida	119
Distribución del ingreso	123
Características de los hogares de menores ingresos	124
Asistencia a familias en situación de vulnerabilidad	125
Hábitat	126
Calidad de la vivienda	127
Calidad de ocupación de la vivienda	128
Condiciones de vida en los jóvenes	130
A modo de síntesis	132
<hr/>	
Capítulo 9 Ocupación e ingresos	133
Aspectos laborales en la Ciudad	137
Los jóvenes en el mundo del trabajo	139
Características de la inserción ocupacional de los jóvenes	141
A modo de síntesis	142

Divisiones territoriales de la Ciudad

A lo largo de los cuatrocientos setenta y siete años de historia de la Ciudad las divisiones territoriales han sido múltiples. Desde la organización por parroquias hasta las actuales comunas han coexistido diversas divisiones territoriales con historia y particularidades propias.

Barrios

Identificados con las historias, los lenguajes, las culturas y las particularidades de sus residentes, los barrios imprimen naturalmente marcas de pertenencia.

Con posterioridad a la organización por parroquias, la Ciudad se estructura en barrios en virtud de reformas administrativas impulsadas por el gobierno de Rivadavia. La Ordenanza N° 26.607 del año 1972 establece los límites divisorios de los cuarenta y siete barrios porteños. En 1996, la Ordenanza N° 51.163 incorpora a Puerto Madero, y en 2006, la Ley 1.907 agrega a Parque Chas, como nuevos barrios de la Ciudad.

Circunscripciones Electorales (CE)

La circunscripción electoral es la división territorial que permite la organización e implementación de los comicios electorales. Según la Ley de Elecciones de 1877, cada parroquia forma una sección electoral cuyos límites territoriales son coincidentes con los de la división parroquial.

A partir de 1903, la Ciudad se divide en veinte circunscripciones electorales y en 1973 se delimitan las veintiocho circunscripciones actualmente vigentes.

Distritos Escolares (DE)

Los distritos escolares se organizan a partir de la Ley de Educación Común (Ley N° 1.420) sancionada el 7 de julio de 1884 y reglamentada el 27 de julio del mismo año, estableciendo dieciséis Consejos Escolares de Distrito. En la actualidad existen veintiún distritos escolares según la división político-organizacional fijada en 1980 mediante Decreto N° 7.475/80.

Centros de Gestión y Participación (CGP)

En noviembre de 1996, comienzan a instrumentarse medidas que llevan a la creación, mediante Decreto N° 1.958/98, de dieciséis Centros de Gestión y Participación (CGP) con cantidad homogénea de habitantes (entre 200.000 y 300.000).

Estos Centros constituyen la base del Programa de Descentralización Administrativa del Gobierno de la Ciudad –concebido como una herramienta de reforma y modernización de las estructuras organizativas con la prioridad de satisfacer la demanda de los vecinos y fomentar la participación en los procesos de gobierno–, y reciben, por ende, la delegación de importantes facultades que antes se encontraban centralizadas.

Comunas

A partir del respeto a las identidades barriales, el 1° de septiembre de 2005 se sanciona la Ley Orgánica de Comunas (Ley N° 1.777) que transforma sustancialmente la organización política-administrativa de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires desde un punto de vista territorial. La Ciudad queda dividida en quince unidades de gestión política y administrativa descentralizadas con competencia territorial, personería jurídica y patrimonio propios.

La descentralización se realiza a través de Comunas bajo el agrupamiento de barrios, conforme el número y delimitación establecidos en el Anexo de la mencionada Ley.

La entrada en vigencia de la Ley N° 2.329 incorpora algunos ajustes en la delimitación de barrios y Comunas conforme lo establece su Anexo.

Centros de Gestión y Participación Comunal (CGPC)

A efectos de adecuar los límites, número y denominación de los Centros de Gestión y Participación a la delimitación territorial de las Comunas, el Decreto N° 816/06 establece la creación de los respectivos quince Centros de Gestión y Participación Comunal y la supresión de los primeros. Al mismo tiempo determina la transferencia del personal, patrimonio y presupuesto de los CGP a los CGPC.

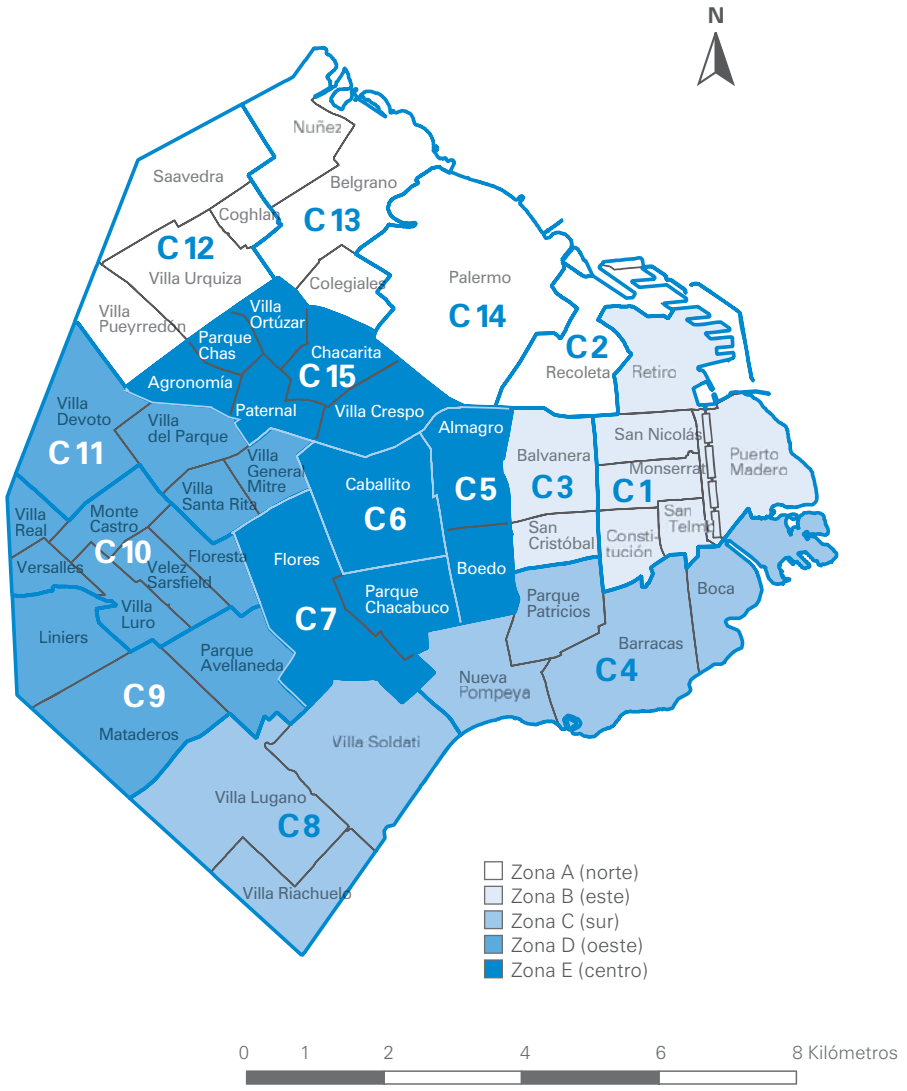
Los Centros de Gestión y Participación Comunal asumen las responsabilidades primarias, mantienen la misma estructura organizativa de los Centros de Gestión y Participación, y continúan con la prestación de las competencias y funciones que hasta la sanción del decreto mencionado en el párrafo precedente fueran conferidas a los citados Centros.

Al asumir funciones las primeras Juntas Comunales, los Centros de Gestión y Participación Comunal quedarán disueltos.

Espacios territoriales de la Ciudad

Zona A (norte)	
Comuna	Barrio
2	Recoleta
12	Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza
13	Belgrano, Colegiales, Núñez
14	Palermo
Zona B (este)	
Comuna	Barrio
1	Constitución, Monserrat, Puerto Madero, Retiro, San Nicolás, San Telmo
3	Balvanera, San Cristóbal
Zona C (sur)	
Comuna	Barrio
4	Barracas, Boca, Nueva Pompeya, Parque Patricios
8	Villa Lugano, Villa Riachuelo, Villa Soldati
Zona D (oeste)	
Comuna	Barrio
9	Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda
10	Floresta, Monte Castro, Vélez Sársfield, Versalles, Villa Luro, Villa Real
11	Villa del Parque, Villa Devoto, Villa General Mitre, Villa Santa Rita
Zona E (centro)	
Comuna	Barrio
5	Almagro, Boedo
6	Caballito
7	Flores, Parque Chacabuco
15	Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo, Villa Ortúzar

Ciudad de Buenos Aires por zona, comuna y barrio. Año 2009



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda gcba).

Signos convencionales

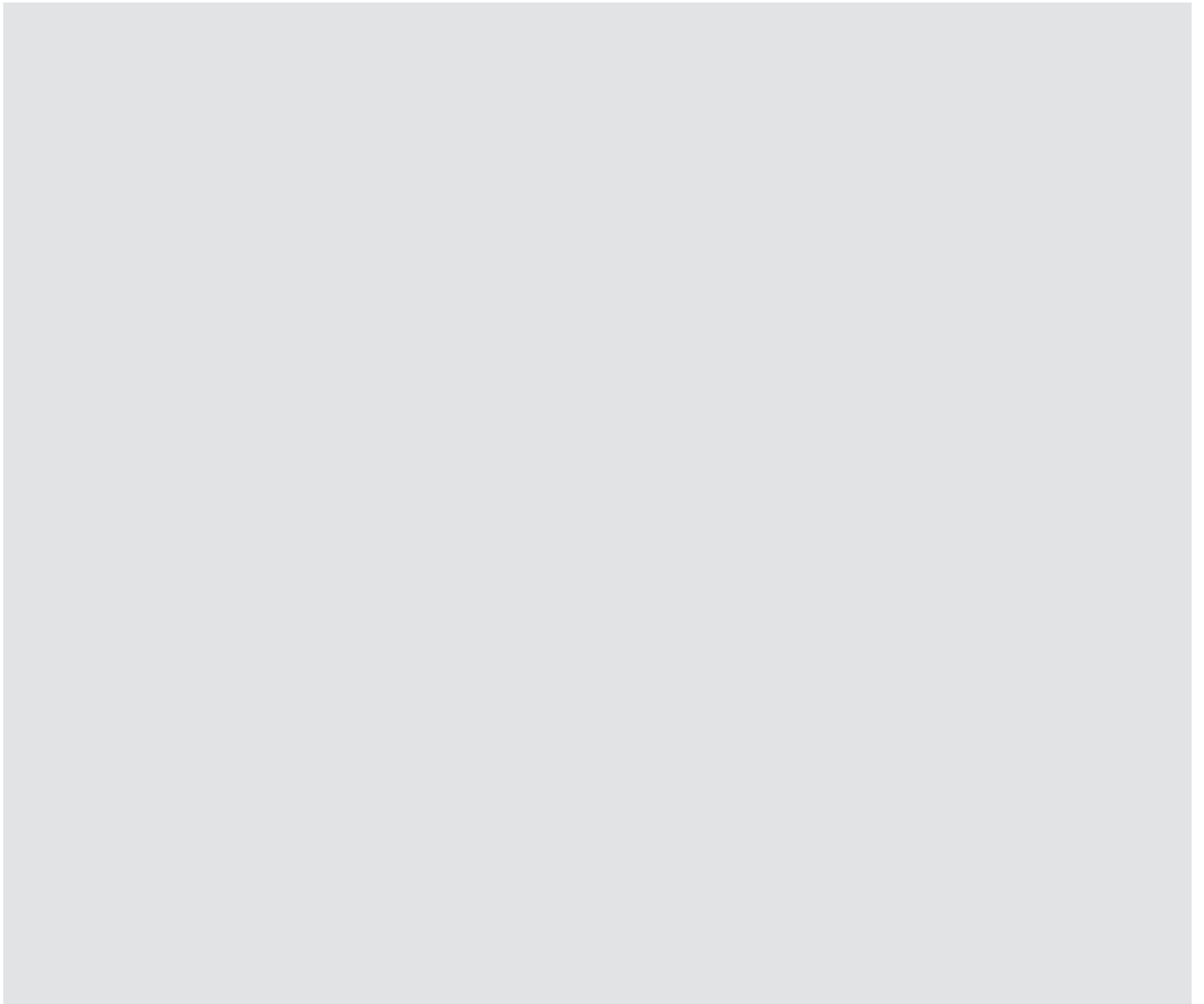
*	Dato provisorio
-	Dato igual a cero absoluto
0 ó 0,0	Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva
-0	Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa
.	Dato no registrado
...	Dato no disponible a la fecha de presentación de los resultados
///	Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo
s	Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico
e	Dato estimado
-.-	Porcentaje de variación mayor a 1.000
- -	Dato ínfimo, menos de la mitad del último dígito mostrado

Siglas

AAER	Asociación Argentina de Editores de Revistas	FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
AMBA	Área Metropolitana Buenos Aires	GCBA	Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
C	Comuna	INCAA	Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales
CABA	Ciudad Autónoma de Buenos Aires	INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
CCGSM	Centro Cultural General San Martín	INSSYP	Instituto Nacional de Servicios Sociales para Jubilados y Pensionados
CCR	Centro Cultural Recoleta	IPCF	Ingreso per Cápita Familiar
CE	Circunscripción Electoral	IVC	Instituto Verificador de Circulación
CELADE	Centro Latinoamericano de Demografía	NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe	OIJ	Organización Interamericana de Juventud
CGP	Centro de Gestión y Participación	OPS	Organización Panamericana de la Salud
CGPC	Centro de Gestión y Participación Comunal	PAMI	Programa de Asistencia Médica Integral
CONABIP	Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares	PDF	Portable Document Format
CTBA	Complejo Teatral Buenos Aires	SEA	Sistema Estadístico Ampliado
DE	Distrito Escolar	SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
DGEYC	Dirección General de Estadística y Censos	SSDUYV	Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación
DGMUS	Dirección General de Música	TBC	Tuberculosis
DINIECE	Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa	UBA	Universidad de Buenos Aires
DVD	Digital Versatile Disc/Digital Video Disc	UNQUI	Universidad Nacional de Quilmes
EAH	Encuesta Anual de Hogares	UP	Universidad de Palermo
ENPRECOSP	Encuesta Nacional sobre Prevalencias de Consumo de Sustancias Psicoactivas	VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humana

Capítulo 1

Dinámica y estructura de la población



Índice

Cuadros

Cuadro 1.1	Índice de masculinidad por lugar de nacimiento y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	22
Cuadro 1.2	Distribución porcentual de la población por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 1991 - 2001 - 2008	23
Cuadro 1.3	Relación entre los jóvenes, los niños, los adultos y los adultos mayores. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 1991 - 2001 - 2008	24
Cuadro 1.4	Distribución porcentual de la población de jóvenes por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 1991 - 2001 - 2008	24
Cuadro 1.5	Distribución porcentual de la población de jóvenes por comuna, porcentaje de jóvenes respecto de la población de cada comuna, índice de masculinidad y edad media de la población de jóvenes por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	25

Gráficos

Gráfico 1.1	Tasas de crecimiento medio anual total, vegetativo y migratorio por período quinquenal. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2009	21
Gráfico 1.2	Estructura de la población por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. 1° de julio de 2008	22

Mapas

Mapa 1.1	Densidad de población (hab/km ²) por comuna. Ciudad de Buenos Aires. 1° de julio de 2008	23
-----------------	---	----

Dinámica y estructura de la población

En este capítulo se analiza la tendencia del crecimiento demográfico de la Ciudad y sus componentes, la estructura de la población por sexo y edad, centrando la atención en la evolución y composición de la población joven en el conjunto de la Ciudad y por comuna.

Dinámica reciente: crecimiento, composición y distribución espacial de la población

En el análisis de la dinámica de una población se observan –básicamente– su crecimiento, su composición y su distribución espacial.

El crecimiento poblacional se descompone en crecimiento natural o vegetativo (diferencia entre nacimientos y defunciones) y crecimiento migratorio (diferencia entre inmigración y emigración).

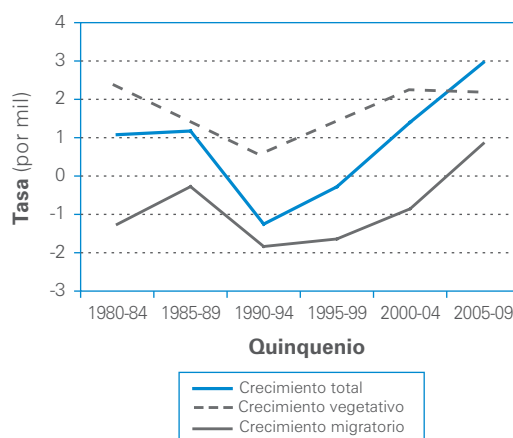
Como es sabido, los fenómenos demográficos (fecundidad, mortalidad y migración) intervienen en la composición de la población. La magnitud del aporte al total de los grupos de edad y la prevalencia de uno de los sexos en los distintos grupos de edad se traducen en requerimientos sociales diferentes. Por su parte, la distribución espacial alude al diferencial asentamiento de la población dentro de un territorio delimitado. Sus implicancias radican tanto en el nivel de concentración de la población como en la segregación residencial.

A partir del Modelo CABA, que intenta replicar la dinámica demográfica de la Ciudad de Buenos Aires entre 1950 y 2010 (Lattes y Andrada, 2004), se obtienen estimaciones que permiten analizar la tendencia del crecimiento poblacional de la Ciudad, y la de sus componentes hasta 2009. En el período 1980-2009, el crecimiento medio anual total de la población de la Ciudad, independientemente de su signo, ha sido muy bajo, casi nulo. No obstante, en el último quinquenio aumentó su ritmo levemente, llegando su nivel a tres personas cada mil habitantes. La explicación del cambio se encuentra en la evolución de sus componentes.

La tasa de crecimiento media anual de la población expresa la cantidad de personas que en promedio aumenta o disminuye anualmente por cada mil habitantes. Este crecimiento es el resultado de dos componentes demográficos principales: el crecimiento vegetativo (diferencia entre la cantidad de nacimientos y la cantidad de defunciones) y el balance migratorio (diferencia entre la cantidad de inmigrantes y el número de emigrantes).

El crecimiento vegetativo ha sido siempre positivo. A comienzos del período en análisis era de 2,3 por mil, descendió a 0,6 por mil en 1990-1994, se recuperó nuevamente en 2000-2004 (2,3 por mil) y tiende a estabilizarse alrededor de este valor para 2005-2009 (2,1 por mil). Como se aprecia en el Cuadro 1.1 el crecimiento vegetativo de la Ciudad tuvo a lo largo del tiempo una tendencia decreciente, fundamentalmente, por efecto de la caída de la natalidad. Sin embargo se observa un repunte, producto del aumento de los nacimientos, que se ve compensado por una lenta pero constante caída de la mortalidad¹. Por su parte, el crecimiento migratorio fue negativo hasta 2000-2004, sus menores niveles se presentan en 1990-1994 y 1995-1999 (-1,8 y -1,6 por mil, respectivamente). Entre 2005 y 2009 cambió su signo resultando su saldo positivo, aunque en un nivel apenas cercano a uno (0,9 por mil).

Gráfico 1.1 Tasas de crecimiento medio anual total, vegetativo y migratorio por período quinquenal. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2009



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Modelo CABA III (2007).

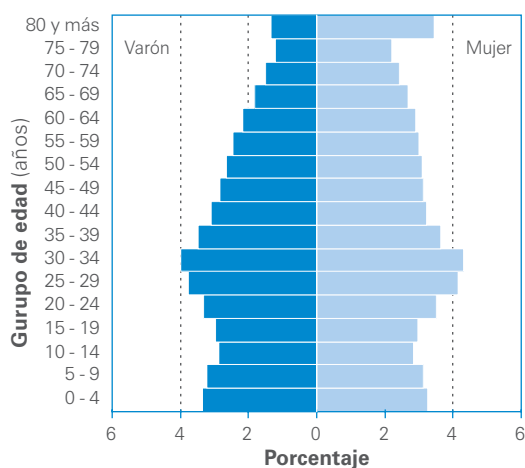
Como se observa en el Gráfico 1.1 el crecimiento total de la Ciudad se explica, mayormente, por efecto del crecimiento vegetativo, aunque el aporte migratorio en el último quinquenio es de signo positivo e incidió en el incremento de la población.

La Ciudad de Buenos Aires completó su transición demográfica, entendiéndose por ello al pasaje de una alta natalidad y mortalidad a bajos niveles de ambos

¹ Las tasas brutas de natalidad y mortalidad estimadas por el modelo CABA II para el quinquenio 2005-2009 son de alrededor de 14 por mil y de 11 por mil, respectivamente.

fenómenos. Esto se evidencia en la forma de la pirámide de población. Su base sobresale con relación a los grupos de edad comprendidos entre 5 y 19 años, en ambos sexos, debido al leve aumento de los nacimientos registrados en el último quinquenio. La pirámide se ensancha en el grupo de 20 a 34 años y comienza a contraerse paulatinamente a partir de los 35 años. No obstante, muestra una población envejecida cuya base es estrecha y cuya cúspide exhibe un importante peso relativo de adultos mayores. Esto se hace notorio en el grupo de las mujeres de 80 años y más ya que su proporción supera a la de las niñas de 0 a 4 años. Otro aspecto sobresaliente es el mayor peso relativo de las mujeres respecto de los varones a partir de los 20 años. Esta primacía femenina se acentúa aún más a partir de los 40 años, observándose la creciente feminización en los adultos mayores (65 años y más).

Gráfico 1.2 Estructura de la población por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. 1° de julio de 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Proyecciones de población.

El índice de masculinidad expresa la cantidad de varones cada cien mujeres, para un período o momento determinado.

El índice de masculinidad (Cuadro 1.1) revela que en la población total de la Ciudad hay 86 varones cada 100 mujeres. Al analizar esta relación por grupo de edad, se aprecia que hasta los 19 años prevalecen los varones, aunque en el grupo etario de 15 a 19 existe casi paridad entre los sexos, comenzando a predominar claramente las mujeres a partir del grupo de 20 a 24 años. Esta característica se profundiza a los 55 años con la caída

del índice de masculinidad por debajo del promedio de la Ciudad, llegando en el grupo abierto final a una relación de 58,3 varones cada 100 mujeres. Por su parte, el índice de masculinidad de los nativos del país es de 86,4 y su comportamiento por grupo de edad muestra prevalencia masculina entre 0 y 29 años revirtiéndose esta tendencia a partir de los 30 años y acentuándose el predominio femenino a partir de los 55 años. Con relación a los nacidos en el exterior, cabe mencionar dos aspectos relevantes: por un lado, si bien la inmigración extranjera disminuyó desde principios del siglo xx, la Ciudad de Buenos Aires continuó siendo un centro de atracción para la misma (Mazzeo, 2006) y, por otro, la inmigración dejó de ser eminentemente masculina (Lattes y Caviezel, 2007). Como se aprecia, el índice de masculinidad de los nacidos en el exterior es de 83,2 y muestra prevalencia femenina en todos los grupos de edad, registrando los menores de 20 años mayor cantidad de varones que los de 20 a 34 años, población en la que se evidencia con claridad la feminización.

Cuadro 1.1 Índice de masculinidad por lugar de nacimiento y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Índice de masculinidad		
	Total	Nacidos en el país	Nacidos en el exterior
Total	86,0	86,4	83,2
0 - 4	104,9	105,3	91,3
5 - 9	103,1	103,9	93,0
10 - 14	102,5	103,1	97,7
15 - 19	100,1	101,3	91,3
20 - 24	97,2	100,8	78,5
25 - 29	95,4	100,2	74,4
30 - 34	95,2	99,3	79,3
35 - 39	92,7	96,0	80,6
40 - 44	93,3	96,6	80,9
45 - 49	93,7	95,0	87,7
50 - 54	89,0	89,3	86,3
55 - 59	82,8	82,1	89,0
60 y más	58,3	55,5	83,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Modelo CABA II. Año 2007.

El Cuadro 1.2 muestra el peso relativo de los niños, jóvenes, adultos, y adultos mayores en el total de la población. La distribución porcentual de la población por los grupos de edad correspondientes a ellos indica que, en el período analizado, los adultos y adultos mayores representaron alrededor del 60% de la población total de la Ciudad. En este grupo se observa que los adultos son mayoría desde 1980 y que los adultos mayores, ganaron peso relativo a lo largo del tiempo. Cabe destacar que ya en 1980 la Ciudad de Buenos

Aires contaba con una proporción de adultos mayores superior al 10%, umbral que determina la condición de envejecimiento de la población, y que, hacia 2001, casi igualó a la de los menores de 15 años. Por su parte, los niños representaron alrededor del 19% de la población de la Ciudad en 1980 y 1991, cayendo su proporción en 2001 a 17,5% y aumentando en 2008 a 18,7%. Los jóvenes, en la actualidad, constituyen casi el 21% de la población, habiendo sido su peso relativo en el pasado reciente ligeramente mayor.

Cuadro 1.2 Distribución porcentual de la población por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 1991 - 2001 - 2008

Grupo de edad (años)	1980	1991	2001	2008
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 14	19,0	19,1	17,5	18,7
15 - 29	21,5	21,7	22,7	20,7
30 - 64	44,6	42,9	42,5	44,0
65 y más	14,9	16,3	17,3	16,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos nacionales y proyecciones de población.

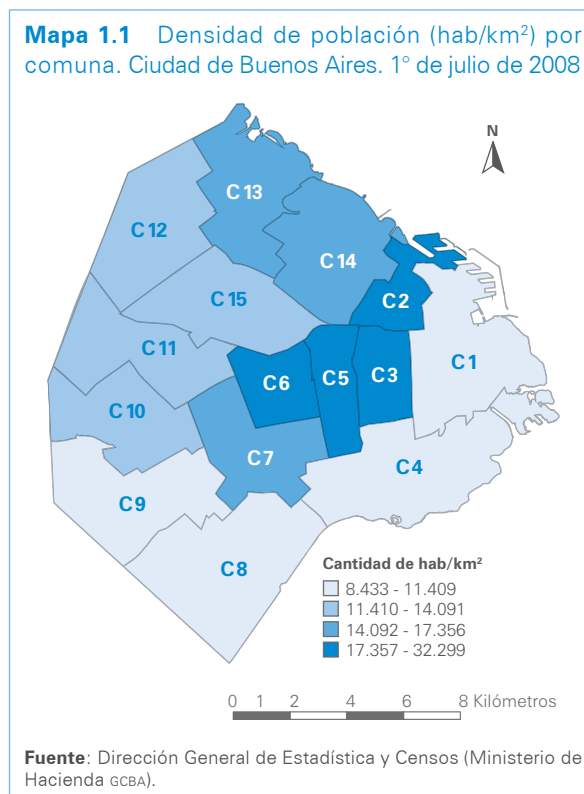
Existen diferentes factores que explican las distintas formas de apropiación del espacio de la Ciudad. Entre los aspectos más destacados pueden señalarse los relativos a las posibilidades laborales existentes, las facilidades para desplazarse, las características ecológicas del lugar (contaminación ambiental, características físicas, etc.) y las tendencias históricas que se reflejan en el paisaje urbano y social de la Ciudad. (Mazzeo, Lago y Wainer, 2007)

Un indicador básico para aproximarse al conocimiento de la distribución espacial de la población es la densidad de la población (relación entre la población y la superficie del territorio). En 2008, para el total de la Ciudad de Buenos Aires, fue de 14.973 habitantes por kilómetro cuadrado.

Este indicador calculado por comuna, señala que la distribución espacial de la población dentro de la Ciudad resulta heterogénea. Las unidades más densamente pobladas son la Comuna 3 (32.299 hab/km²), la Comuna 2 (30.620 hab/km²), la Comuna 5 (27.984 hab/km²) y la Comuna 6 (26.997 hab/km²) situadas en el centro y en el norte de la Ciudad. En el otro extremo se encuentran la Comuna 8 (8.433 hab/km²), la Comuna 9 (9.863 hab/km²), la Comuna 1 (11.409 hab/km²) y la Comuna 4 (11.172 hab/km²) del suroeste de la Ciudad; las restantes presentan una situación intermedia (Mapa 1.1).

Si bien este indicador constituye una aproximación elemental a la temática de la distribución espacial, puede observarse que las zonas centro y norte de la Ciudad son las más pobladas mientras que las zonas sur y oeste, lo son en menor medida. Esta preferencia se encuentra relacionada con el status de los espacios mencionados que son producto de la evolución del proceso urbanístico de la Ciudad. Así, la zona sur, como se verá más adelante, se encuentra habitada por una población con características sociodemográficas más vulnerables que la de la zona norte.

Mapa 1.1 Densidad de población (hab/km²) por comuna. Ciudad de Buenos Aires. 1° de julio de 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

Composición y distribución espacial de los jóvenes

Desde una perspectiva demográfica los jóvenes constituyen una subpoblación asociada a un intervalo de edad (15 a 29 años) cuyo límite inferior está determinado por el desarrollo de las funciones sexuales y reproductivas que los diferencian claramente de los niños, y el límite superior, es decir, el fin de la juventud, se vincula con el cambio de roles desempeñados en la sociedad producto de la formación de los propios hogares, la culminación de los estudios terciarios o universitarios, la entrada al mercado de trabajo, etc. Estos límites pueden variar en la medida en que las características de las sociedades que los contenga

anticipen el inicio de la juventud, precipiten su fin, o bien, combine ambas. En cualquier caso, la juventud es una etapa transitoria que implica un recorrido que va desde la total dependencia hacia la emancipación y la autonomía propia de la adultez, en donde la concreción de este proceso depende tanto de los hogares como de las instituciones que deben generar las condiciones necesarias para la accesibilidad a la educación, el trabajo, la salud y la vivienda –principales necesidades– (CEPAL, 2000, pp. 29-31).

Otra forma de analizar la estructura de la población poniendo la mirada en los jóvenes, es la relación entre éstos y el resto de la población (Cuadro 1.3): los niños (0 a 14 años), los adultos (30 a 64 años) y los adultos mayores (65 y más años). Los cambios en la estructura de la población explican el comportamiento de este indicador.

La relación entre los jóvenes y los niños para 1980 fue de 113,3 jóvenes cada 100 niños; se mantuvo prácticamente igual en el año 1991 ya que, como se puede apreciar en el Cuadro 1.2, tanto los menores de 15 años como los jóvenes de 15 a 29 años aumentaron su proporción. En 2001, la relación (129,5 jóvenes cada 100 niños) aumentó como consecuencia de la pérdida de peso relativo de los menores de 15 años y el aumento de la proporción de los jóvenes de 15 a 29 años. En 2008 la relación disminuyó a 111,1 jóvenes cada 100 niños, dado que aumentó la proporción de niños de 0 a 14 años (repunte de la natalidad) y perdió peso relativo la población de los jóvenes. Es decir, a lo largo del período se redujo la cantidad de jóvenes con relación a los niños.

Entre los jóvenes y los adultos, en igual período, la relación permaneció próxima a los 50 jóvenes cada 100 adultos. Por su parte, la relación con los adultos mayores resultó favorable a los jóvenes aunque el creciente peso relativo de los adultos mayores contribuyó a disminuir su nivel. Así, en 1980 se contaba con 144,6 jóvenes cada 100 adultos mayores y en 2008 con 124,8.

Cuadro 1.3 Relación entre los jóvenes, los niños, los adultos y los adultos mayores. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 1991 - 2001 - 2008

Años	Relación entre grupos de edad (años)		
	15-29/0-14	15-29/30-64	15-29/65 y más
1980	113,3	48,3	144,6
1991	113,7	50,5	133,0
2001	129,5	53,5	131,5
2008	111,1	47,1	124,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos nacionales y proyecciones de población.

Al analizar la composición etaria de los jóvenes se observa que hasta 2001 los grupos de 20 a 24 y de 25 a 29 años tuvieron los mayores y similares pesos relativos. En 2008 mantuvieron la primacía pero se distanciaron descendiendo la proporción del primer grupo (20 a 24 años) y aumentando la del segundo (25 a 29 años). Una mirada por sexo indica que el fenómeno descrito se replica para varones y mujeres.

Cuadro 1.4 Distribución porcentual de la población de jóvenes por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 1991 - 2001 - 2008

Año	Total			
	Grupo de edad (años)			
	15 - 29	15 - 19	20 - 24	25 - 29
Total				
1980	100,0	29,8	35,4	34,8
1991	100,0	33,2	33,8	33,0
2001	100,0	30,1	35,1	34,9
2008	100,0	28,7	33,1	38,2
Varón				
1980	100,0	29,9	35,8	34,4
1991	100,0	33,4	33,7	33,0
2001	100,0	30,5	35,0	34,5
2008	100,0	29,5	33,0	37,5
Mujer				
1980	100,0	29,8	35,0	35,2
1991	100,0	32,9	34,0	33,1
2001	100,0	29,6	35,1	35,3
2008	100,0	28,0	33,1	38,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos nacionales y proyecciones de población.

Los jóvenes no se distribuyen en forma homogénea en la Ciudad. Esto se relaciona, en parte, con la natalidad diferencial y con la distinta composición de los hogares por comuna (Cuadro 1.5). Las Comunas 4, 7, 8, 13 y 14 son las que registran las mayores proporciones de jóvenes, y al observar el porcentaje de los jóvenes en el total de la población de cada comuna, claramente se destaca el mayor peso relativo de las Comunas 4 y 8.

Por su parte, el índice de masculinidad de los jóvenes (Cuadro 1.5) para el total de la Ciudad es 94,9 y en todas las unidades espaciales que la componen prevalecen las mujeres jóvenes, acentuándose esta característica aún más en las Comunas 2, 3, 6, 13, y 14.

La edad media de los jóvenes se encuentra en 23 años; la Comuna 2 registra el promedio más alto (23,6), las edades promedio más bajas corresponden a las Comunas 4 y 8 (22,6 y 22,7, respectivamente) y las Comunas 5 y 6 son coincidentes con la de la Ciudad.

Cuadro 1.5 Distribución porcentual de la población de jóvenes por comuna, porcentaje de jóvenes respecto de la población de cada comuna, índice de masculinidad y edad media de la población de jóvenes por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Comuna	Distribución porcentual de la población de jóvenes por comuna	Porcentaje de jóvenes respecto de la población de cada comuna	Índice de masculinidad de los jóvenes	Edad media de los jóvenes (años)
Total	100,0	20,7	94,9	23,0
1	6,0	19,2	94,6	23,1
2	5,9	19,9	91,4	23,6
3	6,4	19,4	93,1	23,1
4	8,8	22,9	95,9	22,7
5	5,9	19,8	95,0	23,0
6	5,6	19,2	93,4	23,0
7	7,3	21,4	95,8	22,9
8	7,3	24,9	95,8	22,6
9	5,6	21,4	95,9	22,8
10	5,8	21,3	96,6	22,9
11	6,6	21,0	97,3	22,9
12	6,8	21,4	96,2	22,9
13	7,7	19,4	93,0	23,1
14	7,7	19,2	93,0	23,2
15	6,5	21,0	96,4	22,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Censos nacionales y proyecciones de población.

En la actualidad, puede decirse que los jóvenes constituyen en la Ciudad una subpoblación con un peso relativo bajo, cuya edad media es 23 años, y con prevalencia de mujeres. Esta presentación quizá aporte a la reflexión en este grupo poblacional que suele ser objeto de discusión cuando se suscitan conflictos que los ponen como protagonistas, sin embargo “[...] los jóvenes de los estratos populares urbanos y rurales sufren riesgo de exclusión social sin precedentes, derivado de una confluencia de determinaciones que –desde el mercado, el Estado y la sociedad– tienden a concentrar la pobreza en los jóvenes y a discriminarlos del ‘curso central’ del sistema” (CEPAL, 2000, p. 17). Con relación a ello, se reconoce la existencia de dificultades para dar respuestas sectoriales articuladas y con una visión integral.

Bibliografía

CEPAL (2000). *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*. Santiago de Chile: CEPAL (FNUAP).

— (2000). *Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe: problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de un nuevo siglo*. Santiago de Chile: CEPAL. Serie población y desarrollo N° 9.

CEPAL (2004). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile: CEPAL.

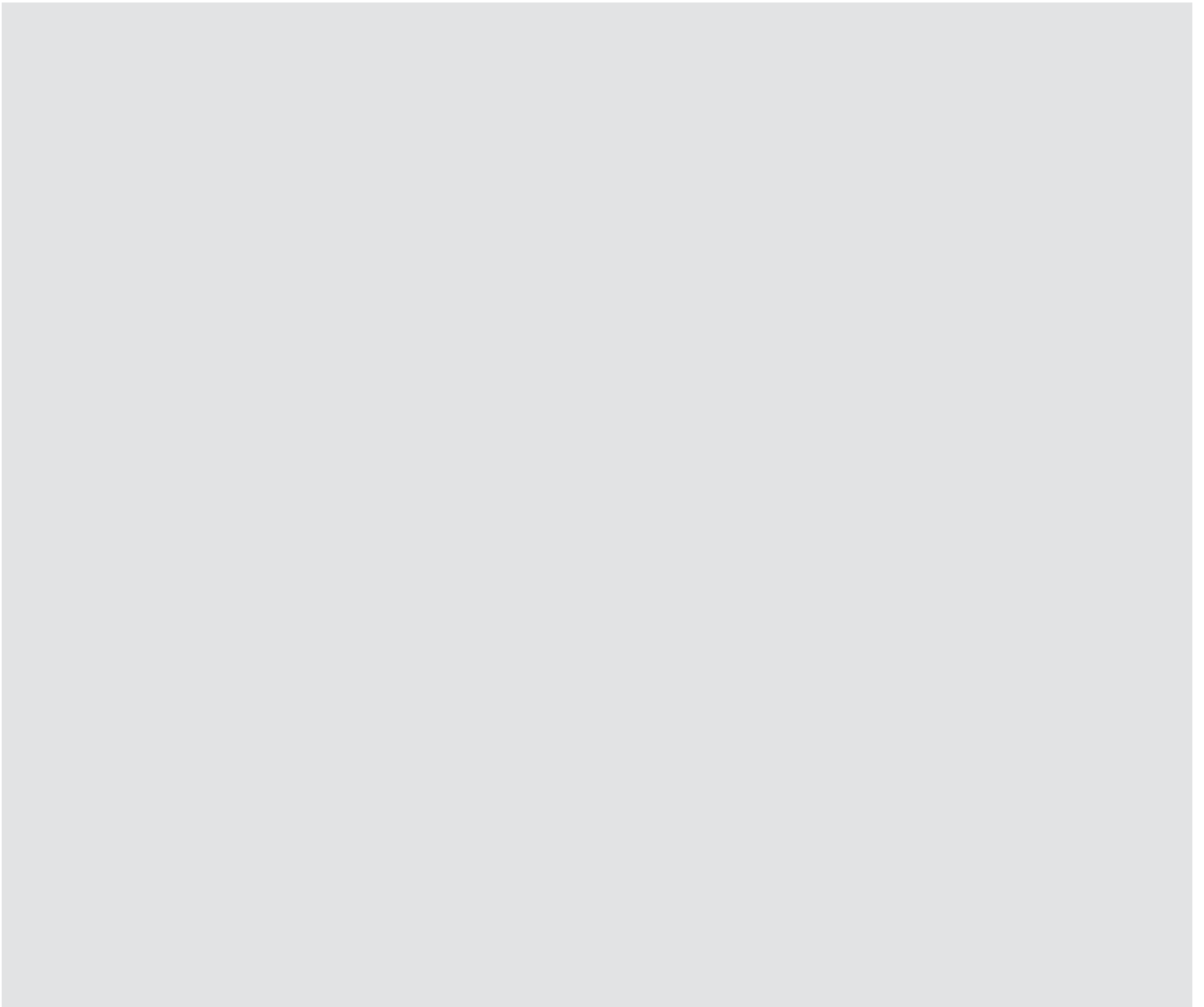
Lattes, A. y Andrada G., (2004). “El subsistema demográfico de la Ciudad de Buenos Aires”. *Población de Buenos Aires*. Año 1, N° 1, pp. 71-81.

Mazzeo, V. (2006). “La dinámica de la población de la Ciudad”. *Anuario Estadístico 2005*. Pp. 55-62.

Mazzeo, V., Lago, M. y Wainer, L. (2008). “Hábitat y población: el caso de la población que vive en inquilinatos, pensiones y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires”. *Población de Buenos Aires*. Año 5, N° 7, pp. 31-44.

Capítulo 2

Familia y hogares



Índice

Cuadros

Cuadro 2.1	Mercado matrimonial. Índice de masculinidad por situación conyugal según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008	31
Cuadro 2.2	Distribución porcentual de las uniones por tipo de unión. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008	33
Cuadro 2.3	Distribución porcentual de la población soltera menor de 25 años por situación de convivencia según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	38
Cuadro 2.4	Distribución porcentual de los jóvenes jefes de hogar por tipo de hogar según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 2008	40
Cuadro 2.5	Distribución porcentual de los jóvenes no jefes de hogar por tipo de hogar según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 2008	42

Gráficos

Gráfico 2.1	Tasa refinada de nupcialidad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008	32
Gráfico 2.2	Tasa de nupcialidad por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	32
Gráfico 2.3	Edad media al primer matrimonio por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008	33
Gráfico 2.4	Reincidencia matrimonial por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008	33
Gráfico 2.5	Distribución porcentual de la población de 14 años y más en unión por tipo de unión según grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	33
Gráfico 2.6	Tasa refinada de divorcialidad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008	34
Gráfico 2.7	Distribución porcentual de los hogares por tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008	35
Gráfico 2.8	Número medio de personas por tipo de hogar multipersonal. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008	35
Gráfico 2.9	Distribución porcentual de los hogares por sexo del jefe de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008	35
Gráfico 2.10	Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	36
Gráfico 2.11	Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	36

Gráfico 2.12	Distribución porcentual de los hogares nucleares completos por tipología del ciclo de vida familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	37
Gráfico 2.13	Porcentaje de hogares del 1° y 5° quintil de ingreso per cápita familiar según tipología del ciclo de vida familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	37
Gráfico 2.14	Tasa específica de nupcialidad de los jóvenes varones por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990 - 2000 - 2008	38
Gráfico 2.15	Tasa específica de nupcialidad de las jóvenes mujeres por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990 - 2000 - 2008	38
Gráfico 2.16	Distribución porcentual de los jóvenes por situación conyugal según grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2008	39
Gráfico 2.17	Distribución porcentual de los jóvenes jefes de hogar por tipo de hogar según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 2008	41
Gráfico 2.18	Distribución porcentual de los jóvenes no jefes de hogar por tipo de hogar según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 2008	42
Gráfico 2.19	Tasa de fecundidad de las jóvenes por grupo de edad (por mil). Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2008	43

Familia y hogares

En este capítulo se exponen la dinámica del mercado matrimonial y los cambios en la formación y disolución de las familias en la Ciudad y se analizan los hogares en cuanto a su estructura por tipo y a su composición y tamaño durante los últimos diecinueve años. Se actualiza la información presentada en anuarios anteriores y se incorporan nuevos indicadores que permiten profundizar y/o refinar el análisis de los arreglos residenciales y la formación de las familias entre los jóvenes.

Mercado matrimonial

En el análisis del mercado matrimonial además de los cambios en la estructura etaria y en los comportamientos nupciales de la población, se percibe la influencia de otras variables demográficas: la migración y la mortalidad. La primera contribuye a través de los efectivos de mujeres y hombres, y la segunda, debido a la sobremortalidad masculina y a que los hombres viudos tienen mayor probabilidad de volver a unirse, hacen que sea superior el número de viudas en todas las edades.

Los datos sobre situación conyugal según grupo de edad y sexo permiten analizar la composición del mercado matrimonial. En él, lo que puede llamarse

“oferta/demanda del mercado” está compuesto por lo/as soltero/as nunca unido/as y lo/as separado/as, divorciado/as y viudo/as.

El índice de masculinidad por situación conyugal según grupo de edad (Cuadro 2.1) muestra la estructura del mercado matrimonial: los mayores niveles se ubican entre los solteros menores de 35 años. No obstante, se destaca que para 2008 se amplía hasta los 44 años, probablemente influenciado por el incremento de la edad a la primera unión. Por su parte, en los separados, divorciados y viudos los niveles son muy bajos debido a la sobremortalidad y a la mayor reincidencia de los varones. Es decir, las mujeres a partir de los 45 años tendrán mayor dificultad para encontrar pareja en sus mismos grupos etarios, por lo que deberán orientar su atención hacia los hombres más jóvenes o hacia los mayores que aún estén disponibles.

El mercado matrimonial podría definirse como el lugar físico y simbólico donde se encuentran la oferta y la demanda de pareja socialmente legitimada, concepto, este último, que tiene distintas connotaciones en el tiempo, en el espacio y en la amplia gama de grupos sociales. (Cabré i Pla, 1993)

Cuadro 2.1 Mercado matrimonial. Índice de masculinidad por situación conyugal según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008

Grupo de edad (años)	1991			2001			2008		
	Total mercado matrimonial	Solteros nunca unidos	Separados-divorciados y viudos	Total mercado matrimonial	Solteros nunca unidos	Separados-divorciados y viudos	Total mercado matrimonial	Solteros nunca unidos	Separados-divorciados y viudos
Total	60,2	88,7	23,9	62,8	89,1	27,5	69,6	99,5	33,5
14 - 24	101,5	102,2	30,5	102,7	103,0	55,7	98,2	98,3	89,5
25 - 34	104,3	114,9	54,4	102,1	107,6	55,7	117,6	127,3	62,5
35 - 44	58,2	71,2	43,6	67,0	79,8	49,8	74,2	109,7	40,5
45 - 54	41,9	56,8	32,7	47,3	56,2	41,8	48,6	89,6	36,2
55 - 64	32,3	52,0	23,5	34,9	43,9	31,0	46,7	54,8	44,6
65 y más	19,8	33,5	16,4	20,4	32,1	17,7	24,8	33,5	23,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2008.

Cambios en la formación y disolución de las familias

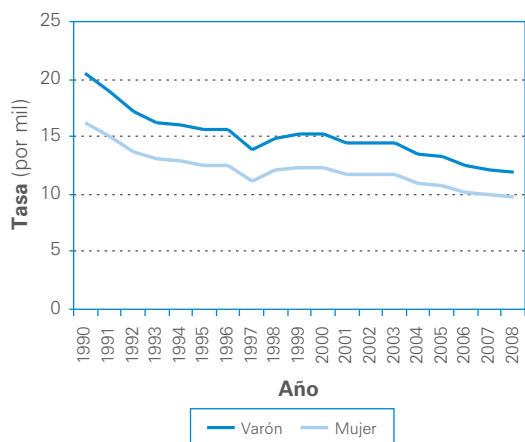
Nupcialidad

Un indicador habitual para el análisis de este fenómeno es la tasa bruta de nupcialidad (razón entre el número de matrimonios ocurridos y registrados en un año y la población total a mitad de ese año). La serie de los valores de dicha tasa muestra los cambios que van ocurriendo en la formación de las uniones legales.

En la Ciudad de Buenos Aires, entre 1990 (7,4 matrimonios por mil habitantes) y 2008 (4,3 matrimonios por mil habitantes) la tasa bruta de nupcialidad evidencia una tendencia a la disminución. La tasa bruta de nupcialidad en los últimos diecinueve años descendió 42%.

La nupcialidad es diferencial por sexo. Esto se relaciona con el denominado "mercado matrimonial", es decir, con los efectivos de hombres y mujeres en situación de casarse en un momento dado. Por ese motivo, para el mismo período, se presenta la tasa refinada de nupcialidad por sexo (razón entre el número de matrimonios ocurridos y registrados en un año y la población de 15 años y más por sexo a mitad de ese año). El Gráfico 2.1 muestra que si bien ambas curvas siguen similar tendencia, el nivel de nupcialidad de los varones es claramente superior y esto se explica, en gran medida, por la mayor presencia femenina en la población de la Ciudad y por la mayor reincidencia matrimonial de los varones.

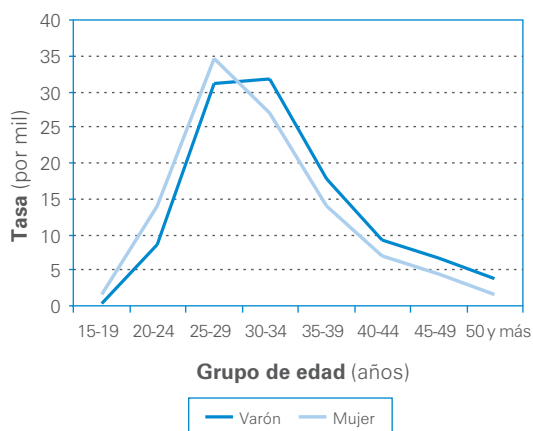
Gráfico 2.1 Tasa refinada de nupcialidad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

Las tasas de nupcialidad por grupo de edad y sexo también exhiben comportamientos diferenciales. Como se observa en el Gráfico 2.2 referido al año 2008, hasta los 29 años las mujeres presentan mayores niveles que los varones y a partir de los 30 años son los varones los que alcanzan valores superiores. Esto se relaciona con las diferencias por sexo en la edad de la primera unión legal y con la mayor reincidencia matrimonial de los varones.

Gráfico 2.2 Tasa de nupcialidad por grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

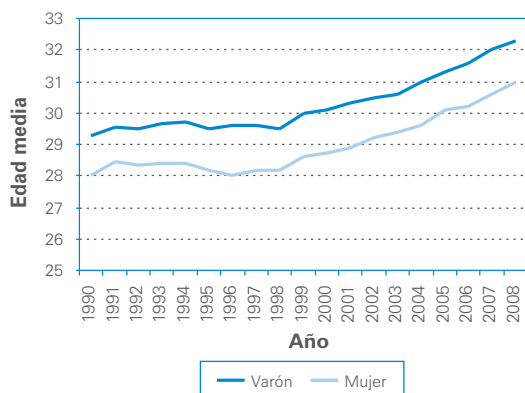


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

Edad media al primer matrimonio

Para investigar los cambios en la nupcialidad, se analiza la edad media de los cónyuges solteros a la primera unión ya que, de otra manera, la misma estaría influenciada por la reincidencia matrimonial. Para la Ciudad, recién a partir de 1965, es posible identificar la edad promedio a la primera unión debido a que las estadísticas previas no contemplaban el estado civil anterior de los contrayentes y en consecuencia, incluía también los matrimonios de viudos y divorciados. A través del tiempo, la edad al matrimonio de las mujeres y de los varones fue aumentando lentamente, y a partir la década de 1990 se incrementó progresivamente (Gráfico 2.3). Los hombres registraron, históricamente, una edad superior a la de las mujeres. En los últimos años la brecha entre sexos fue mucho menor que en el pasado, llegando en promedio a 1,4 años, debido al corrimiento de la edad de las mujeres.

Gráfico 2.3 Edad media al primer matrimonio por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008



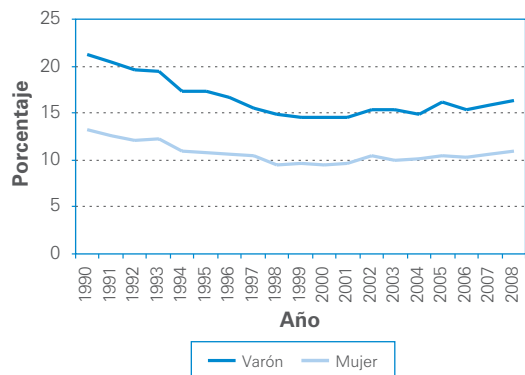
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Reincidencia matrimonial

La participación de los matrimonios formados por al menos un cónyuge reincidente (de estado civil anterior divorciado o viudo) permaneció relativamente estable en los últimos años: el 28% de los matrimonios formados en 1990 tenía al menos un cónyuge reincidente, mientras que en 2008 se redujo al 21%.

Como ya se expusiera, la reincidencia matrimonial es diferencial por sexo. Los varones presentan niveles mucho más altos que las mujeres (Gráfico 2.4). En 2008, los reincidentes representan el 16% de los varones, mientras que las reincidentes se encuentran próximas al 11% de las mujeres. Las diferencias del mercado matrimonial por sexo (más mujeres que varones) constituyen, seguramente, una variable interviniente.

Gráfico 2.4 Reincidencia matrimonial por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Consensualidad

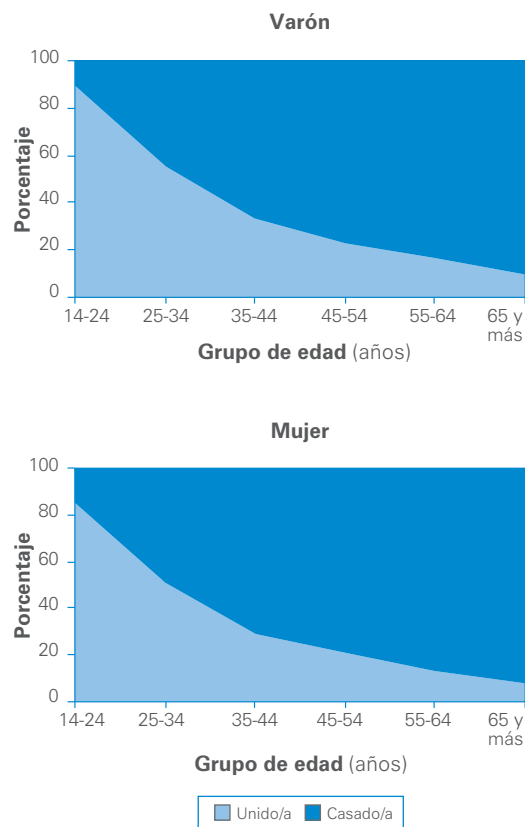
El descenso de la nupcialidad se relaciona con el aumento de la consensualidad. Entre 1991 y 2008 la proporción de uniones consensuales sobre el total de uniones aumentó 105%, superando la cuarta parte del total de uniones.

Cuadro 2.2 Distribución porcentual de las uniones por tipo de unión. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008

Año	Unión		
	Total	Legal	Consensual
1991	100,0	86,4	13,6
2001	100,0	78,4	21,6
2008	100,0	72,1	27,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2008.

Gráfico 2.5 Distribución porcentual de la población de 14 años y más en unión por tipo de unión según grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Consensualidad: formación de uniones entre quienes conviven sin haberse casado legalmente.

La importancia relativa del tipo de unión varía según el grupo de edad y el sexo (Gráfico 2.5). Las uniones consensuales tienen mayor peso en los menores de 25 años, principalmente en los varones; descienden progresivamente a medida que aumenta la edad y después de los 54 años, no alcanzan al 20% del total de las uniones.

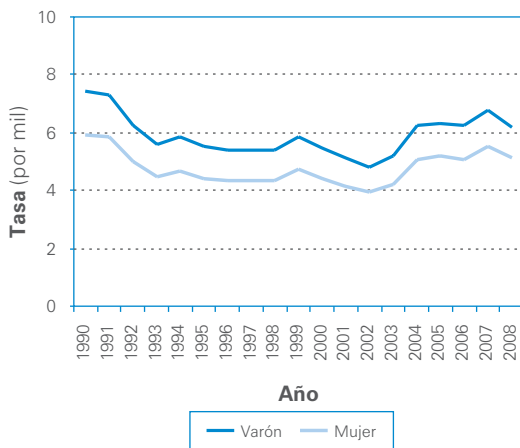
Divorcios

La tasa bruta de divorcialidad (razón entre el número de divorcios ocurridos y registrados durante un año y la población a mitad de ese año), permite analizar el fenómeno de la disolución de las uniones legales.

Luego de la importante cantidad de divorcios que se inscribieron hasta 1989, la tasa bruta de divorcialidad mostró una tendencia al descenso hasta 2002 (1,8 por mil), con mínimas oscilaciones. A partir de 2003 comenzó a aumentar, llegando a 2,3 por mil en 2008.

La tasa refinada de divorcialidad por sexo (razón entre el número de divorcios ocurridos y registrados en un año y la población de 14 años y más por sexo a mitad de ese año) durante el período 1990/2008 (Gráfico 2.6), indica que los varones casados en la Ciudad se divorcian, relativamente, más que las mujeres.

Gráfico 2.6 Tasa refinada de divorcialidad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

Cambios en los hogares

El análisis de las modificaciones que ocurren en los hogares y afectan a su estructura por tipo, tamaño y composición proveen un insumo indispensable para comprender otros cambios de la sociedad.

Las modificaciones resultan de la interacción con diversos cambios demográficos y sociales como, por ejemplo, la disminución de la nupcialidad, la postergación de la edad al primer matrimonio (especialmente entre las mujeres), la creciente incidencia de las rupturas conyugales y la persistencia de niveles de fecundidad por debajo del umbral de reemplazo generacional.

Se denomina **hogar** al grupo de personas, parientes o no, que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación. Una persona que vive sola también constituye un hogar.

Estructura de los hogares

En la Ciudad de Buenos Aires sobresalen la presencia y el continuo aumento de los hogares unipersonales y la disminución de los hogares extendidos y compuestos. Los hogares nucleares son el tipo predominante (55% en 2008) y muestran una relativa estabilidad. Específicamente, si se comparan las estructuras observadas en 1991, 2001 y 2008 (Gráfico 2.7) se comprueba que los hogares unipersonales aumentan su proporción de manera significativa; mientras que los hogares extendidos y compuestos, tomados en conjunto, disminuyen su peso relativo y los hogares multipersonales no familiares, de escasa presencia, se mantienen prácticamente invariables.

Tipo de hogar

Unipersonal: Jefe/a solo/a o con empleado/s doméstico/s.

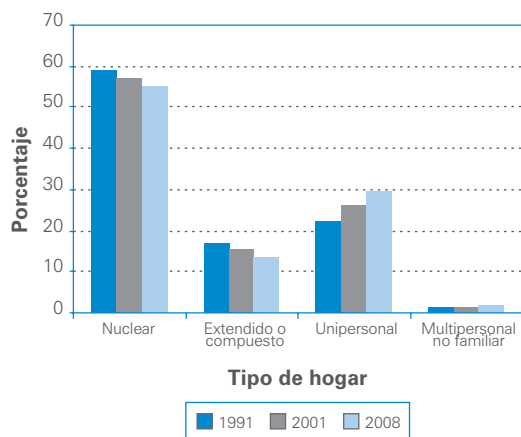
Nuclear: Pareja sola o con hijos solteros, o sólo uno de los miembros de la pareja con, al menos, un/a hijo/a soltero/a.

Extendido: Jefe/a o núcleo familiar y otros parientes.

Compuesto: Jefe/a, núcleo familiar u hogar extendido y otros no parientes.

Multipersonal no familiar: Jefe/a y otros no parientes.

Gráfico 2.7 Distribución porcentual de los hogares por tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008

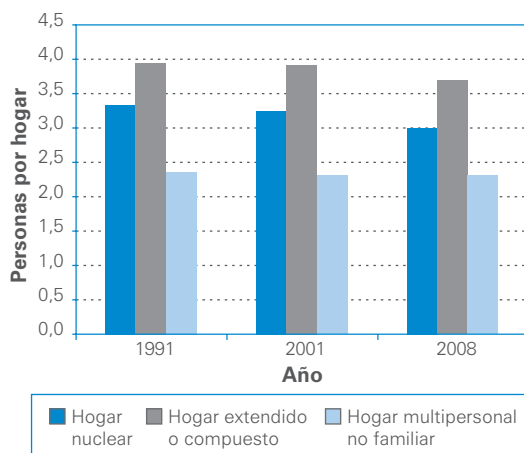


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2008.

Tamaño medio de los hogares

El número medio de personas en los hogares nucleares se mantiene, prácticamente estable, en 3 personas por hogar, pero los hogares extendidos o compuestos reducen su tamaño entre 1991 y 2007 de 3,9 a 3,7 personas por hogar, y los multipersonales no familiares permanecen casi invariables (2,3 personas por hogar).

Gráfico 2.8 Número medio de personas por tipo de hogar multipersonal. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2008.

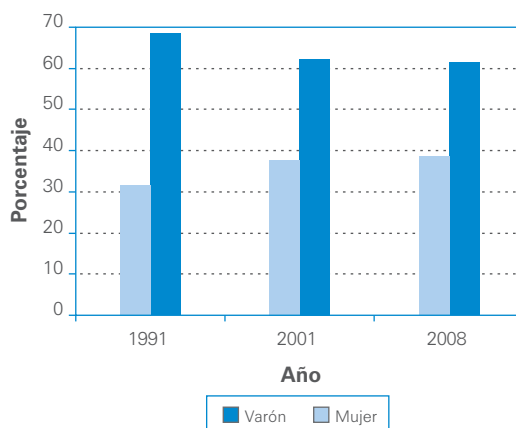
Las modificaciones en el tamaño medio de los hogares por tipo de hogar junto con el aumento de la proporción de hogares unipersonales se traducen en la disminución del número medio de personas por hogar del total de la Ciudad. Efectivamente, en 1991 el promedio era de 2,8 personas por hogar, disminuyendo a 2,7 en 2001 y a 2,5 en 2008.

Jefatura de hogar

Si bien es conocido el predominio de los varones en la jefatura de los hogares, entre los años 1991 y 2008 su proporción presenta una tendencia decreciente. Inversamente, el peso relativo de las mujeres creció 22% (Gráfico 2.9).

Se considera **jefe de hogar** al componente del hogar que es reconocido como tal por los demás miembros del hogar.

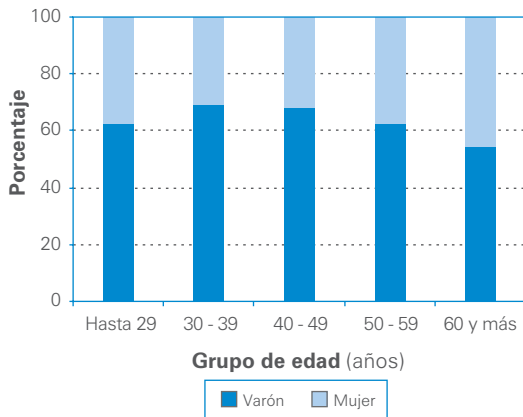
Gráfico 2.9 Distribución porcentual de los hogares por sexo del jefe de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2001 - 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2008.

Los datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 (Gráfico 2.10), indican que la mayor proporción de la jefatura femenina se ubica entre las adultas mayores (60 años y más). Por otro lado, las personas menores de 29 años y las de 50 a 59 años registran menores diferencias entre ambos sexos, lo que estaría asociado, probablemente, con la postergación de la edad a la primera unión, la divorcialidad y la creciente conformación de hogares unipersonales.

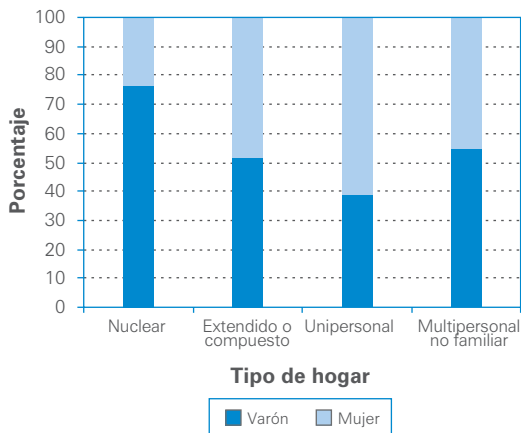
Gráfico 2.10 Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Al tener en cuenta el tipo de hogar, se observa que las mayores proporciones de jefatura femenina se ubican en los hogares unipersonales y en los multipersonales no familiares y extendidos o compuestos (Gráfico 2.11). Esto podría vincularse con la creciente responsabilidad que asume la mujer como proveedora del hogar cuando se disuelve la unión y con la postergación de la unión.

Gráfico 2.11 Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Ciclo de vida familiar

La importancia analítica de este concepto reside en que permite describir las principales etapas que atraviesa una familia desde el momento de su formación hasta su disolución (Torrado, 2003). El sistema clasificatorio utilizado (véase el recuadro) se aplicó a los hogares nucleares completos (en los que conviven el/la jefe/a y su cónyuge) que, en 2008, representaron el 45,5% del total de hogares de la Ciudad; por lo tanto, excluye a los hogares extendidos o compuestos, a los nucleares monoparentales (con núcleo conyugal incompleto) y a los hogares sin núcleo conyugal.

Etapas del ciclo de vida familiar

Pareja joven sin hijos: pareja que no ha tenido hijos, donde la mujer tiene menos de 40 años.

Etapas de inicio de la familia: familia que sólo tiene uno o más hijos de 5 años o menos.

Etapas de expansión: familia cuyos hijos mayores tienen entre 6 y 12 años (independientemente de la edad del hijo menor).

Etapas de consolidación: familia cuyos hijos tienen entre 13 y 18 años o en las que la diferencia de edad entre los mayores y menores es en torno a 12-15 años.

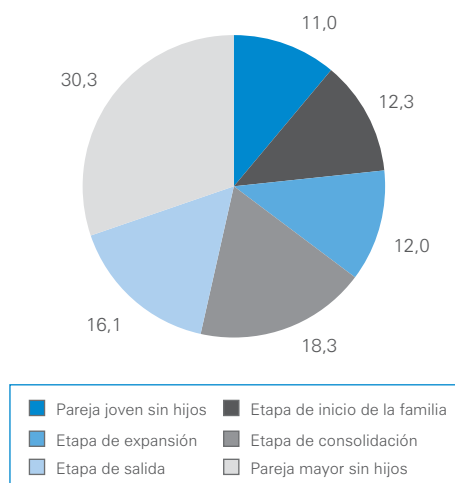
Etapas de salida: familia cuyos hijos menores tienen 19 años o más.

Pareja mayor sin hijos: pareja sin hijos donde la mujer tiene 40 años o más.

Fuente: Arriagada (2003).

En la Ciudad de Buenos Aires, para 2008, el 30% de los hogares nucleares completos corresponde a parejas mayores sin hijos en las que la mujer tiene 40 años o más (Gráfico 2.12). Le siguen en importancia las etapas de consolidación (18,3%) y de salida (16,1%). Las menores proporciones corresponden a las parejas jóvenes sin hijos y a la etapa de inicio de la familia. Esto se relaciona con los cambios en la formación de la familia (incremento de la edad a la primera unión y el aumento de las separaciones y divorcios), con el descenso de la fecundidad y con el corrimiento de la edad de la mujer al tener su primer hijo.

Gráfico 2.12 Distribución porcentual de los hogares nucleares completos por tipología del ciclo de vida familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

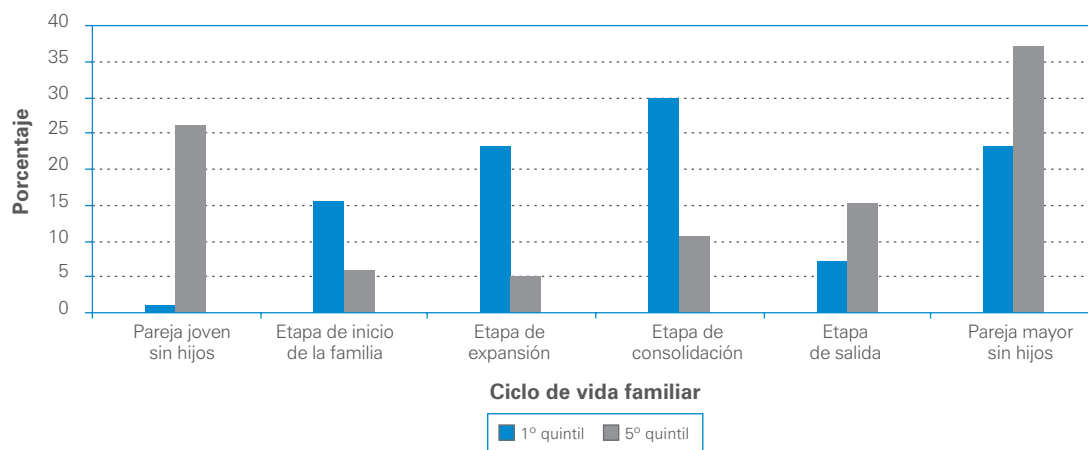


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Como es sabido, una de las principales funciones de la familia es proveer de recursos económicos a sus integrantes. Los tipos de familia a los que pertenece la población condicionan sus posibilidades de bienestar. Por ello, se consideró que la ubicación de las distintas etapas de la familia según el ingreso per cápita familiar, podría ser una manera adecuada para analizar la situación.

La distribución de los hogares según quintil de ingreso per cápita familiar muestra que los distintos tipos de hogar según sus ingresos y su tamaño tienden a concentrarse en el más pobre (1° quintil) y en el más rico (5° quintil). En 2008, en los hogares nucleares completos se observa (Gráfico 2.13) que las parejas sin hijos, tanto las jóvenes como las mayores, presentan altas proporciones en el quintil más rico (26% y 37%, respectivamente). Por el contrario, registran altas proporciones en el quintil más pobre las que se encuentran en las etapas de inicio, (15%), expansión (23%) y, principalmente, de consolidación (30%).

Gráfico 2.13 Porcentaje de hogares del 1° y 5° quintil de ingreso per cápita familiar según tipología del ciclo de vida familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Los jóvenes: arreglos residenciales y formación de familias

Desde el punto de vista demográfico, los jóvenes se corresponden con un determinado entorno etario que generalmente se ubica entre los 15 y los 24 años, pero que en contextos de estratos sociales medios y altos urbanizados se amplía abarcando también el grupo de 25 a 29 años. Desde esta perspectiva, los jóvenes serán identificados como el conjunto de personas que tienen entre 15 y 29 años.

Arreglos residenciales de niños, adolescentes y jóvenes solteros

Uno de los aspectos esenciales a caracterizar es la trayectoria hacia su emancipación y autonomía de la dependencia del hogar de sus padres (CEPAL, 2000). Por lo tanto, se observarán los arreglos residenciales de los jóvenes y la formación de nuevos hogares y familias.

La Encuesta Anual de Hogares (EAH) que releva esta Dirección General, incluye además de la pregunta

habitual sobre relación de parentesco con el jefe/a del hogar, dos preguntas a través de las cuales es posible identificar a las madres y padres convivientes con sus hijos menores de 25 años.

En consecuencia, el universo en estudio para esta temática es la población menor de 25 años soltera, y se analizarán sus arreglos residenciales con relación a la situación de convivencia con sus padres. De esta manera, se excluye del análisis al 10,2% de la población menor de 25 años que al momento de la encuesta se encontraba en unión, separada, divorciada o viuda.

El 88,5% de los jóvenes convive con sus padres: el 63% lo hace con ambos, el 22,5% sólo con la madre y el 3% sólo con el padre (Cuadro 2.3); sólo el 11,5% de los jóvenes solteros menores de 25 años vive en hogares en los cuales los padres no están presentes.

Los arreglos residenciales presentan diferenciales por sexo y edad. En comparación, la proporción de mujeres que no conviven con sus padres (12,2%) es levemente mayor. Las diferencias se presentan en el grupo de 20 a 24 años, en el que las mujeres que viven sin los padres registran una proporción mayor en seis puntos porcentuales que la de los varones del mismo grupo etario. Por otro lado, para ambos sexos, con el aumento de la edad disminuye la convivencia con ambos padres. En contraposición, los que viven sin sus padres representan el 7,2% en los de 10 a 19 años y trepan al 33,8% en el grupo de 20 a 24 años. Esta tendencia es similar para ambos sexos.

Cuadro 2.3 Distribución porcentual de la población soltera menor de 25 años por situación de convivencia según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Sexo y grupo de edad (años)	Situación de convivencia con los padres				
	Total	Con ambos padres	Sólo con la madre	Sólo con el padre	Sin los padres
Total	100,0	63,0	22,5	3,0	11,5
0 - 9	100,0	79,5	18,4	1,4	0,7
10 - 19	100,0	61,9	27,3	3,6	7,2
20 - 24	100,0	41,3	20,7	4,2	33,8
Varón	100,0	64,1	22,1	2,9	10,9
0 - 9	100,0	80,5	17,7	1,1	0,7
10 - 19	100,0	62,0	26,8	3,3	7,8
20 - 24	100,0	43,1	21,4	4,7	30,8
Mujer	100,0	61,9	22,8	3,1	12,2
0 - 9	100,0	78,5	19,2	1,7	0,7
10 - 19	100,0	61,7	27,7	3,9	6,6
20 - 24	100,0	39,5	20,1	3,7	36,7

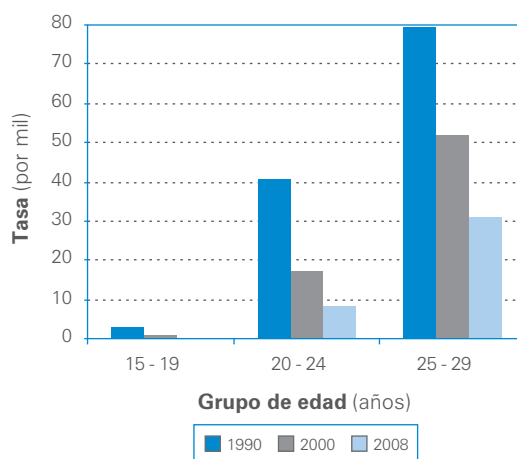
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Los jóvenes y la nupcialidad

Se ha argumentado que el desarrollo económico y sociocultural unido a la transición demográfica provocan la postergación de la unión debido al surgimiento de proyectos de vida alternativos a los tradicionales.

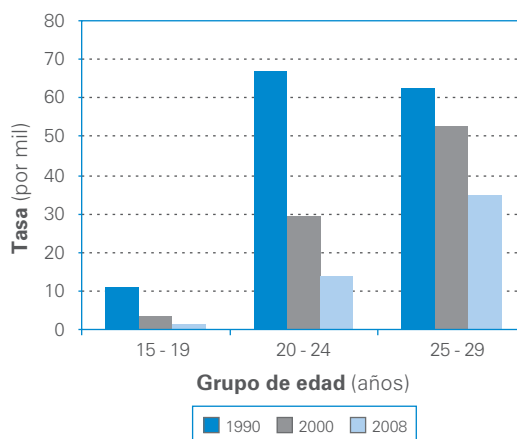
En la Ciudad, la evidencia disponible sobre nupcialidad (celebración de uniones legales o matrimonios) en la juventud muestra que ésta descendió paulatinamente desde 1990.

Gráfico 2.14 Tasa específica de nupcialidad de los jóvenes varones por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990 - 2000 - 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

Gráfico 2.15 Tasa específica de nupcialidad de las jóvenes mujeres por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990 - 2000 - 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

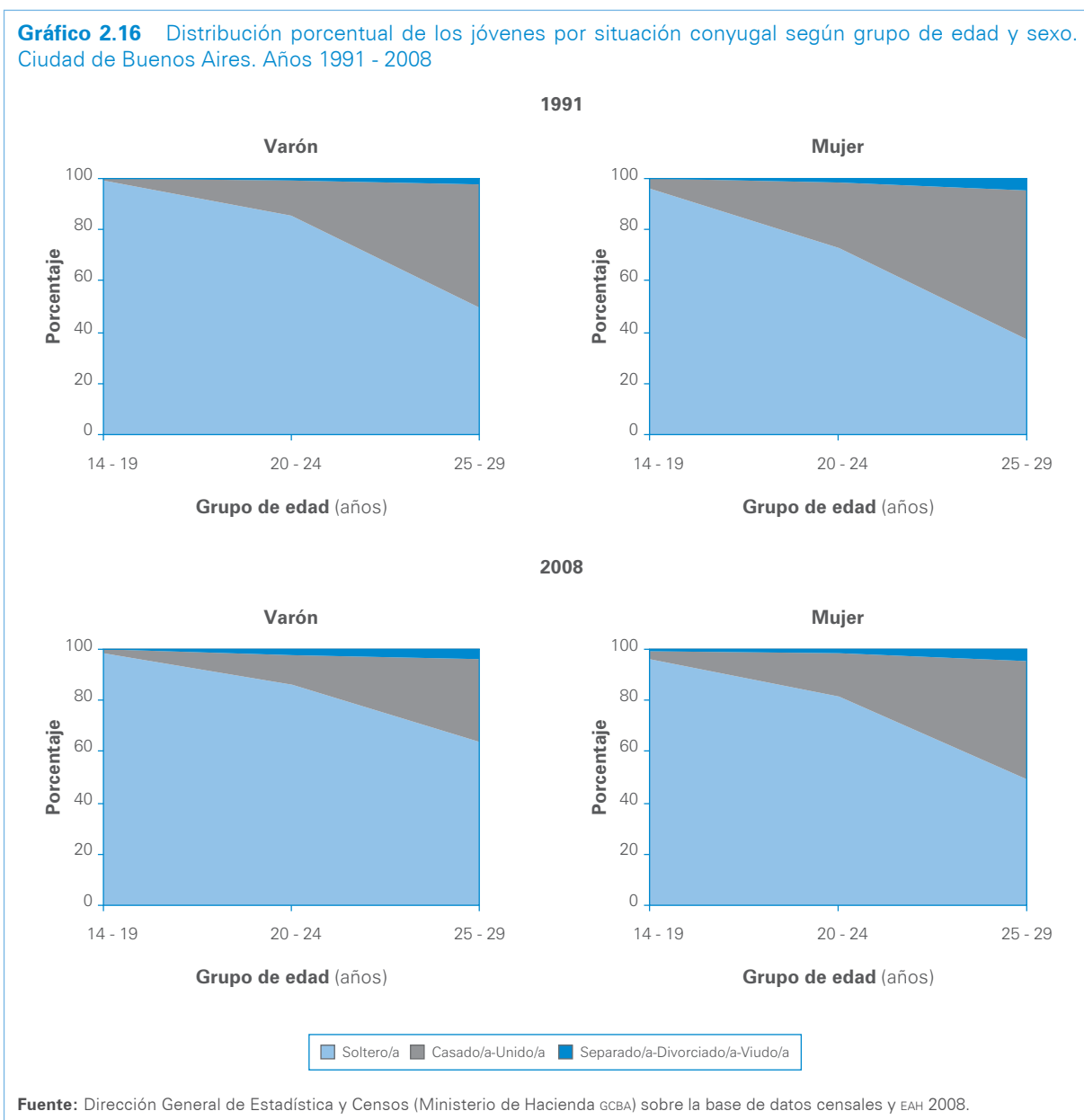
Como se observa en los Gráficos 2.14 y 2.15 existen diferenciales por sexo y por grupo etario.

En los varones la nupcialidad es más tardía y descendió notablemente entre los extremos del período analizado; en el grupo de mayor nupcialidad (25-29 años) decreció 61%. En las mujeres, es más notoria la postergación de la unión: decrece 85% en las menores de 20 años, 79% entre los de 20 y 24 años y 45% en el grupo siguiente.

La situación conyugal de los jóvenes

El comportamiento nupcial se ve reflejado en la situación conyugal de los jóvenes. No obstante ser diferencial por sexo, en general se observa que a menor edad mayor proporción de solteros nunca unidos. Al comparar los años 1991 y 2008 (Gráfico 2.16) las proporciones de los solteros y de los separados, divorciados y viudos han aumentado —si bien con distintos niveles— para ambos sexos. Al final de la juventud el peso relativo de solteros aumentó el 29% en los varones y el 32% en las mujeres. Esto demuestra el corrimiento de la edad de la primera unión o matrimonio.

Gráfico 2.16 Distribución porcentual de los jóvenes por situación conyugal según grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991 - 2008



Los jóvenes y la familia

Si bien la constitución de un hogar y una familia propia es la razón más generalizada para dejar de vivir en el hogar de los padres, las crecientes dificultades para pasar del ámbito educativo al laboral conspiran contra ello y retrasan la salida. En general, los jóvenes se independizan de sus hogares siendo cada vez más adultos, lo que incide en la edad en que se casan y en la que tienen hijos.

Con el objeto de analizar el tipo de hogar en los que residen los jóvenes, se consideró necesario separar aquellos que son jefes de hogar de los que no lo son, ya que de esta manera se podría examinar en qué momento de su vida ocurre la emancipación, la constitución de un nuevo hogar y la de una familia propia. Por otro lado, se consideró interesante observar la modificaciones ocurridas en los últimos veintinueve años; para ello, se comparan los datos obtenidos a partir del Censo 1980 y de la EAH 2008 (Cuadros 2.4 y 2.5).

Observando primero la distribución porcentual por tipo de hogar de los jóvenes jefes de hogar, para

ambos sexos sobresale el incremento de la proporción de jóvenes que residen en hogares unipersonales, es decir, jóvenes que viven solos (Gráfico 2.17). Como era de esperar, estas proporciones van aumentando con la edad, siendo muy importantes después de los 20 años, y especialmente en las mujeres: más del 40% de las jóvenes de los grupos etarios superiores viven solas. También se destaca una proporción interesante de jóvenes que viven en hogares multipersonales no familiares, es decir, que comparten su hogar con otras personas, quizás compañeros de trabajo o estudio.

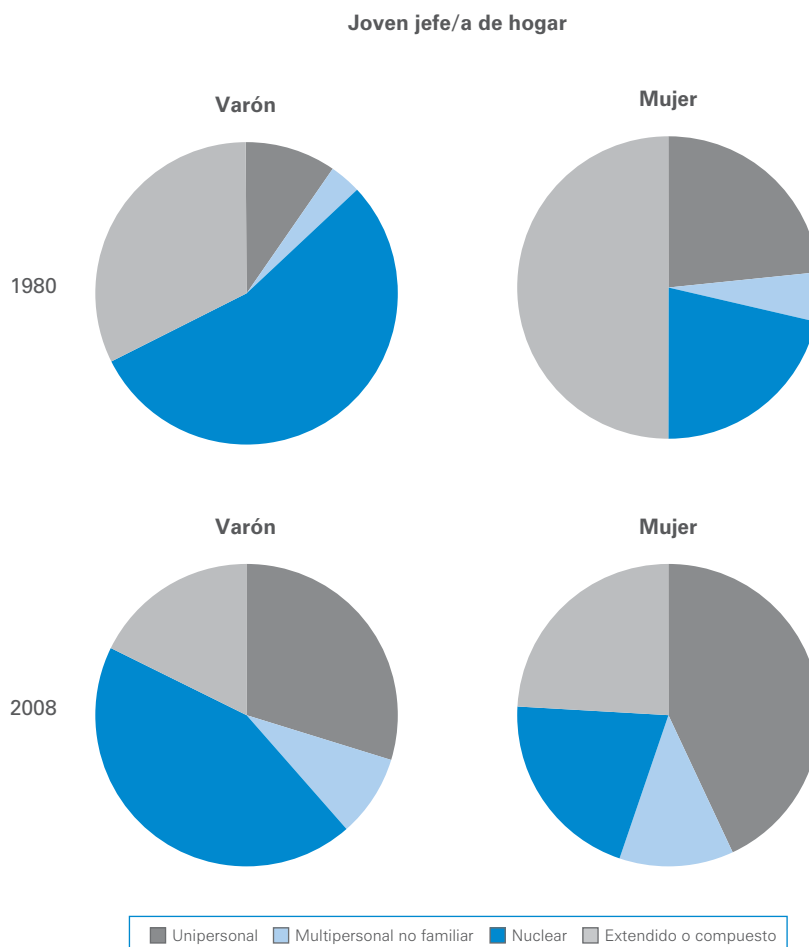
Al dirigir la mirada a los hogares familiares, teniendo en cuenta la formación de una familia, se observa la disminución de la proporción de jóvenes jefes de hogar familiar (nuclear, extendido o compuesto). Entre 1980 y 2008 esta proporción decreció 30% en los varones y 37% en las mujeres. No obstante, se observa que la misma aumenta con la edad, lo cual está relacionado con la postergación de la edad de la primera unión. En 2008, el 68% de los varones jóvenes jefes de hogar de 25 a 29 años vivía en un hogar familiar, y en el caso de las mujeres, el 47%.

Cuadro 2.4 Distribución porcentual de los jóvenes jefes de hogar por tipo de hogar según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 2008

Tipo de hogar	Sexo y grupo de edad (años)							
	Varón				Mujer			
	Total	15 - 19	20 - 24	25 - 29	Total	15 - 19	20 - 24	25 - 29
1980								
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	9,6	8,5	13,3	8,2	23,2	9,5	21,0	28,9
Multipersonal no familiar	3,4	3,8	6,1	2,3	5,4	3,3	5,2	6,3
Nuclear	54,5	6,8	40,5	65,4	21,3	4,8	17,7	29,2
Extendido o compuesto	32,5	80,9	40,1	24,1	50,1	82,4	56,1	35,6
2008								
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	29,7	79,5	32,0	26,4	43,0	4,7	42,9	45,1
Multipersonal no familiar	9,0	-	16,9	5,6	12,3	57,9	14,0	8,3
Nuclear	43,6	0,9	28,1	53,0	20,6	17,2	10,5	29,2
Extendido o compuesto	17,7	19,6	23,0	15,0	24,1	20,2	32,6	17,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base del Censo 1980 y EAH 2008.

Gráfico 2.17 Distribución porcentual de los jóvenes jefes de hogar por tipo de hogar según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 y 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2008.

En el universo de jóvenes no jefes de hogar, la situación es distinta. Con respecto a los hogares no familiares, se observan escasas proporciones de mujeres que residen en hogares unipersonales como empleadas domésticas (menos del 1%) y proporciones muy bajas, que aumentaron en el tiempo, de jóvenes de ambos sexos que residen en hogares multipersonales no familiares.

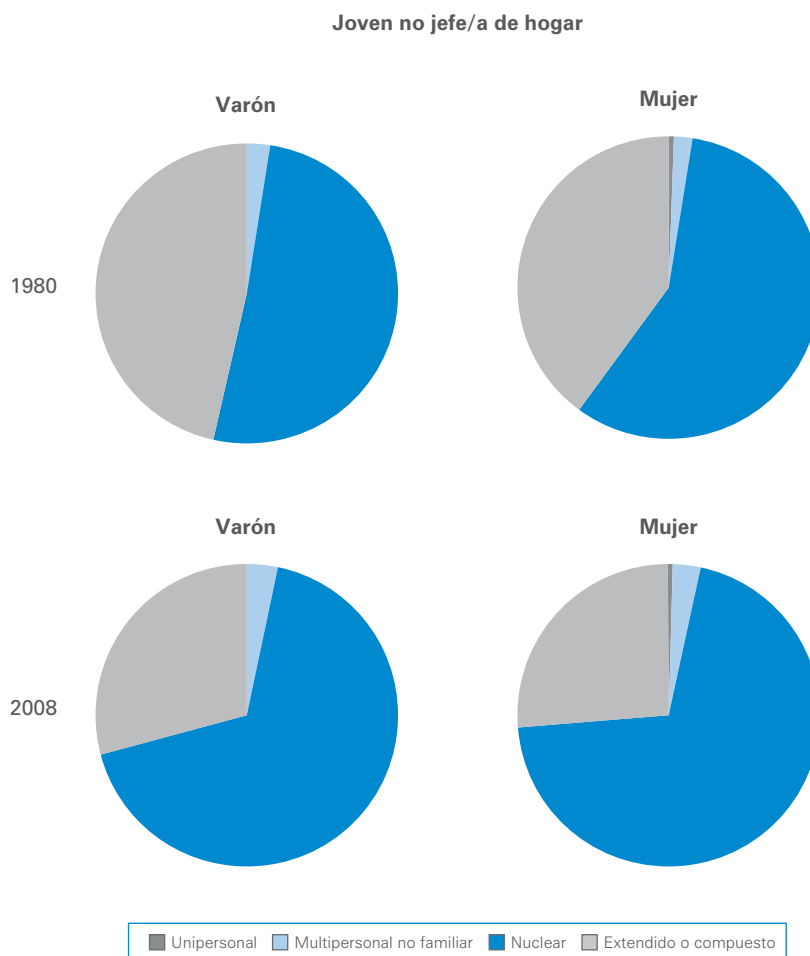
Al tener en cuenta los que viven en hogares familiares se observa que, para todas las edades y en ambos sexos, las mayores proporciones se ubican en hogares nucleares. Por otra parte, es notoria la reducción de la participación de hogares extendidos o compuestos y el incremento de los nucleares. Esto se relaciona con los cambios experimentados en la Ciudad en la composición de los hogares. En 2008, cerca del 70% de los jóvenes de ambos sexos residía en hogares nucleares.

Cuadro 2.5 Distribución porcentual de los jóvenes no jefes de hogar por tipo de hogar según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 2008

Tipo de hogar	Sexo y grupo de edad (años)							
	Varón				Mujer			
	Total	15 - 19	20 - 24	25 - 29	Total	15 - 19	20 - 24	25 - 29
1980								
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	-	-	-	-	0,5	0,6	0,4	0,4
Multipersonal no familiar	2,5	1,3	3,2	3,6	1,9	1,0	2,2	2,4
Nuclear	51,0	56,4	50,6	40,9	57,6	56,4	56,2	60,4
Extendido o compuesto	46,5	42,3	46,2	55,5	40,0	42,0	41,2	36,8
2008								
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Unipersonal	-	-	-	-	0,6	0,4	0,7	0,6
Multipersonal no familiar	3,4	1,6	3,9	5,2	3,0	1,3	3,7	3,8
Nuclear	67,5	73,9	65,9	61,4	70,0	73,4	64,4	73,2
Extendido o compuesto	29,1	24,5	30,2	33,4	26,4	24,9	31,2	22,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base del Censo 1980 y EAH 2008.

Gráfico 2.18 Distribución porcentual de los jóvenes no jefes de hogar por tipo de hogar según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 - 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos censales y EAH 2008.

Las jóvenes y la maternidad

Los eventos de la conducta reproductiva (sexualidad, regulación de la fecundidad, embarazo y parto) tienen connotaciones especiales entre las adolescentes (menores de 20 años), ya que juegan un papel relevante en sus trayectorias de vida. En etapas más avanzadas de la juventud las conductas reproductivas adquieren otra connotación.

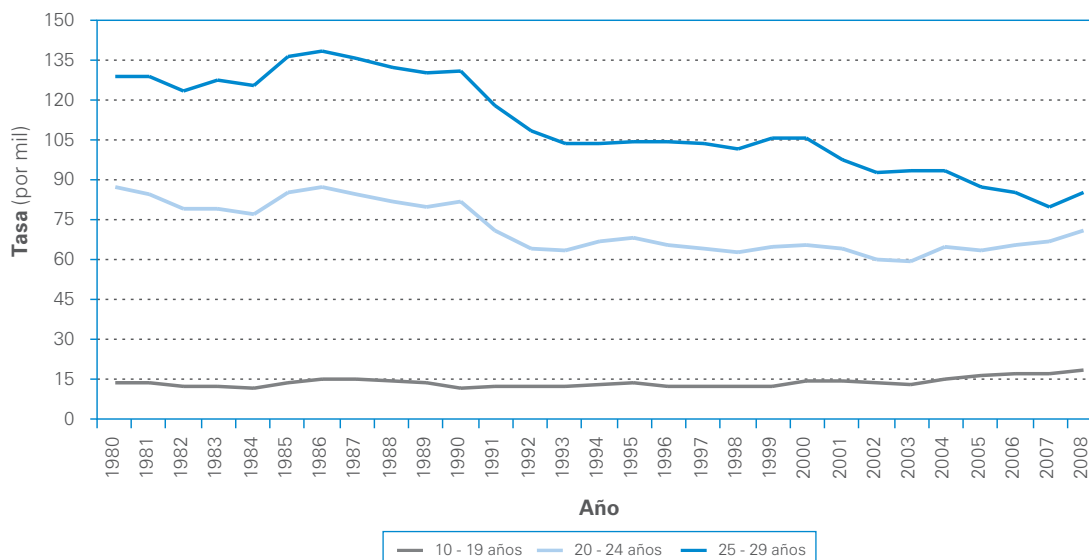
Aunque existe evidencia de que, en general, la fecundidad adolescente en el mundo ha disminuido, la atención y la preocupación por este fenómeno ha aumentando. La misma tiene sus raíces en varios factores: los desiguales comportamientos reproductivos que hay entre los grupos desaventajados frente a los que tienen mejores condiciones socioeconómicas, las aprensiones socioculturales existentes para el tratamiento de los temas relativos a la sexualidad, los vetos sociales que impiden un acceso seguro a los servicios de salud reproductiva y las consecuencias biosociales que pueden tener una alta incidencia

sobre las trayectorias de vida de los adolescentes (Mazzeo, 2001).

En la Ciudad de Buenos Aires, la fecundidad adolescente mantuvo su nivel cercano al 13 por mil entre 1980 y 2003 (Gráfico 2.19) y a partir de allí creció más del 40% llegando a 18 por mil en 2008. Se destacan repuntes en la evolución de la tasa: en el trienio 1986-1988, en 1995 y en el bienio 2000-2001.

Los otros dos grupos etarios (20 a 24 años y 25 a 29 años), tienen un comportamiento distinto. Sus niveles son más altos: entre 90 y 70 por mil para las jóvenes de 20 a 24 años y entre 138 y 80 por mil para las de 25 a 29 años. Un hecho destacable es la reducción de la brecha entre ambas curvas, que llega a una diferencia de 14 puntos por mil en el último bienio del período analizado. Esto se relaciona con los corrimientos de la edad a la primera unión y a la de tener el primer hijo.

Gráfico 2.19 Tasa de fecundidad de las jóvenes por grupo de edad (por mil). Ciudad de Buenos Aires. Años 1980/2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda G.C.B.A.). Estadísticas vitales.

A modo de síntesis

Los datos presentados muestran con claridad que en la Ciudad existe una postergación en la formación de la familia. Esto se relaciona con la conformación de su mercado matrimonial, con los cambios en la formación y disolución de los hogares, con el continuo aumento de la proporción de hogares unipersonales, el aumento de la jefatura femenina y especialmente, con la menor diferencia entre sexos de la jefatura de los menores de 30 años: en 2008 en este grupo etario se ubican el 12,1% de la jefatura masculina y el 11,5% de la femenina.

Por otro lado, los comportamientos diferenciales por sexo de la reincidencia matrimonial son demostrativos de la influencia de factores socioeconómicos y culturales que redundan en la estructura y composición de los hogares y en su tamaño.

Con respecto a la juventud, los datos disponibles evidencian que su nupcialidad descendió paulatinamente desde 1990. El comportamiento nupcial se ve reflejado en su situación conyugal: se incrementó la proporción de solteros nunca unidos; también influyó en sus arreglos residenciales: en el período 1980-2008, entre los jóvenes, creció la jefatura de hogar unipersonal. Finalmente, la fecundidad adolescente muestra una tendencia decreciente, con un leve repunte en el último bienio, lo que se relaciona con el corrimiento de la edad a la primera unión y, por lo tanto, a la de tener el primer hijo.

Bibliografía

Arriagada, I. (2003). *Estructuras familiares, trabajo y bienestar en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.

Cabrè i Pla, A. (1993). *Tensions inminents en els mercats matrimonials*. Documento 73. Barcelona: Centre d'Estudis Demogràfics.

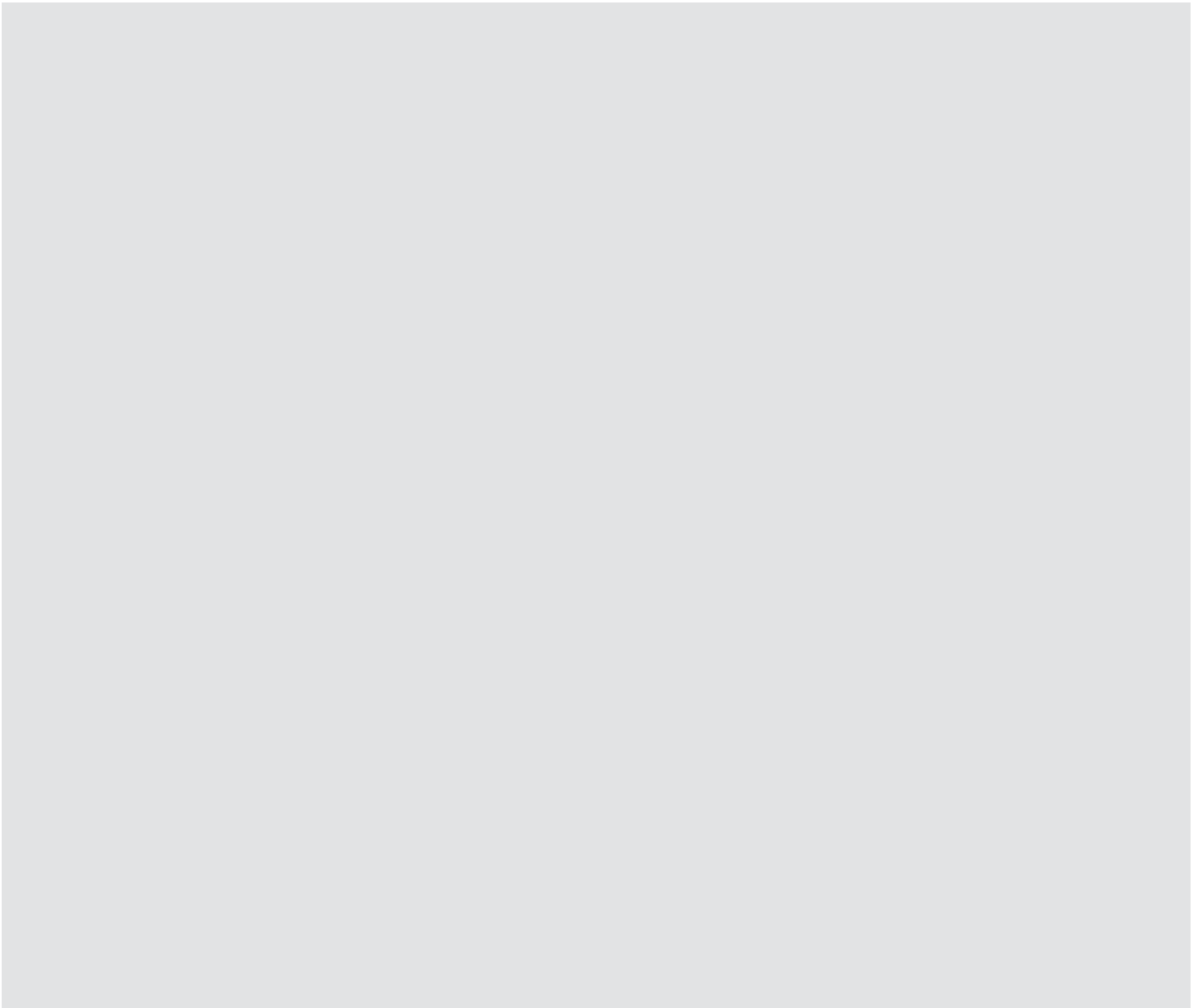
CEPAL (2000). *Juventud, población y desarrollo en América Latina y el Caribe. Problemas, oportunidades y desafíos*. Santiago de Chile: CELADE-CEPAL-FNUAP.

Mazzeo, V. (2001). "La fecundidad adolescente en la Ciudad de Buenos Aires. Un análisis de su relación con la nupcialidad y de sus diferenciales socioeconómicos". *VI Jornadas Argentina de Estudios de la Población*. Buenos Aires: INDEC.

Torrado, S. (2003). *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*. Buenos Aires: Ed. De La Flor.

Capítulo 3

Salud



Índice

Cuadros

Cuadro 3.1	Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura médica según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	49
Cuadro 3.2	Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	50
Cuadro 3.3	Distribución porcentual de la población por condición de realización de consulta médica y tiempo transcurrido desde la última consulta médica realizada, según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	50
Cuadro 3.4	Distribución porcentual de la población por autopercepción del estado de salud según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	51
Cuadro 3.5	Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	52
Cuadro 3.6	Distribución porcentual de la población por condición de realización del test de VIH-SIDA y tiempo transcurrido desde el último realizado según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	53
Cuadro 3.7	Casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	54
Cuadro 3.8	Prevalencia del último año de consumo de sustancias psicoactivas por sustancia según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	55
Cuadro 3.9	Edad promedio de inicio al consumo reciente de sustancias psicoactivas por sustancia según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	55
Cuadro 3.10	Distribución porcentual de la población total por tipo de cobertura médica y de los jóvenes de 15 a 29 años por tipo de cobertura médica según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 - 2008	56
Cuadro 3.11	Porcentaje de la población total que consultó al médico en los últimos 6 meses y porcentaje de los jóvenes de 15 a 29 años que consultó al médico en los últimos 6 meses por sexo y por grupo de edad, respecto del total de consultas médicas realizadas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	57
Cuadro 3.12	Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y de los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y grupo de edad. Año 2008	57
Cuadro 3.13	Casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires, y casos notificados de TBC y porcentaje de casos notificados de TBC de los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la Ciudad de Buenos Aires respecto del total por grupo de edad. Año 2008	58
Cuadro 3.14	Edad promedio de inicio al consumo reciente de sustancias psicoactivas de la población total y de los jóvenes de 16 a 29 años por sustancia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	59

Gráficos

Gráfico 3.1	Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1988/2008	52
Gráfico 3.2	Distribución porcentual de casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por Área Programática del hospital. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	54
Gráfico 3.3	Distribución porcentual de la población total y de los jóvenes de 15 a 29 años por tipo de cobertura médica según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	56
Gráfico 3.4	Prevalencia del último año de consumo de sustancias psicoactivas de la población total y de los jóvenes 16 a 29 años por sustancia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	58
Gráfico 3.5	Prevalencia del último año de consumo de alcohol y tabaco de la población total y de los jóvenes de 16 a 29 años por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	58

Salud

Este capítulo aborda temas referidos a la salud de la población. A partir de los datos de la Encuesta Anual de Hogares 2008 se analizan el acceso a los servicios de salud según el tipo de cobertura médica, la población que consultó al médico y la autopercepción del estado de salud. Por otro lado, se incluye información de los casos notificados de SIDA y tuberculosis de residentes en la Ciudad. Por último, se presentan resultados de la Encuesta Nacional sobre Prevalencias de Consumo de Sustancias Psicoactivas 2008.

En la primera parte de este capítulo se presenta información de la población de la Ciudad y, en la segunda, datos referidos específicamente a los jóvenes.

La salud en la Ciudad

Servicios de salud

- Cobertura de la atención médica

La afiliación a un sistema de atención de la salud se define como la integración de la población a alguna institución que brinda y/o financia servicios de salud. Puede ser obligatoria (obra social) o voluntaria (prepago, mutual, etc). Se asume que el hecho de estar afiliado o no a alguna institución ofrece a la población distintas posibilidades de acceso a la atención de la salud.

Según los datos relevados en la Encuesta Anual de Hogares 2008 (EAH), el 81,9% de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires está afiliada a algún sistema de atención de salud. El sistema de obras sociales¹ concentra el 62,0% de la población de la Ciudad, el 12,5% corresponde a los afiliados a la medicina prepaga y el 7,4% restante agrupa a los afiliados que tienen dos o más sistemas de atención de la salud y a los que sólo tienen mutual y/o sistemas de emergencias médicas. El 18,0% de la población sólo accede al sistema público de salud.

Cuando se analiza la población de cada zona geográfica por tipo de cobertura, se observan diferencias significativas. En 2008, la Zona C presenta el mayor porcentaje de personas sin afiliación (34,9%), casi duplicando a la media de la Ciudad. En el otro extremo, sólo el 9,1% de la población de la Zona A accede al sistema público de salud.

Con respecto al sistema de obras sociales, su participación es relativamente homogénea en todas

Cuadro 3.1 Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura médica según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Zona	Tipo de cobertura médica				
	Total	Sólo sistema público	Sólo obra social	Sólo medicina prepaga	Otros ¹
Total	100,0	18,0	62,0	12,5	7,4
A (norte)	100,0	9,1	61,7	19,1	10,0
B (este)	100,0	20,1	59,4	12,8	7,7
C (sur)	100,0	34,9	55,8	5,0	4,1
D (oeste)	100,0	19,4	64,4	11,2	4,8
E (centro)	100,0	17,8	65,4	9,3	7,5

¹ Incluye la población cubierta por dos o más sistemas y la que tiene sólo mutual y/o sistemas de emergencias médicas.

Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo. Excluye No sabe/No contesta.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

las zonas geográficas, salvo en la Zona C cuyo porcentaje es el más bajo. Las Zonas D y E registran un leve aumento en la proporción de afiliados (64,4% y 65,4%, respectivamente) respecto del de la Ciudad.

En la afiliación al sistema de medicina prepaga se observan disparidades destacables. La Zona A registra el mayor porcentaje de adherentes (19,1%), mientras que la Zona C, el menor (5,0%). Las restantes zonas presentan proporciones similares entre sí.

El tipo de cobertura de salud entre las mujeres y los hombres se reparte en las mismas proporciones descriptas más arriba para el total de la Ciudad (Cuadro 3.2); en cambio, difiere según grupo de edad de la población. El valor máximo de la población de la Ciudad que sólo accede al sistema público de salud corresponde a los menores de 20 años (27,4%), con una tendencia descendente según los grupos de edad, hasta alcanzar el mínimo de 5,6% entre los mayores de 60 años. Si bien la afiliación "Sólo a obra social" es la categoría que concentra más de la mitad de la población en todos los grupos etarios, sobresaliendo las mujeres de 60 años y más (69,5%), para el sistema público también se destacan las proporciones de los menores de 20 años (varones: 26,5% y mujeres: 28,3%).

¹ Incluye las Obras Sociales Nacionales, las Obras Sociales Provinciales y la Obra Social de la clase pasiva (INSSYP-PAMI).

Cuadro 3.2 Distribución porcentual de la población por tipo de cobertura según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Sexo y grupo de edad (años)	Tipo de cobertura médica				
	Total	Sólo sistema público	Sólo obra social	Sólo medicina prepaga	Otros ¹
Total	100,0	18,0	62,0	12,5	7,4
0 - 19	100,0	27,4	57,5	11,5	3,6
20 - 59	100,0	19,4	61,5	13,4	5,6
60 y más	100,0	5,6	67,8	11,2	15,3
Varón	100,0	18,8	61,6	13,1	6,4
0 - 19	100,0	26,5	57,2	12,2	4,1
20 - 59	100,0	19,7	62,1	13,5	4,6
60 y más	100,0	7,1	65,5	13,4	14,1
Mujer	100,0	17,4	62,4	11,9	8,2
0 - 19	100,0	28,3	57,8	10,9	3,1
20 - 59	100,0	19,2	60,9	13,4	6,4
60 y más	100,0	4,6	69,5	9,8	16,1

¹ Incluye la población cubierta por dos o más sistemas y la que tiene sólo mutual y/o sistemas de emergencias médicas.

Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo. Excluye No sabe/No contesta.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

• Consultantes al médico

“La consulta al médico constituye la utilización de servicios de salud más frecuente por parte de la población. [...] Habitualmente, se considera a la consulta con el médico como el punto inicial de la demanda de atención ya que, a diferencia de otros servicios de salud, depende básicamente de la decisión del individuo y a partir de esta práctica pueden originarse otras utilidades de servicios de salud: estudios diagnósticos, tratamientos, indicación de medicamentos, internaciones, etc.” (Dirección General de Estadística y Censos GCBA, 2009, p. 87).

A partir de la información de la EAH 2008, el 85,8% de la población de la Ciudad consultó a un médico durante el año previo al relevamiento. Si se toma como referencia el último mes, el 44,1% del total realizó al menos una consulta durante ese período. Las personas de 60 años y más, concentran el 61,6% y el porcentaje se eleva a 82,8 para quienes la hicieron en los últimos seis meses, lo cual reflejaría, en este grupo etario, mayor presencia de conductas activas en el cuidado de la salud y en la atención de enfermedades.

Cuadro 3.3 Distribución porcentual de la población por condición de realización de consulta médica y tiempo transcurrido desde la última consulta médica realizada, según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Sexo y grupo de edad (años)	Total	Tiempo transcurrido desde la última consulta médica realizada					Nunca consultó	Otros ¹
		Últimos 30 días	Más de 1 mes y menos de 6 meses	Más de 6 meses y menos de 1 año	Más de 1 año y menos de 2 años	Más de 2 años		
Total	100,0	44,1	27,1	14,6	8,3	5,6	0,1	0,1
0 - 19	100,0	41,4	31,5	17,0	7,3	2,6	0,1	0,1
20 - 59	100,0	37,8	27,8	16,3	10,3	7,5	0,2	0,1
60 y más	100,0	61,6	21,2	8,3	4,5	4,3	0,1	0,1
Varón	100,0	37,3	27,3	16,7	10,5	7,9	0,2	0,1
0 - 19	100,0	39,8	31,4	17,5	8,1	3,0	0,1	0,1
20 - 59	100,0	28,6	27,8	18,9	13,3	10,8	0,3	0,1
60 y más	100,0	58,2	20,8	9,8	5,4	5,5	0,1	0,2
Mujer	100,0	50,0	26,9	12,8	6,4	3,7	0,1	0,1
0 - 19	100,0	43,0	31,6	16,5	6,6	2,2	0,1	0,1
20 - 59	100,0	46,1	27,7	14,0	7,5	4,5	0,1	0,1
60 y más	100,0	63,9	21,5	7,2	3,9	3,4	0,0	0,0

¹ Incluye no sabe/no contesta, no recuerda y sin dato.

Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

La distribución de los consultantes al médico por sexo y grupo de edad evidencia diferencias en sus conductas. De la población masculina, el 37,3% realizó una consulta al médico en los últimos 30 días; de la población femenina, el 50%. La máxima diferencia se observa en el grupo etario de 20 a 59 años: las consultas llegan a sólo 28,6% en los varones y al 46,1% en las mujeres. Los mayores de 60 años, en ambos sexos, concentran el mayor porcentaje de los que consultaron al médico en el último mes (58,2% y 63,9%, respectivamente).

Autopercepción del estado de salud

La pregunta realizada al encuestado en la EAH 2008 es: “En líneas generales, ¿el estado de salud es... excelente, muy bueno, bueno, regular, malo, muy malo?”. Esta opción de preguntar a las personas sobre su estado de salud, el denominado “autoreporte” o la “autoevaluación”, no carece de críticas. “Algunas encuestas combinan este método con controles que efectúan profesionales de la salud en las mismas entrevistas o en evaluaciones clínicas a posteriori, lo cual eleva sustancialmente los costos operativos. Por ello, en la mayor parte de las encuestas de salud [...] prevalece la alternativa de considerar el denominado autoreporte” (INDEC, 2003, pp. 9 y 10).

“Se conoce [...] que la demanda y la utilización de los servicios de salud están relacionadas con lo que la población piensa, opina, siente (percepción) y puede expresar sobre su salud-enfermedad.” (INDEC, 2003, p. 57). En la EAH 2008 se indaga, por primera vez, sobre la auto-percepción del estado general de salud de la población. Para su análisis, se puede considerar la autopercepción de salud como variable dependiente de interés. En este sentido, Sen (2002) sugiere controlar la autoevaluación de salud según niveles de educación, disponibilidad de servicios de salud e información pública sobre enfermedad y medicamentos. Aquí se trabajan en relación con la edad y el sexo.

A nivel de la Ciudad, el 91,5% de la población se refirió a su estado de salud como excelente, muy bueno o bueno, participando la categoría “Bueno” con 41,6%. El 8,4% de los encuestados definió su estado de salud en el rango de “Regular a muy malo”.

Según el sexo, la distribución no presenta diferencias significativas; autopercepción de la salud reportada como “Regular a muy mala” es levemente mayor en las mujeres.

En relación con la edad, los mayores porcentajes de los que consideran que su estado de salud es “Regular a muy malo” corresponden a los mayores de 60 años de ambos sexos (alrededor de 18%). Tanto los varones como las mujeres menores de 20 años reportan los valores más bajos (2,4% y 2,3%, respectivamente).

Cuadro 3.4 Distribución porcentual de la población por autopercepción del estado de salud según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Sexo y grupo de edad (años)	Estado de salud				
	Total	Excelente	Muy bueno	Bueno	Regular a muy malo
Total	100,0	15,1	34,8	41,6	8,4
Hasta 19	100,0	28,1	40,5	29,0	2,3 ^a
20 - 59	100,0	13,0	38,4	41,7	6,8
60 y más	100,0	7,1	20,8	53,7	18,2
Varón	100,0	16,2	35,9	40,4	7,4
Hasta 19	100,0	28,1	40,0	29,3	2,4 ^a
20 - 59	100,0	14,3	39,4	40,4	5,8
60 y más	100,0	7,1	21,1	53,9	17,7
Mujer	100,0	14,1	33,9	42,6	9,3
Hasta 19	100,0	28,0	40,9	28,8	2,3 ^a
20 - 59	100,0	11,9	37,6	42,8	7,6
60 y más	100,0	7,1	20,5	53,6	18,5

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 9% y 13%)

Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo. Excluye No sabe/No contesta.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

A medida que aumenta la edad, disminuye el estado de salud autoreportado en las categorías “Excelente” y “Muy bueno”. Por el contrario, para “Bueno” y “Regular a muy malo”, a medida que aumenta el grupo etario, aumenta el correspondiente porcentaje.

Casos notificados de SIDA

Desde 1983, año de comienzo del registro de los casos notificados de la epidemia, hasta 2008, se han notificado 8.161 casos² de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires, de los cuales 6.430 corresponden a varones y 1.682 a mujeres. La razón hombre/mujer en los casos de SIDA disminuyó de más de diez a uno en la década del 80, de tres a uno en el año 1997, y de menos de dos a uno en 2006, último año que, por el retraso en la notificación, se puede considerar completo.

² 49 casos sin datos por sexo (Coordinación SIDA, 2009).

La tasa de incidencia tuvo su pico en el año 1996 con 30,5 por 100.000 habitantes, y decreció luego paulatinamente hasta 6 por 100.000 habitantes en 2006. Esta baja se debe a la aparición de la terapia antirretroviral de alta eficacia y es consistente con la disminución de la mortalidad en el mismo período. Sin embargo, el descenso del número de casos está también influenciado por la falta de actualización de eventos marcadores en aquellas personas diagnosticadas en estadio asintomático (Coordinación SIDA, 2009).

En cuanto a la mediana de edad de los casos notificados de SIDA, siguiendo el informe de la Coordinación SIDA, “[...] se aprecia un aumento progresivo a partir de 1992, que en 2004 alcanza a [...] 35 años y se mantiene hasta 2008. Durante el período 2003-2008 la mediana de edad es de 32 años para las mujeres y 34 para los hombres” (Coordinación SIDA, 2009, p. 10).

En el Cuadro 3.5 se presenta la distribución de los casos notificados de SIDA por sexo y grupo de edad correspondiente al último año disponible³. En 2008, se visualiza que ocho de cada diez casos notificados son varones. En cuanto a la edad, el grupo de varones de 30 a 39 años es el que concentra la mayor cantidad de casos; en cambio, en las mujeres, es el de mayores de 50 años.

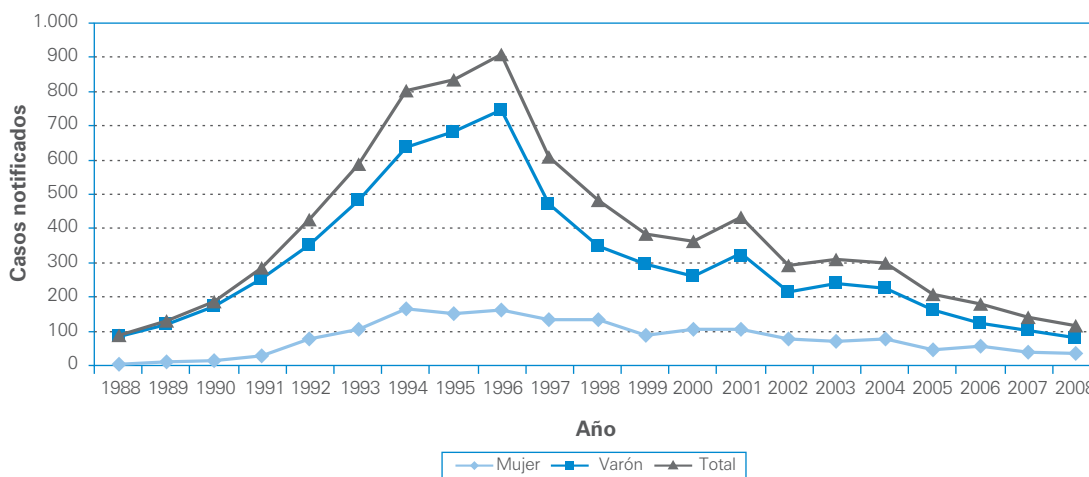
Cuadro 3.5 Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Sexo		
	Total	Varón	Mujer
Total	173	136	37
0 - 4	-	-	-
5 - 9	1	-	1
10 - 14	1	1	-
15 - 19	10	5	5
20 - 24	15	13	2
25 - 29	24	19	5
30 - 34	30	26	4
35 - 39	32	27	5
40 - 44	23	18	5
45 - 49	12	9	3
50 y más	25	18	7

Nota: los datos son provisorios y se ajustan en función de la información producida por la Coordinación SIDA como resultado de la búsqueda activa de casos no notificados.

Fuente: Ministerio de Salud (GCBA), Coordinación SIDA.

Gráfico 3.1 Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1988/2008



Nota: los datos del año 2008 son provisorios y se ajustan en función de la información producida por la Coordinación SIDA como resultado de la búsqueda activa de casos no notificados.

Fuente: Ministerio de Salud (GCBA), Coordinación SIDA.

³ Sin embargo, el registro del año 2008 no está completo por el retraso en la notificación de los casos.

La prevención sigue siendo la principal herramienta de lucha contra el VIH-SIDA. En este sentido, la pregunta al encuestado en la EAH 2007 (última información disponible sobre este tema) es: “¿Alguna vez se hizo el test de VIH-SIDA?”.

La distribución de la población por realización del test de VIH-SIDA según sexo y grupo de edad (Cuadro 3.6) refleja que uno de cada tres habitantes de la Ciudad ha realizado al menos una vez el test, con valores similares para varones y mujeres (36,2 y 37,1%, respectivamente).

El porcentaje más alto de testeo de VIH-SIDA se ubica en el grupo de 35 a 49 años: más del 60% de la población de este segmento informó haber realizado el test. Entre los de 20 a 34 años, también se registra una importante proporción: 56,1%.

Si se tiene en cuenta el tiempo transcurrido desde la realización del test, el grupo etario de 35 a 49 años presenta valores mayores a medida que se aleja en el tiempo la realización del último test, en cambio, el grupo de 20 a 34 años, declara haberlo realizado en años más recientes.

Cuadro 3.6 Distribución porcentual de la población por condición de realización del test de VIH-SIDA y tiempo transcurrido desde el último realizado según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Sexo y grupo de edad (años)	Total	Con realización del test de VIH-SIDA				Sin realización del test de VIH-SIDA
		Tiempo transcurrido (años)				
		Subtotal	Menos de 1	1 - 3	Más de 3	
Total	100,0	36,4	9,9	14,4	12,1	63,6
Varón	100,0	36,2	10,0	15,2	11,0	63,8
Mujer	100,0	37,1	9,7	13,6	13,8	62,9
Total						
0 - 19	100,0	6,8	3,2 ^a	1,8 ^a	1,8 ^a	93,2
20 - 34	100,0	56,1	18,1	26,1	11,9	43,9
35 - 49	100,0	62,2	12,9	23,3	26,0	37,8
50 - 64	100,0	41,3	10,1	14,1	17,0	58,7
65 y más	100,0	15,3	3,6 ^a	5,3 ^a	6,5 ^a	84,7

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%)

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. (Ministerio de Hacienda GCBA) EAH 2007.

Casos notificados de tuberculosis

“La tuberculosis (TBC) es una patología asociada a la pobreza y la marginación. Desde el año 1995 los casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad fueron aumentando y presentaron picos muy significativos durante los años 2000 y 2001. A partir del año 2002, los casos notificados se mantienen estables con una tasa de notificación de TBC de alrededor de 38 por cada 100.000 habitantes” (Dirección General de Estadística y Censos GCBA, 2009a, p. 67).

En cuanto a la distribución por sexo, en el año 2008, los varones alcanzan la mayor cantidad de casos (58,2%).

Por otro lado, la mayor proporción de los casos notificados de TBC se ubica en los jóvenes adultos

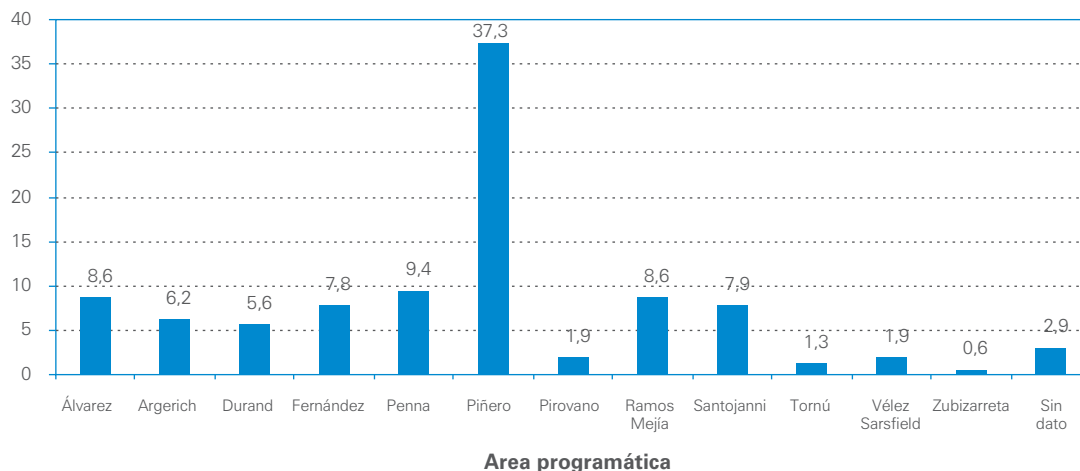
(tanto varones como mujeres) de 20 a 29 años de edad (ambos grupos de edad sumados concentran el 33,7%) y le sigue el de 30 a 44 años. Por ende, el 60% de los casos notificados de TBC son personas que tienen entre 20 y 44 años.

Las mujeres menores de 14 años y las mayores de 75 años concentran porcentajes mayores que los hombres de las mismas edades. En los grupos etarios restantes, predominan los hombres.

Por otra parte, en 2008, alrededor del 60% de los casos de TBC se notificaron en los hospitales de la zona sur de la Ciudad; de ellos, el 37,3% lo hizo en el Área Programática del Hospital Piñero. En orden de importancia le siguen los notificados en los hospitales ubicados en la zona centro (25,3%) y en los que están en el norte de la Ciudad (11%)⁴.

⁴Distribución geográfica de los hospitales. Zona norte: Fernández, Pirovano y Tornú; zona centro: Álvarez, Durand, Ramos Mejía, Velez Sársfield y Zubizarreta y zona sur: Argerich, Penna, Piñero y Santojanni.

Gráfico 3.2 Distribución porcentual de casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por Área Programática del hospital. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Ministerio de Salud (GCBA). Dirección de Estadísticas para la Salud. Sistema Estadístico Ampliado (SEA).

Cuadro 3.7 Casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Sexo		
	Total	Varón	Mujer
Total	1.089^a	632	454
0 - 4	48	23	25
5 - 9	36	15	21
10 - 14	51	23	28
15 - 19	103	61	42
20 - 24	209	122	87
25 - 29	174	109	65
30 - 34	119	66	53
35 - 44	143	80	63
45 - 54	94	66	28
55 - 64	59	42	17
65 - 74	30	16	14
75 y más	20	9	11

^a Incluye 3 casos sin identificación de grupo de edad y sexo.

Fuente: Ministerio de Salud (GCBA). Dirección de Estadísticas para la Salud. Sistema Estadístico Ampliado (SEA).

Consumo de sustancias psicoactivas

En los meses de mayo y junio de 2008, el INDEC realizó la Encuesta Nacional sobre Prevalencias de Consumo de Sustancias Psicoactivas 2008 (ENPRECOSP). La población objetivo de la encuesta comprende a las personas de 16 a 65 años de edad que habitan en viviendas particulares (véase INDEC, 2009. "Documento para la utilización de la base de datos usuario". ENPRECOSP, 2008).

A continuación se presenta información vinculada con el consumo de las cinco sustancias de mayor prevalencia en la Ciudad: alcohol, tabaco (sustancias psicoactivas sociales), tranquilizantes (fármacos), marihuana y cocaína (sustancias psicoactivas ilegales). Se caracteriza a las personas que declararon su consumo reciente (prevalencia de 1 año⁵) por sexo y grupo de edad.

Para el total de la población de la Ciudad de Buenos Aires, se observa una prevalencia del último año significativamente superior en las bebidas alcohólicas y en tabaco que en las drogas ilegales, independientemente del sexo o el grupo de edad. El 83,0% de la población encuestada declara haber consumido alcohol al menos una vez en el último año y el 35,8%, tabaco. En las sustancias ilegales, la prevalencia de consumo reciente es del 6,0% para la marihuana y del 1,2% para la cocaína (Cuadro 3.8).

⁵ Prevalencia reciente (1 año): proporción de personas de 16 a 65 años que consumió alguna sustancia al menos una vez en el último año respecto del total de personas del mismo grupo de edad.

Cuadro 3.8 Prevalencia del último año de consumo de sustancias psicoactivas por sustancia según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Sexo y grupo de edad (años)	Sustancia psicoactiva				
	Alcohol	Tabaco	Tranquilizantes	Marihuana	Cocaína
Total	83,0	35,8	3,6	6,0	1,2
Varón	86,4	37,4	2,8	6,3	1,4
Mujer	80,1	34,4	4,3	5,7	1,1
Total					
16 - 24	86,2	40,7	5,1	11,9	3,1
25 - 34	82,0	38,2	3,4	10,9	1,1
35 - 49	85,7	37,0	4,0	2,9	0,7
50 - 65	79,2	29,2	2,4	0,3	0,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de INDEC. ENPRECOSP 2008.

El consumo, sin embargo, es diferencial por sexo, presentando los varones los porcentajes más elevados, con excepción del consumo de tranquilizantes donde la prevalencia reciente es mayor en las mujeres.

El análisis de las prevalencias de consumo reciente por grupo de edad evidencia que las diferencias más significativas corresponden al consumo de sustancias ilegales. En efecto, la marihuana es la droga de mayor uso, principalmente en la población joven (16 a 34 años). En este grupo etario el promedio del consumo reciente casi duplica al del total de la Ciudad.

En cuanto a las sustancias legales, se destaca que el consumo de alcohol es mayor entre los más jóvenes (16 a 24 años) y disminuye a medida que aumenta la edad. Esta tendencia es similar a la del consumo de tabaco.

Con respecto a la edad promedio de inicio al consumo⁶ de las diversas sustancias, el tabaco y el alcohol presentan, tanto para los varones como para las mujeres, los valores más bajos: entre 17 y 18 años de edad. Para ambas sustancias, los varones comienzan en edades más tempranas que las mujeres. En el otro extremo, quienes consumen tranquilizantes declaran hacerlo desde alrededor de los 28 años, y son las mujeres las que se inician en edades más tempranas.

Para la marihuana y la cocaína, el promedio de edad de inicio se ubica entre los 19 y los 21 años. Pero mientras en el primer caso, los varones declaran edades más tempranas que las mujeres, en el segundo, esta situación se invierte.

Cuadro 3.9 Edad promedio de inicio al consumo reciente de sustancias psicoactivas por sustancia según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Sexo	Sustancia psicoactiva				
	Alcohol	Tabaco	Tranquilizantes	Marihuana	Cocaína
Total	18	17	28	19	21
Varón	17	16	30	19	22
Mujer	18	17	27	20	19

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de INDEC. ENPRECOSP 2008.

⁶ La edad de inicio en el consumo de sustancias psicoactivas es un indicador de relevancia para proyectar cuán problemático puede llegar a ser el uso de sustancias en el futuro.

Jóvenes y salud

“Una paradoja recurrente en relación con la salud de los jóvenes es que, debido a su escasa probabilidad de enfermar o fallecer por causas endógenas –enfermedades– se presta poca visibilidad a su morbimortalidad específica. De este modo, suelen atribuirse a los jóvenes condiciones de salud media que no corresponden a la realidad, así como existen preconcepciones erradas acerca de los problemas y dificultades que ellos deben enfrentar en este ámbito. En consecuencia, la situación real de salud de los segmentos juveniles es todavía desconocida o imprecisa” (CEPAL, 2004, p.130).

En este apartado se presenta información referida a las mismas temáticas de salud descritas más arriba, ahora vinculada a los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la Ciudad⁷.

En el año 2008, el 59,4% de los jóvenes de 15 a 29 años están afiliados al sistema de obras sociales y casi el 17% están afiliados a otros sistemas de cobertura médica. El 23,5% de los jóvenes sólo acceden al sistema público.

Cuadro 3.10 Distribución porcentual de la población total por tipo de cobertura médica y de los jóvenes de 15 a 29 años por tipo de cobertura médica según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003 - 2008

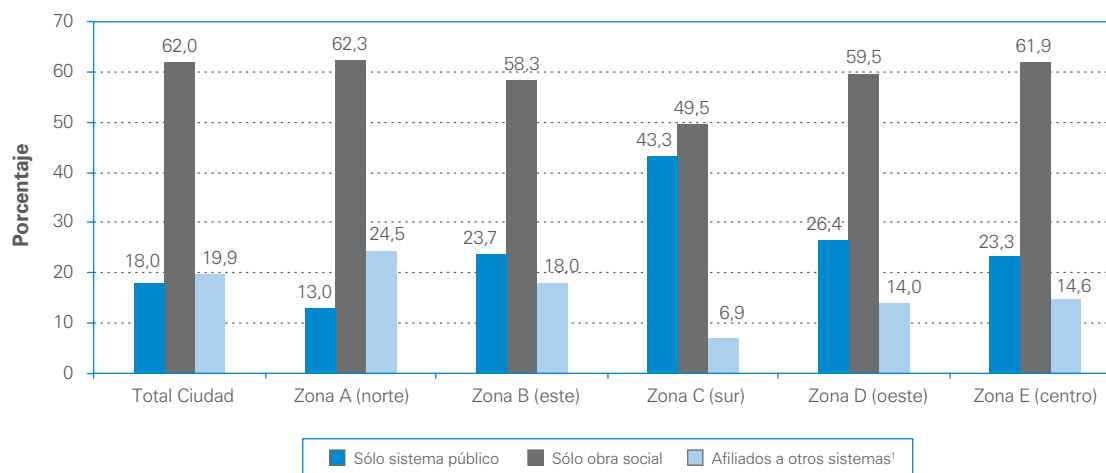
Año y grupo de edad (años)	Tipo de cobertura médica			
	Total	Sólo sistema público	Sólo obra social	Afiliados a otros sistemas ¹
2003				
Total Ciudad	100,0	24,8	49,9	25,2
15 - 29	100,0	31,7	45,5	22,9
15 - 19	100,0	31,6	47,4	21,0
20 - 24	100,0	32,0	43,7	24,3
25 - 29	100,0	31,3	45,6	23,0
2008				
Total Ciudad	100,0	18,0	62,0	19,9
15 - 29	100,0	23,5	59,4	16,9
15 - 19	100,0	28,8	55,9	15,2
20 - 24	100,0	23,3	59,7	16,7
25 - 29	100,0	19,8	61,6	18,4

¹ Incluye la población cubierta por medicina prepaga o por dos o más sistemas y la que tiene sólo mutual y/o sistemas de emergencias médicas.

Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo. Excluye No sabe/No contesta.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003 - 2008.

Gráfico 3.3 Distribución porcentual de la población total y de los jóvenes de 15 a 29 años por tipo de cobertura médica según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



¹ Incluye la población cubierta por medicina prepaga o por dos o más sistemas y la que tiene sólo mutual y/o sistemas de emergencias médicas.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

⁷ Las estadísticas para América Latina de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) definen los límites de edad en 15 y 24 años.

Las distribuciones porcentuales de los grupos etarios de la población de jóvenes revelan que los dos subgrupos de 20 a 24 y de 25 a 29 años, afiliados a obras sociales, fueron los que más crecieron entre 2003 y 2008 (16 puntos porcentuales). Los jóvenes de 25 a 29 años que accedieron al sistema público, en el mismo período, disminuyeron su participación en 11,5% puntos porcentuales y los más jóvenes (15 a 19 años) sólo en 2,8 puntos porcentuales.

En cuanto a la distribución territorial del tipo de cobertura, para todas las zonas, los jóvenes afiliados a una obra social registran proporciones que oscilan entre el 58,3% y el 62,3% del total, salvo la Zona C que no alcanza al 50%. En esta zona se concentra la mayor proporción de jóvenes que sólo acceden al sistema público de salud (43,3%). En cambio, la Zona A se distingue por el porcentaje de jóvenes que están afiliados a otros sistemas de cobertura, superando al de la Ciudad.

A partir de la información provista por la EAH 2008, también se puede observar en el Cuadro 3.11 que el porcentaje de jóvenes que consultaron al médico en los últimos 6 meses es inferior al de la Ciudad: sólo seis de cada diez jóvenes consultaron al médico en dicho lapso⁹.

Cuadro 3.11 Porcentaje de la población total que consultó al médico en los últimos 6 meses y porcentaje de los jóvenes de 15 a 29 años que consultó al médico en los últimos 6 meses por sexo y por grupo de edad, respecto del total de consultas médicas realizadas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Sexo y grupo de edad (años)	Consulta médica realizada en los últimos 6 meses (%)
Total Ciudad	71,2
15 - 29	60,0
Varón	51,9
15 - 19	48,2
20 - 24	53,7
25 - 29	52,8
Mujer	68,1
15 - 19	61,2
20 - 24	68,0
25 - 29	73,3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Tal como se mencionó anteriormente, los jóvenes constituyen el grupo de población que registra la menor proporción de controles médicos periódicos.

Se señala también que el porcentaje de mujeres jóvenes que consultaron al médico es mayor que el de los hombres jóvenes en todos los subgrupos etarios. Sin embargo, en ambos sexos, las consultas médicas aumentan progresivamente a medida que crece la edad de la población.

En el año 2008, el 28,3% de los casos notificados de SIDA en la Ciudad corresponde a la franja etaria de los jóvenes (Cuadro 3.12). Asimismo, el grupo de 25 a 29 años concentra la mayor cantidad de casos (24). Por cada diez varones jóvenes con SIDA, existen tres casos notificados de mujeres.

Por otra parte, tal como se describe más arriba, si bien la mayor concentración de casos de SIDA en la Ciudad se sitúa en la franja de 30 a 39 años, es altamente probable que en muchos de ellos la infección se haya producido en años previos, durante la juventud.

Cuadro 3.12 Casos notificados de SIDA de residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y de los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la Ciudad de Buenos Aires por sexo y grupo de edad. Año 2008

Grupo de edad (años)	Sexo		
	Total	Varón	Mujer
Total Ciudad	173	136	37
15 - 29	49	37	12
15 - 19	10	5	5
20 - 24	15	13	2
25 - 29	24	19	5

Nota: los datos son provisorios y se ajustan en función de la información producida por la Coordinación SIDA como resultado de la búsqueda activa de casos no notificados.

Fuente: Ministerio de Salud (GCBA). Coordinación SIDA.

Los jóvenes con casos notificados de TBC constituyen el grupo que registra la mayor proporción en la Ciudad: 43,2%, y dentro de esta franja etaria, el subgrupo de 20 a 24 años participa con el mayor porcentaje.

⁹ Estos datos se pueden relacionar con la descripción realizada más arriba sobre la autopercepción del estado de salud de la población de la Ciudad. El 96,6% de la población joven de 15 a 29 años refirió su estado de salud como excelente, muy bueno o bueno.

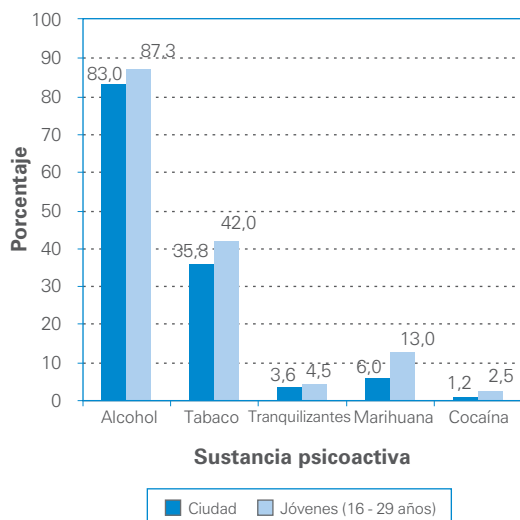
Cuadro 3.13 Casos notificados de TBC de residentes en la Ciudad de Buenos Aires, y casos notificados de TBC y porcentaje de casos notificados de TBC de los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la Ciudad de Buenos Aires respecto del total por grupo de edad. Año 2008

Grupo de edad (años)	Casos notificados de SIDA	%
Total Ciudad	1.089^a	100,0
15 - 29	470	43,2
15 - 19	103	9,5
20 - 24	202	18,5
25 - 29	165	15,2

^a Incluye 3 casos sin identificación de grupo de edad y sexo
Fuente: Ministerio de Salud (GCBA). Dirección de estadística para la Salud. Sistema Estadístico Ampliado (SEA).

Por último, para los jóvenes, se presenta información sobre prevalencia del último año de consumo de las mismas sustancias psicoactivas seleccionadas y descritas para la Ciudad. En primer lugar, la prevalencia de consumo en los jóvenes es mayor que la correspondiente a la de la Ciudad en todas las sustancias psicoactivas seleccionadas.

Gráfico 3.4 Prevalencia del último año de consumo de sustancias psicoactivas de la población total y de los jóvenes de 16 a 29 años por sustancia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



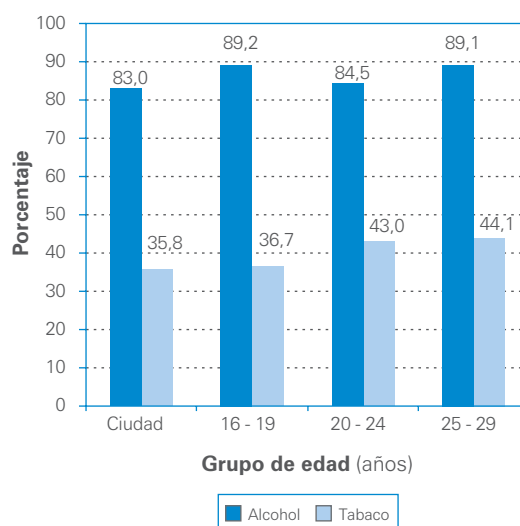
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de INDEC. ENPRECOSP 2008.

Las sustancias legales presentan mayores prevalencias de consumo, destacándose entre ellas la del consumo de alcohol, que duplica a la de tabaco.

También, la prevalencia de consumo de sustancias ilegales en los jóvenes duplica a la de la Ciudad: marihuana (13,0% y 6,0%, respectivamente) y cocaína (2,5% y 1,2%, respectivamente).

En cuanto al consumo de las dos sustancias psicoactivas predominantes, los porcentajes de prevalencia de consumo de alcohol en los jóvenes de 15 a 19 años y los de 25 a 29 años son similares (alrededor del 89%). En cambio, el porcentaje de prevalencia de consumo de tabaco aumenta progresivamente a medida que crece la edad.

Gráfico 3.5 Prevalencia del último año de consumo de alcohol y tabaco de la población total y de los jóvenes de 16 a 29 años por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de INDEC. ENPRECOSP 2008.

Entre los jóvenes, la edad promedio de inicio al consumo de alcohol y tabaco es de 16 años; para las sustancias ilegales es levemente mayor: en marihuana, 18 años y en cocaína, 19 años. En tranquilizantes, la edad promedio declarada en los jóvenes es de 20 años.

Cuadro 3.14 Edad promedio de inicio al consumo reciente de sustancias psicoactivas de la población total y de los jóvenes de 16 a 29 años por sustancia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Sustancia psicoactiva				
	Alcohol	Tabaco	Tranquilizantes	Marihuana	Cocaína
Total Ciudad	18	17	28	19	21
16 - 29	16	16	20	18	19

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de INDEC. ENPRECOSP 2008.

Bibliografía

CEPAL y Organización Iberoamericana de la Juventud (2004). *Juventud, tendencias y urgencias*. Santiago de Chile. <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/20266/P20266.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl> [11-09-2009].

Coordinación SIDA (GCBA) (2009). *Situación epidemiológica del VIH-SIDA en la Ciudad de Buenos Aires*.

Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) (2009). *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos referidos a salud 2006*. N° 15. http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/sis_estadistico [11-09-2009]

Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) (2009a). *Anuario Estadístico Panorama social y económico de la Ciudad 2007*.

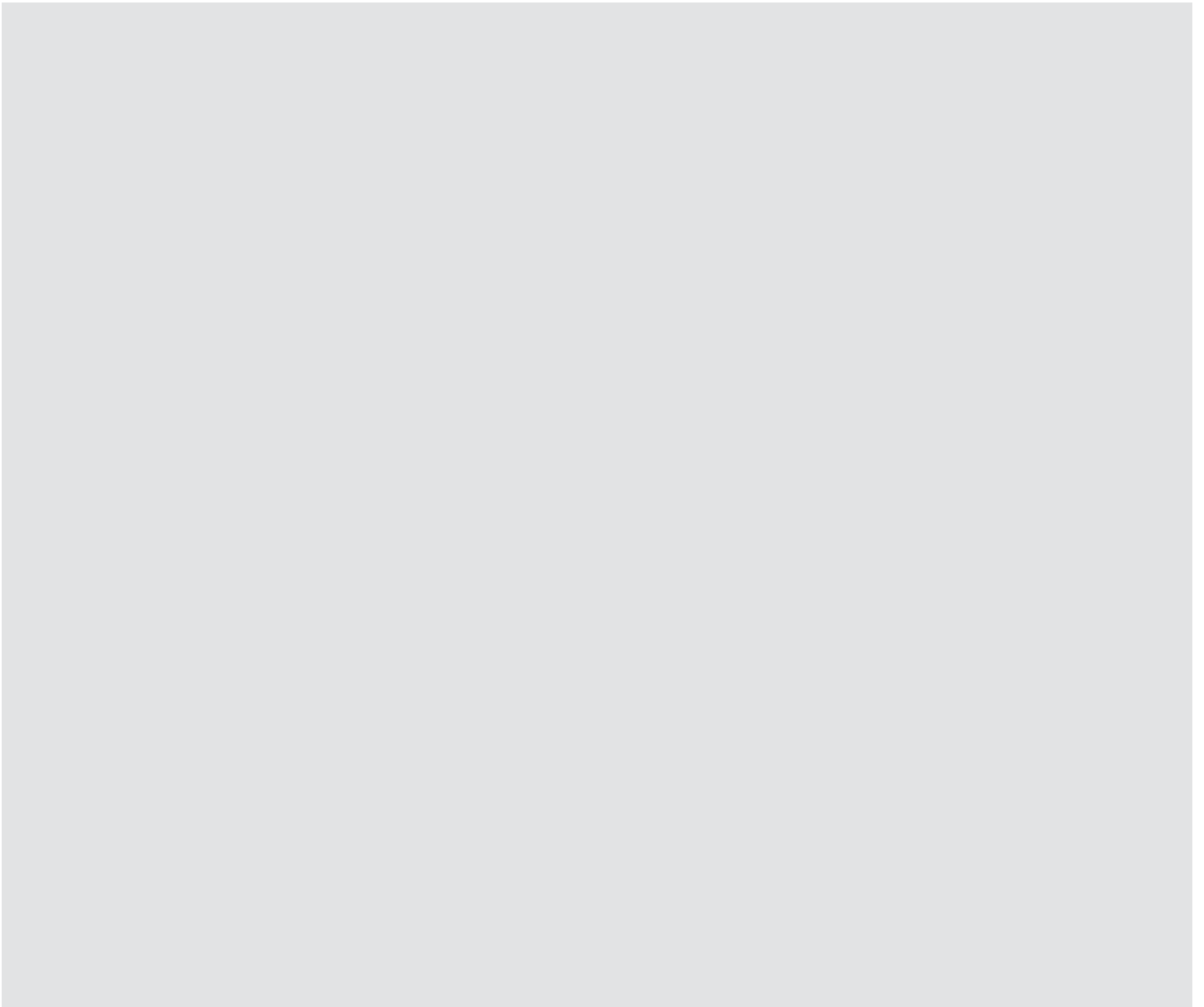
INDEC (2003). "El rol de las encuestas a hogares en la construcción de indicadores de salud". *La salud a través de las encuestas a hogares en la Argentina*. Serie Perfil de Condiciones de Vida. N° 2, pp. 8-19.

INDEC (2009). "Documento para la utilización de la base de datos usuario". *Encuesta Nacional sobre Prevalencias de Consumo de Sustancias Psicoactivas 2008*.

Sen, A. (2002). "Self reported morbidity has severe limitations and can be extremely misleading". *British Medical Journal*. Volume 324, pp. 860-861. <http://www.pubmedcentral.nih.gov/picrender.fcgi?artid=1122815&blobtype=pdf> [11-09-2009]

Capítulo 4

Mortalidad



Índice

Cuadros

Cuadro 4.1	Tasa específica de mortalidad (por mil) por sexo e índice de masculinidad de las muertes por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	65
Cuadro 4.2	Tasa específica de mortalidad (por mil) por grupo de edad según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Trienio 2006/2008	66
Cuadro 4.3	Porcentaje de las primeras tres causas de muerte en cada grupo de edad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	68
Cuadro 4.4	Tasas de mortalidad infantil, neonatal y postneonatal (por mil nacidos vivos). Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008	69
Cuadro 4.5	Distribución porcentual de las muertes infantiles por causa de muerte. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	70
Cuadro 4.6	Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos) por lugar de residencia habitual de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006 - 2007 - 2008 y trienio 2006/2008	70
Cuadro 4.7	Tasa de mortalidad de los jóvenes (por mil) por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	71
Cuadro 4.8	Distribución porcentual de las muertes de los jóvenes por grupo de causas de muerte según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	71
Cuadro 4.9	Distribución porcentual de las muertes violentas de los jóvenes por sexo según intencionalidad y tipo de mecanismo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	72
Cuadro 4.10	Distribución porcentual de los jóvenes y de las muertes de jóvenes por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	73
Cuadro 4.11	Tasa de mortalidad de los jóvenes (por mil) por sexo y comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	73

Gráficos

Gráfico 4.1	Tasa específica de mortalidad por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	66
Gráfico 4.2	Edad promedio al morir por sexo y comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	67
Gráfico 4.3	Tasas de mortalidad infantil, neonatal y postneonatal (por mil nacidos vivos). Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008	70
Gráfico 4.4	Tasa específica de mortalidad (por mil) por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	71
Gráfico 4.5	Tasa de mortalidad de los jóvenes (por diez mil) por causas violentas según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008	72

Mortalidad

Además del efecto que los diferentes niveles de mortalidad tienen sobre la composición por edad de la población, el interés por conocer los factores que intervienen en la duración de la vida ha llevado a profundizar el estudio de los determinantes de la mortalidad, sus niveles por grupo de edad y especialmente, la mortalidad por causa de muerte.

El indicador más simple utilizado para el análisis de la mortalidad es la tasa bruta de mortalidad (relación entre las defunciones de un año y la población media del mismo año), pero su desventaja es que no permite realizar comparaciones entre poblaciones. La tasa bruta es un promedio ponderado de las tasas por edad y por lo tanto, está afectada por la estructura por edades de la población. En general, las poblaciones con estructura etaria joven serán las que tengan los niveles más bajos y a la inversa, las poblaciones con estructuras envejecidas tendrán los más altos.

La Ciudad posee una población envejecida, con una edad media de 39 años, siendo su tasa bruta de mortalidad en 2008 de 9,8 por mil habitantes. Debido a ello, para conocer el nivel de la mortalidad en los distintos momentos de la vida se utilizan las tasas por edad de la población. Como es sabido, este fenómeno es diferencial por sexo: la sobremortalidad masculina, generalmente, se presenta en todas las edades. En consecuencia, se consideró necesario presentar la situación de la mortalidad en la Ciudad a través de las tasas específicas de mortalidad por grupo de edad y sexo (relación entre las muertes según sexo a una edad o grupo de edades de un determinado año y la población media según sexo de esa edad o grupo de edades del mismo año). Mención especial merece la mortalidad infantil (menores de 1 año), cuyo cálculo no se realiza sobre la población de ese grupo etario sino teniendo en cuenta los nacimientos del mismo año y del precedente.

Mortalidad por grupo de edad

Las tasas específicas por grupo de edad y sexo (Cuadro 4.1) muestran que los niveles de mortalidad, luego de superados los primeros años de vida, van aumentando progresivamente con la edad; las tasas de mortalidad comienzan a ser altas a partir de los 55 años en los varones y de los 65 años en las mujeres, alcanzando sus valores más elevados en el grupo abierto final. Por otro lado, se evidencian diferencias por sexo; el índice de mortalidad registra sobremortalidad masculina, excepto en el grupo de 1 a 4 años donde la mortalidad masculina es similar a la femenina.

Cuadro 4.1 Tasa específica de mortalidad (por mil) por sexo e índice de masculinidad de las muertes por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Tasa específica de mortalidad (por mil)		Índice de masculinidad de las muertes
	Varón	Mujer	
Total	9,6	10,0	0,96
Menos de 1 ^a	7,8	6,7	1,17
1 - 4	0,4	0,4	1,00
5 - 9	0,2	0,1	1,29
10 - 14	0,2	0,1	2,46
15 - 19	0,8	0,3	2,76
20 - 24	0,8	0,4	2,01
25 - 29	1,0	0,4	2,38
30 - 34	1,2	0,4	2,62
35 - 39	1,7	0,8	2,09
40 - 44	2,3	1,1	2,05
45 - 49	3,3	1,9	1,72
50 - 54	5,9	3,6	1,64
55 - 59	9,8	5,3	1,88
60 - 64	15,3	7,2	2,11
65 - 69	21,7	10,4	2,10
70 - 74	32,0	16,1	1,99
75 - 79	56,8	28,6	1,98
80 y más	125,5	97,8	1,28

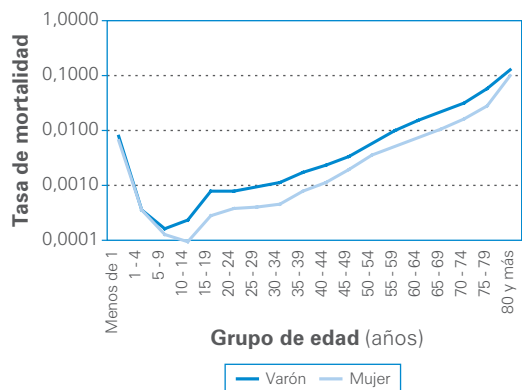
^a Tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacimientos).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

El índice de masculinidad de las muertes es el cociente entre la tasa de mortalidad de varones y la de mujeres. Expresa el número de muertes de varones por cada muerte de mujer.

Como se observa en el Gráfico 4.1, las curvas de mortalidad para ambos sexos presentan la forma de una jota acostada, con un nivel de mortalidad infantil bajo y los menores valores entre los 5 y los 14 años de edad. Como se señalara, a partir de los 5 años la brecha entre los sexos se va haciendo evidente, manteniendo cierta distancia aunque con pequeños altibajos en los sucesivos grupos, para volver a acercarse en los tramos finales de la vida, lo cual se torna más notorio en el último grupo etario (80 años y más).

Gráfico 4.1 Tasa específica de mortalidad por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: la representación gráfica se realizó en escala logarítmica.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Proyecciones de población.

Mortalidad por grupo de edad según comuna

Para investigar el comportamiento de la mortalidad según divisiones territoriales menores es necesario atemperar las fluctuaciones anuales derivadas de los pequeños números que se utilizan, calculándose para ello tasas promedio de períodos más amplios, por ejemplo trienios, tal como se realiza en el Cuadro 4.2.

Una manera de analizar las diferencias espaciales de la mortalidad es a través del riesgo relativo (relación entre los niveles máximo y mínimo). Como se observa, los mayores riesgos relativos se ubican en las tasas específicas de mortalidad de los grupos de 1 a 4 y de 5 a 14 años, si bien a la vez son estas las edades con menores niveles de mortalidad.

Cuadro 4.2 Tasa específica de mortalidad (por mil) por grupo de edad según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Trienio 2006/2008

Comuna	Barrio	Tasa específica de mortalidad						
		Menor de 1 año ¹	1 - 4	5 - 14	15 - 34	35 - 54	55 - 64	65 y más
Total		7,7	0,4	0,2	0,7	2,6	9,2	49,3
1	Constitución - Monserrat - Puerto Madero - Retiro - San Nicolás - San Telmo	9,1	0,2	0,3	1,0	3,1	11,2	51,3
2	Recoleta	6,4	0,4	0,1	0,4	1,6	6,9	44,6
3	Balvanera - San Cristóbal	7,3	0,1	0,2	0,8	2,7	10,1	49,8
4	Barracas - Boca - Nueva Pompeya - Parque Patricios	10,1	0,6	0,3	1,3	4,0	13,0	51,0
5	Almagro - Boedo	8,0	0,4	0,2	0,5	2,3	8,9	51,8
6	Caballito	6,6	0,3	0,1	0,5	2,2	7,8	48,9
7	Flores - Parque Chacabuco	6,8	0,3	0,1	0,7	2,8	9,3	54,4
8	Villa Lugano - Villa Riachuelo - Villa Soldati	10,8	0,3	0,3	1,2	4,1	13,0	46,7
9	Liniers - Mataderos - Parque Avellaneda	8,2	0,5	0,2	0,8	3,4	11,2	55,2
10	Floresta - Monte Castro - Vélez Sársfield - Versalles - Villa Luro - Villa Real	6,4	0,3	0,2	0,5	2,4	8,8	51,4
11	Villa del Parque - Villa Devoto - Villa General Mitre - Villa Santa Rita	5,9	0,4	0,2	0,5	2,3	8,6	52,4
12	Coghlan - Saavedra - Villa Pueyrredón - Villa Urquiza	6,0	0,6	0,1	0,4	2,4	8,9	48,2
13	Belgrano - Colegiales - Núñez	5,4	0,3	0,1	0,4	1,8	6,7	44,1
14	Palermo	6,9	0,2	0,1	0,4	1,7	7,5	41,6
15	Agronomía - Chacarita - Parque Chas - Paternal - Villa Crespo - Villa Ortúzar	6,2	0,4	0,2	0,6	2,5	9,7	52,3
Nivel máximo		10,8	0,6	0,3	1,3	4,1	13,0	55,2
Nivel mínimo		5,4	0,1	0,1	0,4	1,6	6,7	41,6
Riesgo relativo		2,0	4,0	4,0	3,6	2,5	2,0	1,3

¹ Tasa de mortalidad infantil (por 1.000 nacimientos).

Nota: el riesgo relativo fue calculado con mayor cantidad de dígitos de los que se presentan en el nivel de las tasas.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

La Comuna 8 registra la tasa de mortalidad infantil más alta y la 13, la más baja; en el grupo de 1 a 4 años las tasas más altas son las de las Comunas 4 y 12 y la menor, la de la Comuna 3; el grupo de 5 a 14 años, además de ser el de menor mortalidad del conjunto es el que presenta la menor dispersión en los valores: las tasas en las distintas comunas oscilan entre 0,1 y 0,3; entre los 15 y los 34 años la tasa más elevada corresponde, una vez más, a la Comuna 4, mientras las Comunas 2, 12, 13 y 14 comparten el valor menor; en los grupos de edad de 35 a 54 y de 55 a 64 años los valores máximos corresponden a la Comuna 8, mientras que los mínimos se registran en la Comuna 2 para el grupo de 35 a 54 años, y en la Comuna 13 entre los 55 y 64 años de edad; finalmente, en la población de 65 años y más la mayor mortalidad corresponde a la Comuna 9, y la menor a la 14.

Los riesgos relativos también pueden observarse en las edades promedio al morir (Gráfico 4.2). En el año 2008, para ambos sexos, los menores promedios de edad al morir corresponden a las Comunas 8 y 4 y los mayores, a las Comunas 2 y 13. Si se consideran los valores extremos del promedio de edad al morir, por comuna, en ambos sexos, se observa una diferencia de 11 años entre ellos. Para los varones los promedios son 75,2 y 64,3 y corresponden a las Comunas 13 y 8 respectivamente, y para las mujeres 82,6 y 71,4, en las Comunas 2 y 8, respectivamente.

Estos indicadores reflejan las diferencias en la calidad de vida asociadas a la distribución espacial de la población en la ciudad.

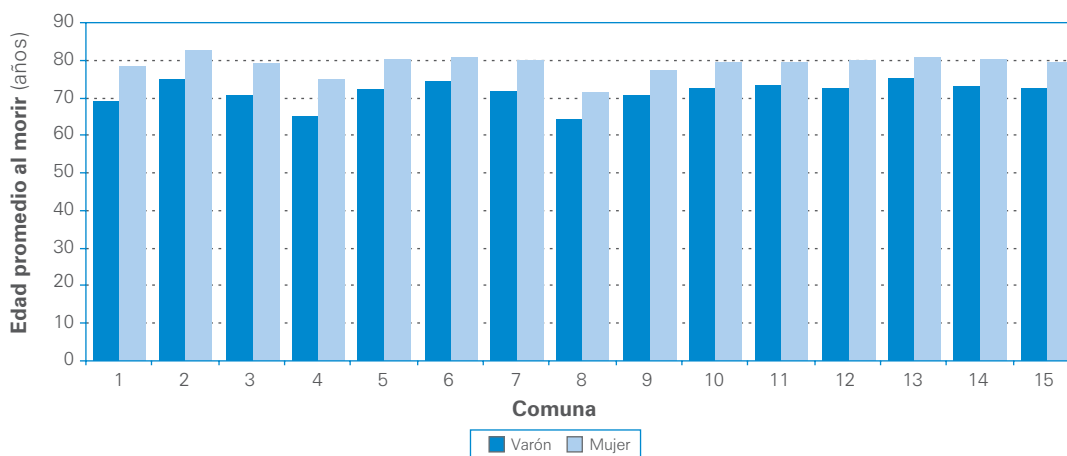
Mortalidad por causa

El análisis de la mortalidad teniendo en cuenta la causa básica de muerte constituye una etapa concluyente del estudio del fenómeno. Se basa en indicadores, ya sean tasas o proporciones, que miden la incidencia específica de una causa o grupo de causas de muerte. Esta incidencia no depende únicamente de la cantidad de muertes por la causa o causas consideradas, sino también y especialmente, de la estructura por edades de la población y de los grupos de edad más expuestos al riesgo de morir.

La importancia de profundizar el estudio de la mortalidad en aspectos relacionados con las causas de muerte se justifica por la relación existente entre el nivel de la mortalidad y el comportamiento de la causa o grupo de causas de muerte. De esta manera, se trata de explicar los cambios en el nivel de la mortalidad a través de las modificaciones en las causas de muerte.

Se ha mencionado que la distribución por causa de muerte depende de la estructura por edades de la población debido a que las causas de muerte se diferencian según la edad. Una población con estructura de edad envejecida registrará una mayor proporción de muertes que obedecen a enfermedades degenerativas (enfermedades cardiovasculares y cáncer), mientras que una población joven presentará mayor proporción de muertes producidas por enfermedades de tipo exógeno (accidentes y enfermedades infecciosas).

Gráfico 4.2 Edad promedio al morir por sexo y comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

Para el análisis de la estructura por causa de mortalidad se han seleccionado las tres primeras causas de muerte, por sexo, según grandes grupos de edad. Dado que la Ciudad posee una población envejecida, es de esperar mayor incidencia de las muertes por enfermedades degenerativas.

En el Cuadro 4.3, para la población total, las primeras tres causas de muerte representan casi la tercera parte del total de las muertes, observándose mayor concentración en las mujeres (31,2%) que en los varones (26,1%). Asimismo, existen diferencias en el nivel

de estas proporciones según grupo etario, de modo que la mortalidad se concentra en un menor número de causas en los dos extremos de la vida: los menores de un año y los adultos mayores (65 años y más).

Para la población total las principales causas corresponden a insuficiencia cardíaca, neumonía e infarto agudo del miocardio, que son a la vez las tres causas más frecuentes entre los adultos mayores. Debido a que sus muertes representan el 81% del total de las ocurridas en la Ciudad, su peso es determinante en el promedio de la misma.

Cuadro 4.3 Porcentaje de las primeras tres causas de muerte en cada grupo de edad por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años) y sexo	Total de las primeras tres causas (%)	Primera causa		Segunda causa		Tercera causa	
		Código	%	Código	%	Código	%
Total	28,9	I50	13,1	J18	8,5	I21	7,3
Varón	26,1	I50	10,5	I21	7,9	J18	7,7
Mujer	31,2	I50	15,1	J18	9,2	I21	6,9
Menos de 1	30,5	P07	14,6	Q89	8,2	P22	7,6
Varón	28,2	P07	13,8	P22	7,2	Q89	7,2
Mujer	33,3	P07	15,7	Q89	9,5	P22	8,2
1 - 4	25,4	G93	11,9	Q24	6,8	X59	6,8
Varón	36,7	G93	16,7	Q24	10,0	X59	10,0
Mujer	24,1	C92	10,3	A41	6,9	G93	6,9
5 - 14	23,2	G93	10,7	X47	7,1	G80	5,4
Varón	19,5	G93	8,3	A41	5,6	C91	5,6
Mujer	35,0	G93	15,0	X47	15,0	B20	5,0
15 - 34	21,3	X59	11,2	Y24	5,6	X95	4,5
Varón	27,1	X59	13,3	Y24	7,8	X95	6,0
Mujer	15,4	X59	6,3	G93	4,6	J81	4,6
35 - 54	18,4	C34	7,3	C50	5,8	I21	5,3
Varón	20,6	C34	7,2	I21	6,7	I50	6,6
Mujer	26,1	C50	15,1	C34	7,4	J81	3,6
55 - 64	25,6	C34	10,3	I21	7,7	I50	7,6
Varón	29,9	C34	12,5	I21	9,3	I50	8,2
Mujer	25,5	C50	11,8	C34	7,0	I50	6,8
65 años y más	32,3	I50	14,8	J18	9,7	I21	7,7
Varón	29,4	I50	12,0	J18	9,1	I21	8,3
Mujer	34,3	I50	16,8	J18	10,2	I21	7,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda ccba). Estadísticas vitales.

Clasificación Internacional de Enfermedades 10ª Revisión

A41	Otras septicemias	I21	Infarto agudo del miocardio	Q89	Otras malformaciones congénitas, no clasificadas en otra parte
B20	Enfermedad por virus de inmunodeficiencia humana (VIH) resultante en enfermedades infecciosas y parasitarias	I50	Insuficiencia cardíaca	X47	Envenenamiento accidental por exposición a otros gases y vapores
C34	Tumor maligno de los bronquios y del pulmón	J18	Neumonía, organismo no especificado	X59	Exposición a factores no especificados
C50	Tumor maligno de la mama	J81	Edema pulmonar	X95	Agresión con disparo de otras armas de fuego, y las no especificadas
C91	Leucemia linfóide	P07	Trastornos relacionados con duración corta de la gestación y con bajo peso al nacer, no clasificados en otra parte	Y24	Disparo de otras armas de fuego, y las no especificadas, de intención no determinada
C92	Leucemia mieloide	P22	Dificultad respiratoria del recién nacido		
G80	Parálisis cerebral infantil	Q24	Otras malformaciones congénitas del corazón		
G93	Otros trastornos del encéfalo				

Como ya se señalara, la estructura de mortalidad por causa varía según la edad al morir. En los menores de un año las mayores proporciones corresponden a la duración corta de la gestación y al bajo peso al nacer, a malformaciones congénitas y a dificultades respiratorias del recién nacido. Entre 1 y 14 años de edad, la causa más importante es "otros trastornos del encéfalo"; a la vez, empiezan a figurar entre las tres principales, las causas externas, que van a transformarse en predominantes en el grupo 15 a 34 años. A partir de los 35 y hasta los 64 años se destaca la mortalidad por cáncer: el 7,2% de los varones de 35 y 54 años y el 12,5% de 55 y 64 años muere a causa del cáncer de pulmón, mientras que las mujeres de estos rangos etarios registran el 15,1% y el 11,8% de las muertes por cáncer de mama, apareciendo el cáncer de pulmón como la segunda más significativa. Finalmente, los adultos mayores de ambos sexos registran las mayores proporciones de muertes por problemas cardíacos, neumonías e infartos.

Mortalidad infantil

La mortalidad infantil es considerada como uno de los indicadores más sensibles de las condiciones de salud de la población. Por otra parte, es ampliamente conocida la asociación entre la mortalidad infantil y las condiciones de vida. De esta manera se convirtió, no sólo en indicador de salud, sino también de otros aspectos sociales, ya que refleja la distribución y disponibilidad de los servicios de saneamiento, salud y educación de la población. El supuesto que subyace es que el niño al nacer está expuesto a factores del medio que inciden en su salud y en el nivel de la tasa de mortalidad infantil. Entre ellos, deben mencionarse la situación habitacional, el ambiente sanitario, la nutrición de la madre y del niño, los programas de inmunización y control de las enfermedades, además del propio estado de salud que el recién nacido presenta, que también es el resultado de la interacción de los factores mencionados con factores biológicos.

En los últimos diecinueve años, en la Ciudad de Buenos Aires, se registra una disminución sostenida de la tasa de mortalidad infantil (Cuadro 4.4 y Gráfico 4.3); entre los años 1990 y 2008 la misma se reduce en 54%: mientras en 1990 el nivel de la tasa era de 16 por mil, en 2008 disminuye al 7,3 por mil. No deben dejar de citarse las oscilaciones coyunturales registradas en el nivel de la tasa; desde el año 1998 hasta 2001 se observa un continuo descenso de la mortalidad infantil, en 2002 y 2003, registra un incremento y, a partir de allí, se reinicia la tendencia descendente.

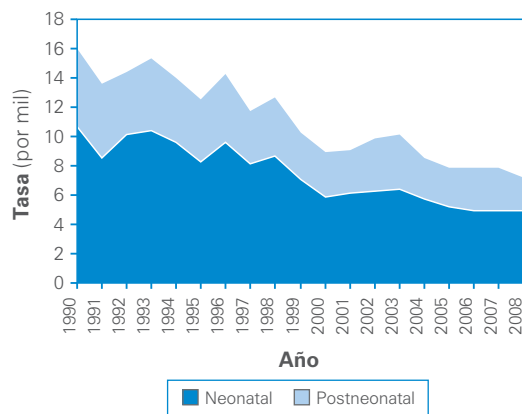
Cuadro 4.4 Tasas de mortalidad infantil, neonatal y postneonatal (por mil nacidos vivos). Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008

Año	Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos)		
	Total	Neonatal	Postneonatal
1990	16,0	10,7	5,3
1991	13,6	8,5	5,1
1992	14,4	10,2	4,2
1993	15,4	10,4	5,0
1994	14,0	9,6	4,4
1995	12,5	8,3	4,2
1996	14,3	9,6	4,7
1997	11,8	8,1	3,7
1998	12,6	8,7	4,0
1999	10,3	7,1	3,2
2000	9,0	5,9	3,1
2001	9,1	6,2	2,9
2002	9,9	6,3	3,6
2003	10,1	6,4	3,7
2004	8,5	5,7	2,8
2005	7,8	5,2	2,6
2006	7,9	4,9	3,0
2007	7,9	5,0	2,9
2008	7,3	4,9	2,3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

La mortalidad durante el primer año de vida puede dividirse en dos etapas principales, cada una de ellas con una etiología diferente: la mortalidad neonatal, que ocurre durante las primeras cuatro semanas de vida, y la mortalidad postneonatal, que se produce durante el resto del primer año de vida. La primera sirve como indicador del componente de la mortalidad infantil que puede atribuirse a factores endógenos (vicios de conformación congénita, nacimiento prematuro, consecuencias del parto, etc.), mientras que la tasa postneonatal sirve como indicador de la mortalidad infantil de origen exógeno (enfermedades infectocontagiosas, del aparato respiratorio, diarrea y enteritis). Entre los extremos del período presentado, partiendo de niveles muy diferentes, la mortalidad neonatal se redujo en 54% y la postneonatal en 57%.

Gráfico 4.3 Tasas de mortalidad infantil, neonatal y postneonatal (por mil nacidos vivos). Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Al analizar las muertes infantiles del último año (Cuadro 4.5) se observa que casi el 15% de ellas se debió a la duración corta de la gestación y bajo peso al nacer, causas reducibles por prevención y diagnóstico o tratamiento oportuno en el embarazo. Asimismo, se destaca que las primeras cinco causas de muerte concentran cerca de la mitad de las muertes infantiles.

Cuadro 4.5 Distribución porcentual de las muertes infantiles por causa de muerte. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Causa de muerte	Muertes infantiles (%)
Total	100,0
Duración corta de la gestación y bajo peso al nacer	14,6
Otras malformaciones congénitas no clasificadas en otra parte	8,2
Dificultad respiratoria del recién nacido	7,6
Otras malformaciones congénitas del corazón	6,1
Sepsis bacteriana del recién nacido	4,9
Resto ¹	58,6

¹Ninguna supera el 4,9% del total.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Si bien hasta aquí se ha descrito el comportamiento de la mortalidad infantil del total de la Ciudad, es importante señalar las diferencias de dicho comportamiento entre las divisiones territoriales que la componen. Para su análisis, se presentan los valores anuales de los últimos tres años y los correspondientes al trienio 2006-2008 (Cuadro 4.6). Con respecto a este último trienio el valor más alto se ubica en la Comuna 8 y el más bajo en la Comuna 13; la relación entre ambos indica que la mortalidad infantil en la primera de estas comunas duplica a la de la segunda.

Cuadro 4.6 Tasa de mortalidad infantil (por mil nacidos vivos) por lugar de residencia habitual de la madre. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006 - 2007 - 2008 y trienio 2006/2008

Comuna	Barrio	Año			Trienio 2006/08
		2006	2007	2008	
Total		7,9	7,9	7,3	7,7
1	Constitución - Monserrat - Puerto Madero - Retiro - San Nicolás - San Telmo	9,4	9,9	8,0	9,1
2	Recoleta	7,6	6,6	5,0	6,4
3	Balvanera - San Cristóbal	9,0	7,0	5,8	7,3
4	Barracas - Boca - Nueva Pompeya - Parque Patricios	9,8	10,8	9,8	10,1
5	Almagro - Boedo	8,4	7,9	7,8	8,0
6	Caballito	7,6	5,8	6,4	6,6
7	Flores - Parque Chacabuco	8,2	6,0	6,2	6,8
8	Villa Lugano - Villa Riachuelo - Villa Soldati	10,0	10,7	11,9	10,8
9	Liniers - Mataderos - Parque Avellaneda	8,6	7,7	8,3	8,2
10	Floresta - Monte Castro - Vélez Sársfield - Versalles - Villa Luro - Villa Real	4,6	7,4	7,1	6,4
11	Villa del Parque - Villa Devoto - Villa General Mitre - Villa Santa Rita	4,0	7,7	5,9	5,9
12	Coghlan - Saavedra - Villa Pueyrredón - Villa Urquiza	5,9	6,7	5,3	6,0
13	Belgrano - Colegiales - Núñez	7,1	4,6	4,3	5,4
14	Palermo	6,3	7,9	6,5	6,9
15	Agronomía - Chacarita - Parque Chas - Paternal - Villa Crespo - Villa Ortúzar	8,0	6,1	4,6	6,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

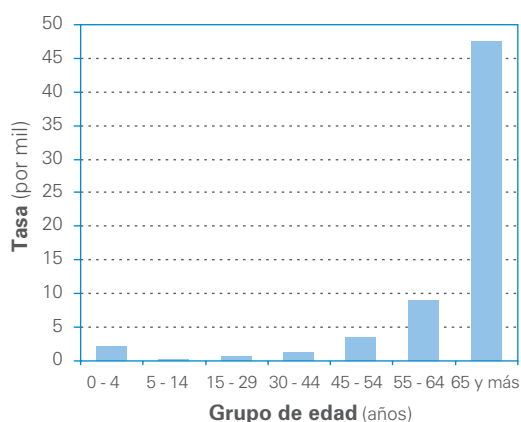
Mortalidad en los jóvenes

Características generales

Como se mencionara en la exposición general del fenómeno, al compararla con la de otras edades de la vida, la mortalidad en los jóvenes puede ser caracterizada como baja: "Las bajas tasas de mortalidad juvenil tienen un sustrato fisiológico poderoso, pues en aquella etapa es poco probable desarrollar patologías endógenas graves y el organismo está apto para responder a agentes microbianos exógenos." (CEPAL, 2004, p. 43).

En el año 2008, la tasa de mortalidad de los jóvenes de 15 a 29 años residentes en la Ciudad de Buenos Aires fue de 0,6 muertes por cada mil habitantes, sólo superior a la del grupo de 5 a 14 años. Esto puede observarse en el Gráfico 4.4, donde se compara la tasa de mortalidad de los jóvenes con la de otros grupos de edad.

Gráfico 4.4 Tasa específica de mortalidad (por mil) por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

Sin embargo, y a pesar de la baja incidencia de la mortalidad en los jóvenes, debe destacarse la existencia de una importante sobremortalidad masculina. La tasa de los varones llegó a duplicar a la de las mujeres resultando en el primer caso de 0,8 por mil, y en el segundo de tan solo 0,4 por mil.

Una nueva distinción puede apreciarse al realizar la desagregación de las edades consideradas para el grupo de jóvenes en tres grupos quinquenales: 15 a 19, 20 a 24 y 25 a 29 años (Cuadro 4.7).

La mortalidad aumenta progresivamente, aunque en forma muy leve, a medida que se incrementa la edad. Nótese, asimismo, que se mantienen las diferencias ya señaladas entre las tasas de varones y mujeres.

Cuadro 4.7 Tasa de mortalidad de los jóvenes (por mil) por sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Tasa de mortalidad (por mil)		
	Total	Varón	Mujer
15 - 19	0,5	0,8	0,3
20 - 24	0,6	0,8	0,4
25 - 29	0,7	1,0	0,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales y proyecciones de población.

Causas de muerte en los jóvenes

Al examinar los factores causales de la mortalidad entre los jóvenes (Cuadro 4.8) merece destacarse la fuerte presencia de muertes que podrían evitarse.

Cuadro 4.8 Distribución porcentual de las muertes de los jóvenes por grupo de causas de muerte según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de causas de muerte	Total	Varón	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
Causas externas	48,8	55,8	33,3
Tumores	13,3	12,4	15,4
Enfermedades del sistema respiratorio	10,4	8,5	14,5
Enfermedades del sistema circulatorio	6,1	5,4	7,7
Enfermedades infecciosas y parasitarias	5,3	4,7	6,8
Resto	16,0 ^a	13,2	22,2

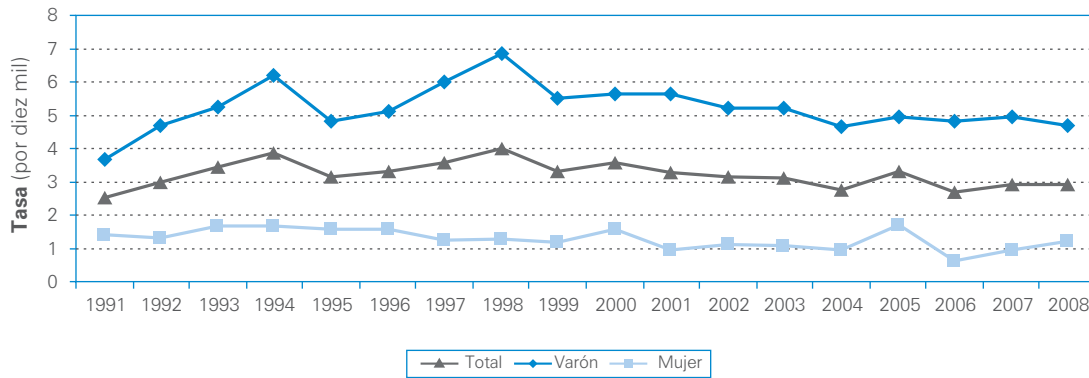
^a Ninguna de las otras causas supera el 5,3% del total.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas Vitales

Las causas externas, también llamadas violentas, constituyen el 48,8% del total de muertes, que fueron 375: 258 varones y 117 mujeres. La incidencia de la mortalidad debida a causas externas es diferencial por sexo: mayor en los varones (55,8%), y bastante menor en las mujeres (33,3%). Le siguen en orden de importancia los tumores y las enfermedades de los sistemas respiratorio y circulatorio y las parasitarias, aunque, como se aprecia en el cuadro, el peso de estas causas es sensiblemente inferior a la de las violentas.

Focalizando en las muertes por causas violentas, el Gráfico 4.5 pone de manifiesto su evolución en los últimos años, así como su diferente incidencia por sexo.

Gráfico 4.5 Tasa de mortalidad de los jóvenes (por diez mil) por causas violentas según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990/2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas vitales.

La tasa de mortalidad de los jóvenes por causas violentas, entre 1991 y 2008, osciló entre 2,5 y 4,0 por diez mil habitantes. La tasa de los varones mostró un nivel muy superior, al fluctuar entre 3,7 y 6,8 por diez mil. Por el contrario, el indicador se ha mantenido mucho más estable, y siempre por debajo del 2 por diez mil, en el caso de las mujeres.

“Las diferencias tan considerables entre la mortalidad por violencia de hombres y mujeres se han interpretado como resultado de la división del trabajo y la actividad diferente de los sexos, así como de factores psicosociales y culturales, a partir de la cual la mujer se expondría en menor medida al riesgo de morir violentamente” (Mazzeo, 1998, p. 9).

En el año 2008, en la Ciudad de Buenos Aires se produjeron 183 decesos por causas violentas de jóvenes residentes –uno cada dos días– correspondiendo 144, es decir, casi el 80% de ellos, a varones. El Cuadro 4.9 presenta la distribución de las muertes por sexo según su intencionalidad y el tipo de mecanismo involucrado.

Según su intencionalidad, las causas de muerte violenta pueden clasificarse en cuatro tipos: accidentes (defunciones no intencionales), que para el año 2008 fueron las más frecuentes (42% del total), suicidios, homicidios y defunciones cuya intencionalidad se ignora¹.

Si a la consideración de la intencionalidad se le agrega la del tipo de mecanismo que produjo la muerte, se destaca que el arma de fuego fue el más usual, causando el 30% del total de las muertes debidas a violencia (en orden de importancia, el 13% con intencionalidad indeterminada, el 11% por homicidio, el 4% por accidentes y el 2% por suicidio). Por su parte, los accidentes de tránsito ocasionaron el 9% de estas muertes, y los homicidios por corte o perforación, otro 7%.

Cuadro 4.9 Distribución porcentual de las muertes violentas de los jóvenes por sexo según intencionalidad y tipo de mecanismo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Intencionalidad y tipo de mecanismo	Total	Varón	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
No intencional	41,8	39,6	50,0
Arma de fuego	3,8	4,9	-
Corte o perforación	-	-	-
Vehículo de transporte terrestre	9,3	7,6	15,8
Ahorcamiento o sofocación	0,5	-	2,6
Otros medios especificados y no especificados	28,0	27,1	31,6
Suicidio	13,7	11,8	21,1
Arma de fuego	2,2	2,8	-
Corte o perforación	-	-	-
Vehículo de transporte terrestre	-	-	-
Ahorcamiento o sofocación	7,7	6,3	13,2
Otros medios especificados y no especificados	3,8	2,8	7,9
Homicidio	20,3	22,9	10,5
Arma de fuego	11,0	12,5	5,3
Corte o perforación	7,1	8,3	2,6
Vehículo de transporte terrestre	-	-	-
Ahorcamiento o sofocación	-	-	-
Otros medios especificados y no especificados	2,2	2,1	2,6
Indeterminada	24,2	25,7	18,4
Arma de fuego	13,2	16,0	2,6
Corte o perforación	3,3	3,5	2,6
Vehículo de transporte terrestre	-	-	-
Ahorcamiento o sofocación	0,5	-	2,6
Otros medios especificados y no especificados	7,1	6,3	10,5

Nota: las muertes han sido clasificadas según la "Lista de tabulación para la mortalidad por causas violentas" (Ministerio de Salud, 2008).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas Vitales

¹ Lamentablemente, casi un cuarto del total de muertes se clasificó en 2008 en la categoría "Indeterminada".

La distribución de las muertes por intencionalidad y tipo de mecanismo del total es muy similar a la de los varones debido a la preeminencia de éstas en el conjunto de muertes. Las mujeres presentan una distribución distinta: se aprecia el peso de los accidentes (50%), de los suicidios (21%) y de las causas indeterminadas, y una proporción mucho menor de homicidios.

Mortalidad de los jóvenes por comuna

Se ha señalado que existen importantes inequidades sociales frente a la probabilidad de morir durante la juventud en la medida en que las personas pobres se encuentran más expuestas a sufrir patologías, accidentes y violencias. Aun así, y debido a las especificidades de las causas que son más comunes a estas edades, se reconoce que ciertas conductas de los jóvenes de clase media y alta los exponen a caer en situaciones de riesgo, incluso bajo condiciones sanitarias y médicas óptimas (CEPAL, 2004).

Cuadro 4.10 Distribución porcentual de los jóvenes y de las muertes de jóvenes por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Comuna	Barrio	Jóvenes	Muertes de jóvenes
Total		100,0	100,0
1	Constitución - Monserrat - Puerto Madero - Retiro - San Nicolás - San Telmo	6,0	10,4
2	Recoleta	5,9	3,7
3	Balvanera - San Cristóbal	6,4	8,8
4	Barracas - Boca - Nueva Pompeya - Parque Patricios	8,8	17,9
5	Almagro - Boedo	5,9	5,6
6	Caballito	5,6	2,9
7	Flores - Parque Chacabuco	7,3	8,8
8	Villa Lugano - Villa Riachuelo - Villa Soldati	7,3	10,4
9	Liniers - Mataderos - Parque Avellaneda	5,6	6,1
10	Floresta - Monte Castro - Vélez Sársfield - Versalles - Villa Luro - Villa Real	5,8	2,7
11	Villa del Parque - Villa Devoto - Villa General Mitre - Villa Santa Rita	6,6	5,9
12	Coghlan - Saavedra - Villa Pueyrredón - Villa Urquiza	6,8	4,3
13	Belgrano - Colegiales - Núñez	7,7	2,7
14	Palermo	7,7	4,0
15	Agronomía - Chacarita - Parque Chas - Paternal - Villa Crespo - Villa Ortúzar	6,5	5,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas Vitales

En la Ciudad de Buenos Aires, los datos disponibles por comuna permiten dar cuenta de una fuerte disparidad geográfica en la mortalidad juvenil (Cuadro 4.10).

Mientras los jóvenes se distribuyen por comuna en forma bastante homogénea, sus muertes lo hacen con marcada heterogeneidad. El caso más destacable lo presenta la Comuna 4: contiene el grupo más numeroso de jóvenes (8,8%) y concentra el 17,9% de muertos jóvenes. Similar situación se observa en las Comunas 1 y 8: la proporción de muertes de jóvenes excede a la de la población de jóvenes. Por el contrario, las mejores situaciones se dan en las Comunas 13 y 14; cada una de ellas concentra el 7,7% de los jóvenes, registrando tan sólo el 2,7% y el 4,0% del total de muertes, respectivamente.

Lo comentado en los párrafos precedentes tiene su correlato en las diferencias que se observan en las tasas de mortalidad de los jóvenes por comuna (Cuadro 4.11).

Cuadro 4.11 Tasa de mortalidad de los jóvenes (por mil) por sexo y comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Comuna	Barrio	Tasa de mortalidad		
		Total	Varón	Mujer
Total		0,6	0,8	0,4
1	Constitución - Monserrat - Puerto Madero - Retiro - San Nicolás - San Telmo	1,0	1,5	0,6
2	Recoleta	0,4	0,4	0,4
3	Balvanera - San Cristóbal	0,8	1,2	0,5
4	Barracas - Boca - Nueva Pompeya - Parque Patricios	1,2	1,8	0,6
5	Almagro - Boedo	0,6	1,1	0,1
6	Caballito	0,3	0,4	0,3
7	Flores - Parque Chacabuco	0,7	1,2	0,3
8	Villa Lugano - Villa Riachuelo - Villa Soldati	0,8	1,1	0,6
9	Liniers - Mataderos - Parque Avellaneda	0,6	1,0	0,3
10	Floresta - Monte Castro - Vélez Sársfield - Versalles - Villa Luro - Villa Real	0,3	0,3	0,2
11	Villa del Parque - Villa Devoto - Villa General Mitre - Villa Santa Rita	0,5	0,5	0,5
12	Coghlan - Saavedra - Villa Pueyrredón - Villa Urquiza	0,4	0,5	0,3
13	Belgrano - Colegiales - Núñez	0,2	0,3	0,2
14	Palermo	0,3	0,4	0,2
15	Agronomía - Chacarita - Parque Chas - Paternal - Villa Crespo - Villa Ortúzar	0,5	0,7	0,3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Estadísticas Vitales

La Comuna 4 presenta la situación menos favorable, con una tasa del 1,2 por mil: el doble de la del promedio de la Ciudad. También las Comunas 1, 3, 7 y 8 registran tasas elevadas. Contrariamente, la tasa más baja corresponde a la Comuna 13. Nótese que la sobremortalidad masculina de la Ciudad se verifica en todas sus comunas, excepto en la 2 y la 11, donde las tasas son equivalentes.

Bibliografía

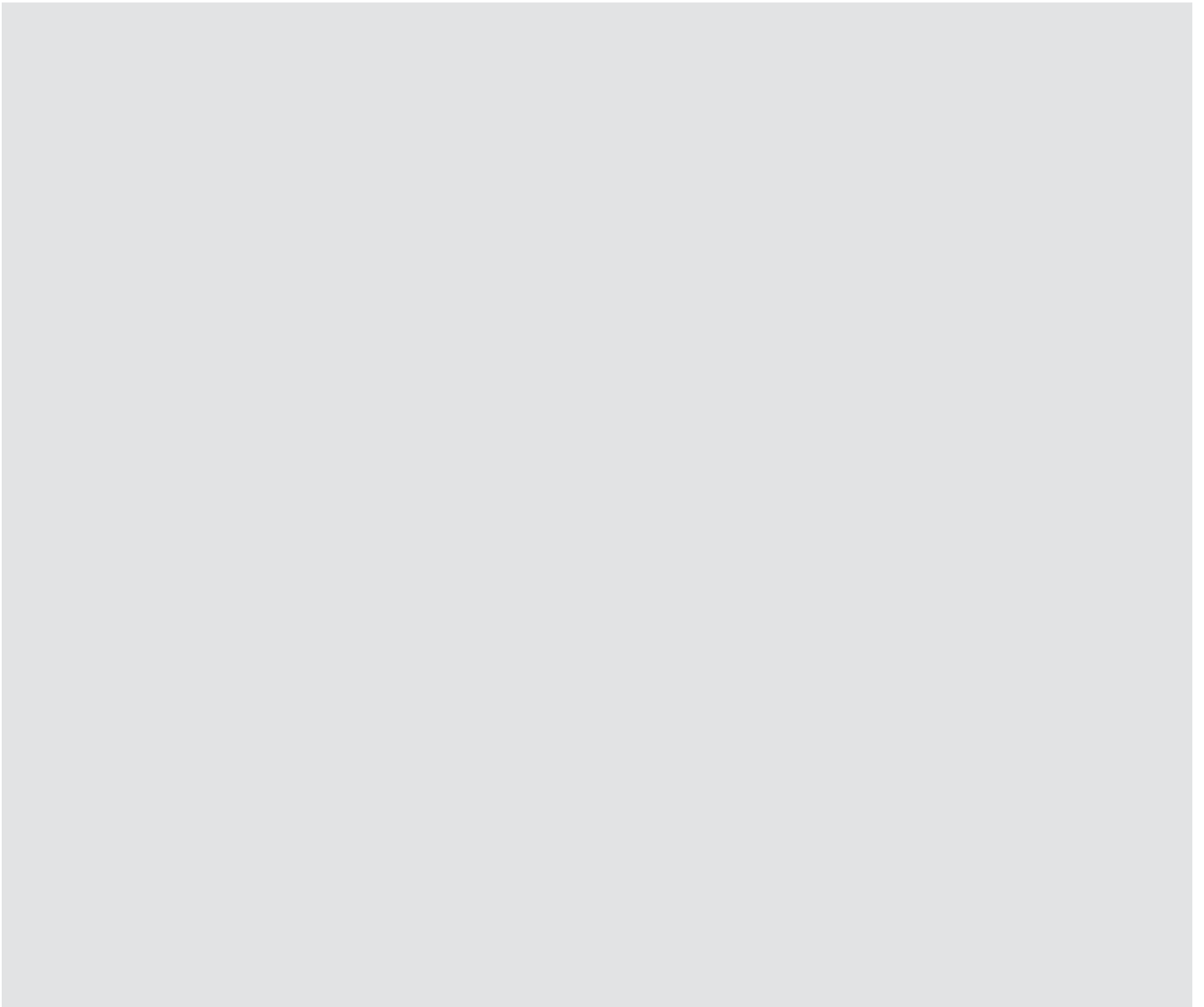
CEPAL (2004). *La juventud en Iberoamérica Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile: CEPAL.

Mazzeo, V. (1998). "Mortalidad por violencia en la Capital Federal. Su tendencia histórica y transformaciones recientes." *III Jornadas Argentinas de Estudios de Población*. Buenos Aires: Imprenta del Congreso, pp. 438-460.

Ministerio de Salud (2008). *Estadísticas Vitales. Información Básica - 2007*. Serie 5 - Número 51.

Capítulo 5

Educación



Índice

Cuadros

Cuadro 5.1	Matrícula y distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según tipo de educación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	79
Cuadro 5.2	Educación común. Unidades educativas y matrícula por nivel de enseñanza y distribución porcentual de las unidades educativas y de la matrícula por sector de gestión según nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	80
Cuadro 5.3	Educación común. Nivel medio. Matrícula por modalidad y distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según modalidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	82
Cuadro 5.4	Educación común. Niveles primario y medio. Porcentaje de alumnos repetidores por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	83
Cuadro 5.5	Educación común. Niveles primario y medio. Porcentaje de alumnos con sobreedad por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	84
Cuadro 5.6	Educación común. Niveles inicial, primario y medio. Sector estatal. Distribución porcentual de los alumnos matriculados por lugar de residencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	84
Cuadro 5.7	Educación común. Nivel superior no universitario. Matrícula por tipo de formación y distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según tipo de formación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	85
Cuadro 5.8	Universidades e institutos universitarios. Alumnos matriculados, nuevos inscriptos y egresados y distribución porcentual de alumnos matriculados, nuevos inscriptos y egresados, por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	87
Cuadro 5.9	Distribución porcentual de la población de 18 años y más del primero y del quinto quintil de ingreso per cápita familiar (IPC _F), que no asiste pero asistió a algún establecimiento educativo, por máximo nivel de instrucción alcanzado según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	91

Gráficos

Gráfico 5.1	Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Unidades educativas por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	80
Gráfico 5.2	Educación común. Unidades educativas por sector de gestión y nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	80
Gráfico 5.3	Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	81
Gráfico 5.4	Educación común. Matrícula por sector de gestión y nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	81

Gráfico 5.5	Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008	81
Gráfico 5.6	Educación común. Nivel medio. Porcentaje de alumnos repetidores (sector estatal y privado) por año de estudio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	83
Gráfico 5.7	Educación común. Nivel superior no universitario. Matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008	86
Gráfico 5.8	Alumnos matriculados, nuevos inscriptos y egresados de la Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Años 1985/2007	87
Gráfico 5.9	Alumnos matriculados, nuevos inscriptos y egresados de universidades e institutos universitarios de gestión privada. Ciudad de Buenos Aires. Años 1995/2007	88
Gráfico 5.10	Tasa de asistencia escolar de la población de 5 a 17 años por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	89
Gráfico 5.11	Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	90
Gráfico 5.12	Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	90

Mapas

Mapa 5.1	Educación común. Nivel medio. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	82
Mapa 5.2	Educación común. Nivel medio. Distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	83
Mapa 5.3	Educación común. Nivel medio. Porcentaje de alumnos con sobreedad (sector estatal y privado) por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	84
Mapa 5.4	Educación común. Nivel medio. Sector estatal. Porcentaje de alumnos matriculados residentes en los Partidos del Gran Buenos Aires por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	85
Mapa 5.5	Educación común. Nivel superior no universitario. Distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	86
Mapa 5.6	Educación común. Nivel superior no universitario. Distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	86
Mapa 5.7	Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	88

Educación

Este capítulo describe el panorama educativo de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2008. En primer lugar, a partir de los datos provenientes del Ministerio de Educación (GCBA), se analiza el sistema de educación formal en relación con la participación de los sectores de gestión estatal y privado en la matrícula y en las unidades educativas de la educación común, poniendo el acento en los niveles medio y superior no universitario. En segundo lugar, se presenta información referente a la matrícula de las universidades cuyas unidades académicas se localizan en la Ciudad de Buenos Aires. Por último, sobre la base de los datos originados por la Encuesta Anual de Hogares (DGEYC), se describen algunos indicadores educativos básicos centrándose la atención en la situación de la población de jóvenes de 15 a 29 años.

Sistema educativo

La oferta de educación formal de la Ciudad de Buenos Aires cuenta con una matrícula total de 715.960 alumnos. Las actividades pedagógicas se desarrollan en 2.687 unidades educativas y 25.743 secciones¹.

La educación común prevalece en la composición de la matrícula por tipo de educación con una participación del 91,8% (656.953 alumnos). La educación de adultos representa el 5,7% de la matrícula total, asumiendo el porcentaje más elevado entre los restantes tipos de educación.

En la matrícula de educación común la participación de los sectores estatal y privado es prácticamente similar, mientras que en la de educación especial, de adultos y artística predomina la gestión estatal.

El sistema de educación formal de la Ciudad está integrado, por un lado, por una "estructura básica" compuesta por los niveles de enseñanza inicial, primario, medio y superior no universitario de la educación común y, por el otro, por los "regímenes especiales" que implican la educación de adultos, la especial y la artística. La educación común se brinda a la población que no presenta características particulares, en tanto que los regímenes especiales tienen por finalidad atender las necesidades no contempladas en la estructura básica.

Cuadro 5.1 Matrícula y distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según tipo de educación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Tipo de educación	Sector de gestión					
	Total		Estatal		Privado	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Total	715.960	100,0	370.395	51,7	345.565	48,3
Común	656.953	100,0	322.830	49,1	334.123	50,9
Especial	6.390	100,0	4.567	71,5	1.823	28,5
Adultos	42.412	100,0	36.967	87,2	5.445	12,8
Artística	10.205	100,0	6.031	59,1	4.174	40,9

Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

Educación común

Unidades educativas y matrícula

La oferta de educación común involucra a 2.298 unidades educativas, la mayoría de las cuales pertenece al nivel primario (38,3%) y al nivel inicial (29,9%). Asisten a dichas unidades 656.953 alumnos, de cuyo total el 40,8% está matriculado en el nivel primario, el 28,5% en el nivel medio y el 30,7% restante se distribuye proporcionalmente entre los niveles inicial y superior no universitario.

La educación común está destinada a la mayoría de la población. Cumple con el objetivo de lograr que la población escolarizada adquiera los conocimientos, las destrezas, las capacidades, las actitudes y los valores que la estructura del sistema educativo contempla en los plazos y en las edades teóricas previstos.

La Ciudad de Buenos Aires cuenta con mayor presencia de unidades educativas del sector privado, las que representan el 62,3% del total de educación común².

¹ Los cuadros y gráficos provenientes del Ministerio de Educación del GCBA que se presentan en este informe incluyen, además, datos correspondientes a unidades educativas de los Ministerios de Cultura y de Salud.

² En el año 2007 las unidades educativas del sector privado nacional representaban el 24,5% del total de educación común. Ministerio de Educación. DINECE (2007).

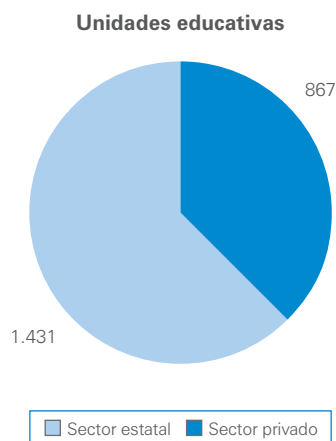
Cuadro 5.2 Educación común. Unidades educativas y matrícula por nivel de enseñanza y distribución porcentual de las unidades educativas y de la matrícula por sector de gestión según nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Nivel de enseñanza	Unidades educativas				Matrícula			
	Sector de gestión				Sector de gestión			
	Total	%	Estatal	Privado	Total	%	Estatal	Privado
Total	2.298	100,0	37,7	62,3	656.953	100,0	49,1	50,9
Inicial	687	100,0	30,9	69,1	108.266	100,0	43,0	57,0
Primario	880	100,0	51,7	48,3	268.027	100,0	55,2	44,8
Medio	483	100,0	30,4	69,6	187.331	100,0	52,3	47,7
Superior no universitario	248	100,0	21,4	78,6	93.329	100,0	32,6	67,4

Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

Gráfico 5.1 Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Unidades educativas por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



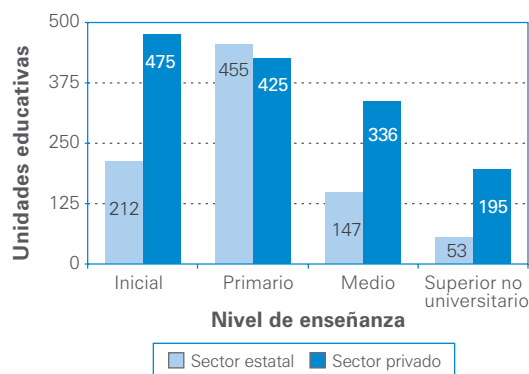
Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

La **unidad educativa** es la unidad organizativa conformada dentro de un establecimiento educativo que tiene por objetivo impartir educación en torno a un mismo tipo de educación y a un determinado nivel de enseñanza o servicio educativo.

Asimismo, en los niveles inicial, medio y superior no universitario prevalecen las unidades educativas del sector privado (69,1%, 69,6% y 78,6%, respectivamente), mientras que en el nivel primario las del sector estatal tienen una participación apenas superior (51,7%).

Gráfico 5.2 Educación común. Unidades educativas por sector de gestión y nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



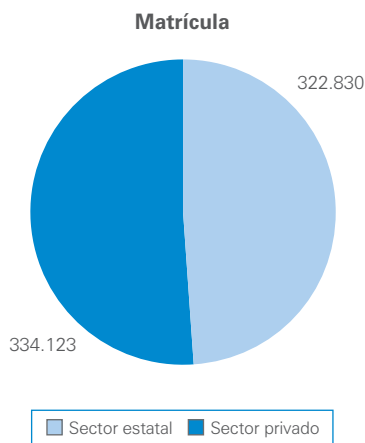
Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

En la Ciudad de Buenos Aires la matrícula de educación común se distribuye prácticamente en forma homogénea entre los sectores estatal y privado (49,1% y 50,9%, respectivamente)³.

³ En el año 2007 el sector estatal nacional participaba en la matrícula de educación común con el 72,9%. Ministerio de Educación. DINECE (2007).

Gráfico 5.3 Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

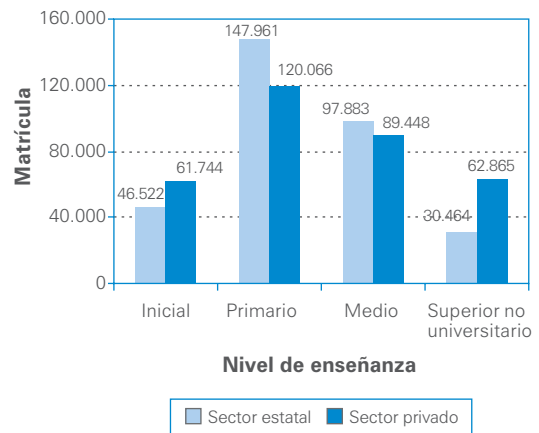
La **matrícula** son los alumnos registrados de acuerdo con las normas pedagógicas y administrativas vigentes en una unidad educativa con el objetivo de recibir una enseñanza sistemática. Una misma persona puede estar matriculada en varios servicios educativos.

En los niveles primario y medio –los más importantes en términos cuantitativos– la matrícula del sector estatal tiene mayor participación (55,2% y 52,3% respectivamente), y en los niveles inicial y superior no universitario se destaca la del sector privado (57,0% y 67,4%, respectivamente).

La evolución de la matrícula por sector de gestión, durante el período 2000/2008, muestra un importante incremento de la participación de la gestión privada. En los últimos ocho años la matrícula total creció 6%; mientras la del sector estatal descendió 1,3%, la del sector privado aumentó 14,1%.

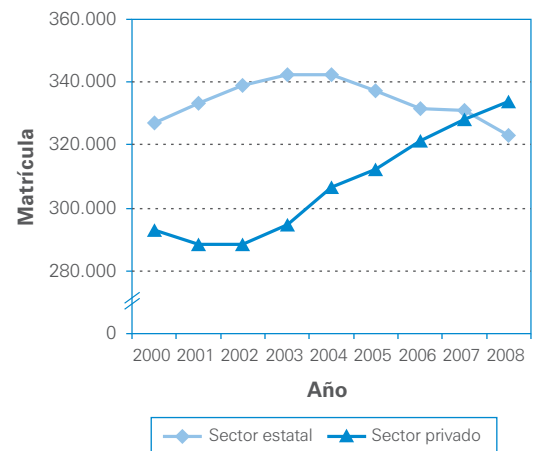
En 2000 la participación relativa de la gestión privada en la matrícula no alcanzaba a la mitad (47,2%), pero a partir de 2003 ascendió paulatinamente hasta superar levemente en 2008 a la del sector estatal (50,9% y 49,1%, respectivamente).

Gráfico 5.4 Educación común. Matrícula por sector de gestión y nivel de enseñanza. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

Gráfico 5.5 Educación común. Niveles inicial, primario, medio y superior no universitario. Matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008



Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística. Relevamiento Anual 2000/2005. Relevamiento Anual 2006/2008, datos provisorios.

La evolución de la matrícula por sector de gestión en cada uno de los niveles de enseñanza indica que el mencionado incremento del sector privado se debió a un ostensible ascenso de su participación en los niveles inicial y superior no universitario. En el nivel inicial la matrícula del sector privado creció 50% (20.592 alumnos) con respecto a 2000, en tanto que la del sector estatal aumentó sólo 6,6%. Por su parte, en el nivel superior no universitario la matrícula de la gestión privada ascendió 48,8% (20.623 alumnos) y, por el contrario, la de la gestión estatal descendió 2%.

Nivel medio

El nivel medio tiene por objetivo formar a los adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, posibilitar su inserción en el mundo del trabajo y prepararlos para la continuación de los estudios en el nivel superior. La escuela media es obligatoria y está destinada a los adolescentes entre trece (13) y diecisiete o dieciocho (17 ó 18) años de edad que finalizaron el nivel primario⁴.

En la Ciudad de Buenos Aires el nivel medio de la educación común comprende las modalidades Bachiller, Comercial y Técnica; éstas, a la vez, tienen diversas orientaciones y especializaciones. La enseñanza media está dividida en dos etapas: la primera, conformada por el Ciclo Básico común, se extiende durante tres años; y la segunda, tiene una duración de dos años para las modalidades Bachiller y Comercial y de tres años para la Técnica. Una vez finalizado el tercer año se puede elegir la especialidad o cambiar de una modalidad a otra.

Cuadro 5.3 Educación común. Nivel medio. Matrícula por modalidad y distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según modalidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Modalidad	Sector de gestión			
	Total	%	Estatal	Privado
Total	187.331	100,0	52,3	47,7
Ciclo Básico	115.518	100,0	53,5	46,5
Bachiller	44.214	100,0	31,5	68,5
Comercial	12.270	100,0	69,3	30,7
Técnica	15.143	100,0	88,7	11,3
Otras	186	100,0	100,0	-

Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas de la Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

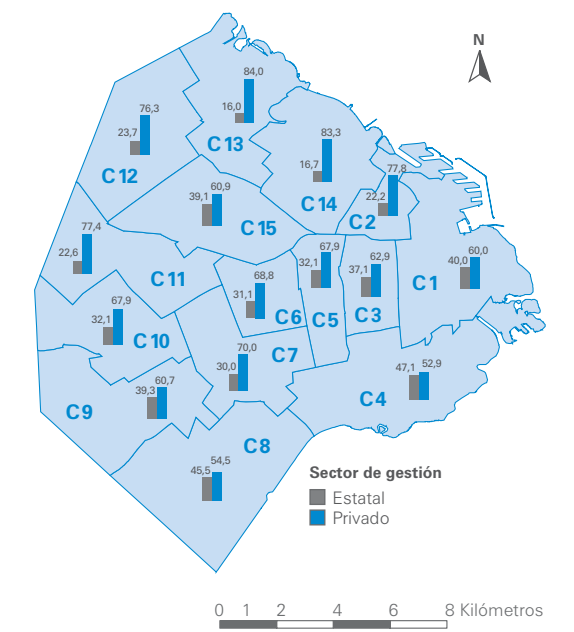
La mayor parte de los alumnos matriculados en este nivel se concentra en el Ciclo Básico (61,7%), mientras que el resto participa principalmente en la modalidad Bachiller (23,6%) y en menor proporción en la Técnica (21,1%) y en la Comercial (17,1%).

La desagregación de la matrícula por tipo de modalidad según el sector de gestión muestra que el estatal prevalece en el Ciclo Básico y en Comercial (53,5% y 69,3%) y con mayor incidencia en Técnica (88,7%), mientras que en Bachiller (68,5%) predomina la gestión privada.

• Unidades educativas y matrícula

En la Ciudad de Buenos Aires la gran mayoría de las unidades educativas del nivel medio pertenece a la gestión privada, representando alrededor del 70% del total. Asimismo, los establecimientos del sector privado prevalecen en la totalidad de las comunas de la Ciudad. En las Comunas 2, 11, 13 y 14 las escuelas medias de dicho sector representan la amplia mayoría (oscilando entre el 77,4% y el 84,0%). En las Comunas 4 y 8

Mapa 5.1 Educación común. Nivel medio. Distribución porcentual de las unidades educativas por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas dependientes de Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.

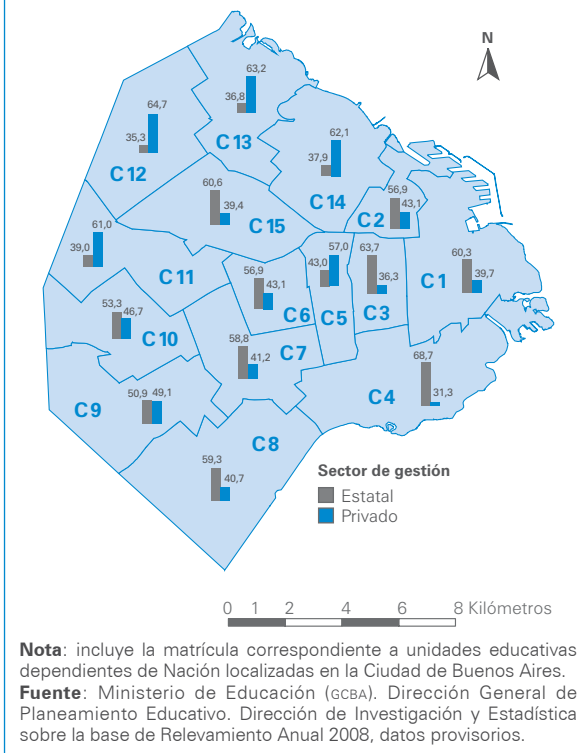
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

⁴La Ley de Educación Nacional N° 26.206, aprobada por el Congreso de la Nación el 14 de diciembre de 2006, establece que la escolaridad obligatoria se extiende desde los cinco (5) años hasta la finalización del nivel medio.

la presencia de las unidades educativas del sector estatal casi iguala a la del sector privado (47,1% y 45,5% frente a 52,9% y 54,5%, respectivamente).

En el nivel medio más de la mitad de la matrícula corresponde al sector estatal, participando con el 52,3% del total. Del mismo modo, la matrícula de la gestión estatal tiene supremacía en la mayoría de las comunas de la Ciudad. Sin embargo, en la enseñanza media el sector privado tiene una participación superior en las Comunas 5, 11, 12, 13 y 14, que varía entre el 57,0% y el 64,7%.

Mapa 5.2 Educación común. Nivel medio. Distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



• Repitencia

El porcentaje de alumnos repetidores del nivel medio se sitúa alrededor del 8%, siendo más elevado que el del nivel primario. Asimismo, al igual que el del primario, es más alto en el sector estatal (12,3%) que en el privado (4,6%).

El porcentaje de repetidores según año de estudio es la proporción de los alumnos repetidores en un año de estudio dado (que cursan por segunda vez o más el mismo año de estudio, por no haberlo promovido en la primera oportunidad) respecto del total de alumnos matriculados de ese mismo año.

Cuadro 5.4 Educación común. Niveles primario y medio. Porcentaje de alumnos repetidores por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

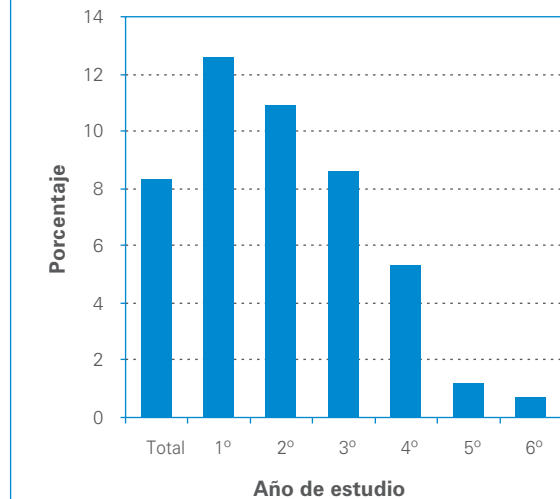
Nivel de enseñanza	Sector de gestión		
	Total	Estatal	Privado
Primario	2,0	3,2	0,5
Medio	8,3	12,3	4,6

Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas dependientes de Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires. La repitencia en el nivel medio se calculó exclusivamente para los turnos diurnos (mañana y tarde).

Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

Como se observa en el Gráfico 5.6, en 1º y 2º año el porcentaje de repetidores asciende al 12,6% y al 10,9%, respectivamente, y disminuye a medida que avanza el año de estudio hasta llegar al 1,2% y al 0,7% en 5º y 6º año, respectivamente.

Gráfico 5.6 Educación común. Nivel medio. Porcentaje de alumnos repetidores (sector estatal y privado) por año de estudio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas dependientes de Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires. La repitencia en el nivel medio se calculó exclusivamente para los turnos diurnos (mañana y tarde).

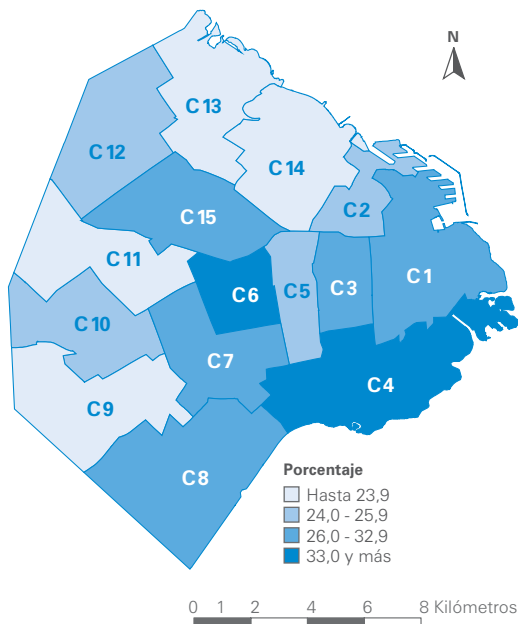
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

- Sobreedad

La proporción de alumnos con sobreedad del nivel medio prácticamente alcanza el 30%, superando ampliamente la del nivel primario. El porcentaje de sobreedad no sólo es mucho más elevado en el sector estatal que en el privado (39,6% y 16,3%, respectivamente), sino que, además, muestra variaciones significativas entre las distintas comunas de la Ciudad.

El porcentaje de sobreedad es la proporción de alumnos que tienen una edad mayor a la considerada teórica para el grado o año de estudio que cursan respecto del total de alumnos matriculados de cada nivel de enseñanza (primario y medio, respectivamente). La sobreedad comprende la repitencia, los abandonos transitorios y los ingresos tardíos.

Mapa 5.3 Educación común. Nivel medio. Porcentaje de alumnos con sobreedad (sector estatal y privado) por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas dependientes de Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires. La sobreedad en el nivel medio se calculó exclusivamente para los turnos diurnos (mañana y tarde).
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

Cuadro 5.5 Educación común. Niveles primario y medio. Porcentaje de alumnos con sobreedad por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Nivel de enseñanza	Sector de gestión		
	Total	Estatal	Privado
Primario	11,5	17,9	3,6
Medio	27,6	39,6	16,3

Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas dependientes de Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires. La sobreedad en el nivel medio se calculó exclusivamente para los turnos diurnos (mañana y tarde).

Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

En las Comunas 4 y 6 el porcentaje de alumnos del nivel medio con sobreedad se ubica por encima del total de la Ciudad, representando más de un tercio en cada caso (39,6% y 35,4% respectivamente); en las Comunas 9, 11, 13 y 14 dicho porcentaje, aunque igualmente relevante, oscila entre el 22,0% y el 23,7%.

- Residencia de los alumnos

Asiste a los establecimientos estatales de la Ciudad una proporción relativamente importante de alumnos que residen en los Partidos del Gran Buenos Aires⁵. Esta circunstancia se presenta especialmente en el nivel de medio (19,9%).

Cuadro 5.6 Educación común. Niveles inicial, primario y medio. Sector estatal. Distribución porcentual de los alumnos matriculados por lugar de residencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Nivel de enseñanza	Lugar de residencia			
	Total	Ciudad de Buenos Aires	Gran Buenos Aires	Resto Provincia de Buenos Aires
Inicial	100,0	94,6	5,2	0,1
Primario	100,0	87,5	12,4	0,1
Medio	100,0	79,9	19,9	0,2

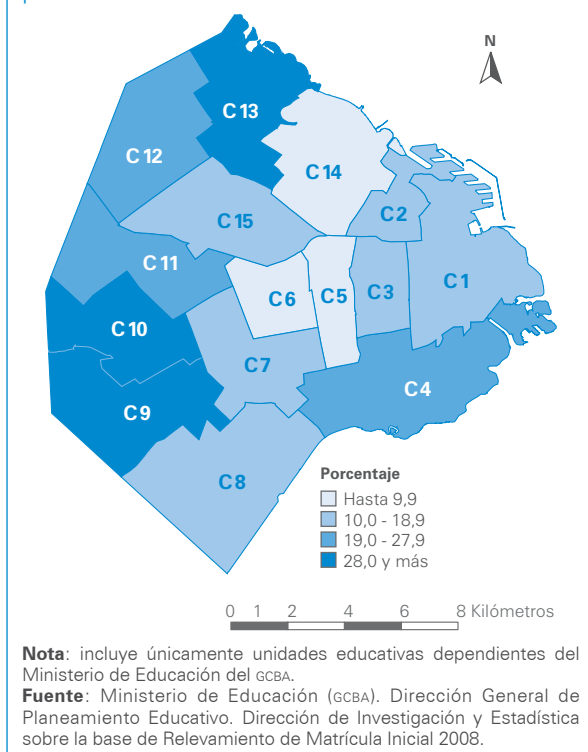
Nota: incluye únicamente unidades educativas dependientes del Ministerio de Educación del GCBA.

Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento de Matrícula Inicial 2008.

⁵ En este informe se considera Gran Buenos Aires al conjunto urbano compuesto por los 24 Partidos de la Provincia de Buenos Aires que están ubicados en el área colindante con la Ciudad de Buenos Aires.

En las Comunas 9, 10 y 13, linderas con los Partidos de La Matanza, Tres de Febrero y Vicente López, el porcentaje de alumnos del nivel medio residentes en los Partidos del Gran Buenos Aires supera el 30% (37,8%, 30,3% y 32,0%, respectivamente). Por su parte, en las Comunas 4, 11 y 12, limítrofes de los Partidos de Avellaneda, Lanús y San Martín, dicha proporción, aunque menor, es también importante (variando entre 21,2% y 27,3%).

Mapa 5.4 Educación común. Nivel medio. Sector estatal. Porcentaje de alumnos matriculados residentes en los Partidos del Gran Buenos Aires por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nivel superior no universitario

Los objetivos del nivel superior no universitario son, por un lado, formar y capacitar para el ejercicio de la docencia en todos los niveles de enseñanza no universitarios del sistema educativo y, por el otro, "proporcionar formación superior de carácter instrumental en las áreas humanísticas, sociales, técnico-profesionales y artísticas" (Ley Nacional de Educación N° 24.521, sancionada el 20 de julio de 1995). Pueden acceder al nivel superior todas aquellas personas que deseen hacerlo y cuenten con la formación y la capacidad requeridas.

En la Ciudad de Buenos Aires, el nivel superior no universitario de la educación común adopta dos orientaciones: la formación docente y la formación técnico-profesional. La mayoría de los alumnos matriculados en este nivel se concentra en formación técnico-profesional (66,5%), el 32,6% participa en formación docente y el 0,8% restante en ambos tipos de formación.

La desagregación de la matrícula por tipo de formación según el sector de gestión muestra que el sector estatal prevalece en formación docente (65,7%), mientras que la gestión privada predomina en técnico-profesional (83,2%) y en ambos tipos de formación (100,0%).

Cuadro 5.7 Educación común. Nivel superior no universitario. Matrícula por tipo de formación y distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según tipo de formación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

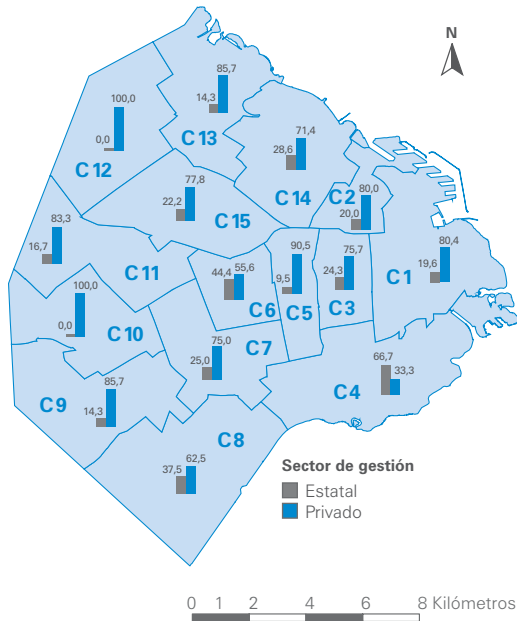
Tipo de formación	Sector de gestión			
	Total	%	Estatal	Privado
Total	93.329	100,0	32,6	67,4
Exclusivamente docente	30.468	100,0	65,7	34,3
Exclusivamente técnico-profesional	62.087	100,0	16,8	83,2
Ambos tipos de formación	774	100,0	-	100,0

Nota: incluye la matrícula correspondiente a unidades educativas dependientes de Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

• Unidades educativas y matrícula

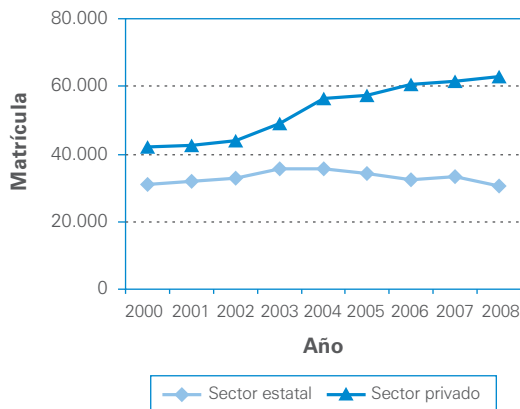
En la Ciudad de Buenos Aires casi el 80% de las unidades educativas del nivel superior no universitario pertenecen al sector privado. Igualmente, en casi todas las comunas de la Ciudad los establecimientos de gestión privada representan la amplia mayoría. En las Comunas 10 y 12 la totalidad de las unidades educativas del nivel superior no universitario corresponden a dicha gestión. Por otra parte, la Comuna 4 es la única de toda la Ciudad en la que el sector estatal tiene una participación mayoritaria (66,7%).

Mapa 5.5 Educación común. Nivel superior no universitario. Distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas dependientes de Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

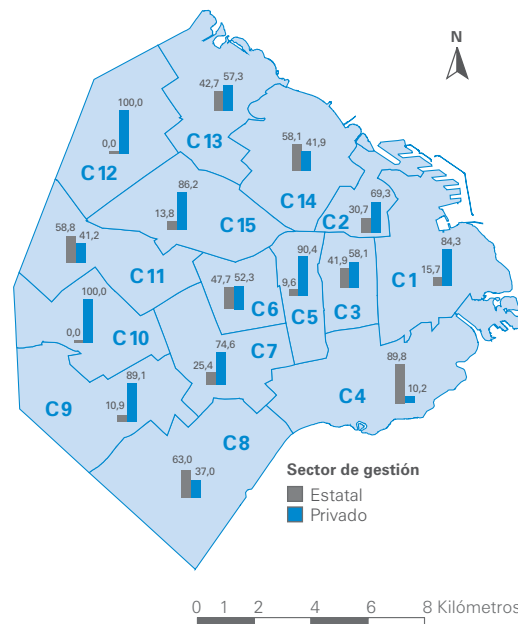
Gráfico 5.7 Educación común. Nivel superior no universitario. Matrícula por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008



Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas dependientes de Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística. Relevamiento Anual 2000/2005. Relevamiento Anual 2006/2008, datos provisorios.

En el nivel superior no universitario algo más de dos tercios de la matrícula corresponde al sector privado (67,4%). Asimismo, en once de las quince comunas de la Ciudad la matrícula de este sector tiene una participación mayoritaria. En las Comunas 10 y 12 la totalidad de la matrícula del nivel superior no universitario, en consonancia con la oferta de establecimientos (Mapa 5.4), pertenece a la gestión privada. Por otro lado, se destaca la presencia del sector estatal en la matrícula de las Comunas 4, 8, 11 y 14 (representando el 89,8%, el 63,0%, el 58,8% y el 58,1%, respectivamente).

Mapa 5.6 Educación común. Nivel superior no universitario. Distribución porcentual de la matrícula por sector de gestión según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: incluye información correspondiente a unidades educativas dependientes de Nación localizadas en la Ciudad de Buenos Aires.
Fuente: Ministerio de Educación (GCBA). Dirección General de Planeamiento Educativo. Dirección de Investigación y Estadística sobre la base de Relevamiento Anual 2008, datos provisorios.

La evolución de la matrícula del nivel superior no universitario por sector de gestión, durante el lapso 2000/2008, revela un significativo ascenso de la participación de la gestión privada; a lo largo del período se incrementó en 9,7 puntos porcentuales.

Universidades

En el año 2007 asistían a las unidades académicas universitarias localizadas en la Ciudad de Buenos 495.891 alumnos matriculados y 107.678 nuevos inscriptos, registrándose, además, un total

de 31.738 egresados⁶. En estos tres grupos la participación relativa del sector estatal fue más importante que la del sector privado, con mayor predominio en los alumnos matriculados.

La **universidad** está constituida por instituciones nacionales, provinciales o privadas que desarrollan su actividad en una variedad de áreas disciplinarias no afines, orgánicamente estructuradas en facultades, departamentos o unidades académicas equivalentes.

Cuadro 5.8 Universidades e institutos universitarios. Alumnos matriculados, nuevos inscriptos y egresados y distribución porcentual de alumnos matriculados, nuevos inscriptos y egresados, por sector de gestión. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

Sector de gestión	Alumnos matriculados		Nuevos inscriptos		Egresados	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Total	495.891	100,0	107.678	100,0	31.738	100,0
Estatal	345.702	69,7	62.836	58,4	18.120	57,1
Privado	150.189	30,3	44.842	41,6	13.618	42,9

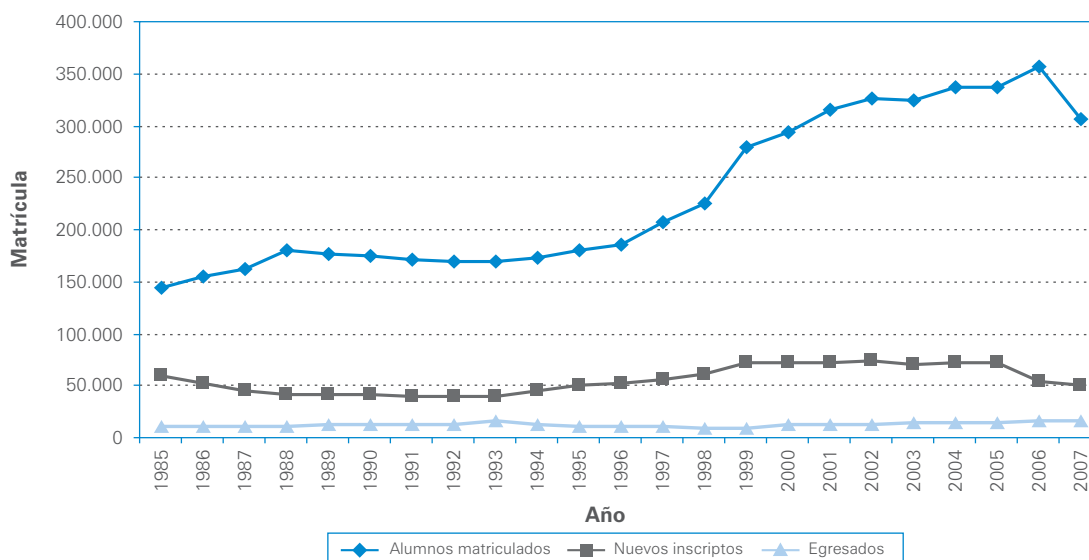
Fuente: Ministerio de Educación de la Nación. Secretaría de Políticas Universitarias. Coordinación de Investigaciones e Información Estadística.

Alrededor del 90% (306.869) de los alumnos matriculados y del 80% de los nuevos inscriptos (51.821) en el sector estatal concurrían a la Universidad de Buenos Aires (UBA). De igual modo, los egresados de la UBA (16.364) representaban la amplia mayoría en el mencionado sector (90,3%).

Durante el período 1985/2007 los alumnos matriculados en la UBA se incrementaron el 113,3% (162.982), mientras que los egresados aumentaron el 41,2% (4.771). Por su parte, los nuevos inscriptos descendieron 13,9% (-8.279). Este hecho obedece, fundamentalmente, a la caída de los nuevos inscriptos entre 1986 y 1993, cuyo pico de descenso se registra en 1992 (39.733). Los valores de 1985 (59.560) recién empiezan a recuperarse a partir de 1998 (61.274) con un pico de ascenso en 2002 (73.857) para volver a caer en 2006 (54.414).

En las universidades e institutos universitarios de gestión privada, durante el lapso 1995/2005, se registra un importante ascenso tanto de los alumnos matriculados (93,9%, 72.728) y de los nuevos inscriptos (97,6%, 22.148) como de los egresados (114,2%, 7.260). Se destaca un descenso de los nuevos inscriptos entre 2001 y 2002 (27.313 y 26.997, respectivamente), contemporáneo con la caída de los alumnos matriculados.

Gráfico 5.8 Alumnos matriculados, nuevos inscriptos y egresados de la Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Años 1985/2007

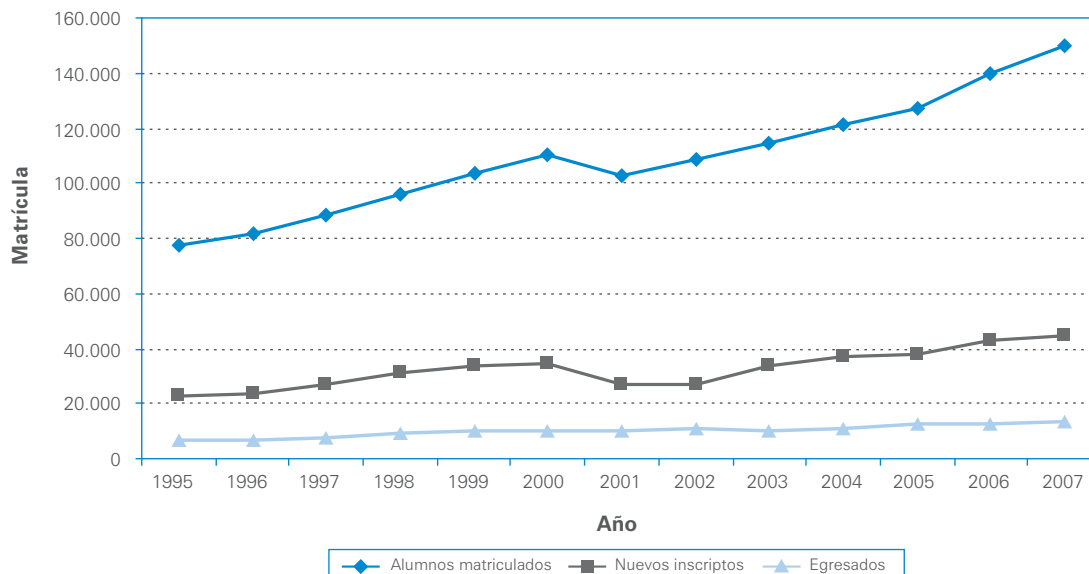


Nota: en los años 2004 y 2005 se repite el valor de egresados de 2003 debido a que no está disponible el dato.

Fuente: Ministerio de Educación de la Nación. Secretaría de Políticas Universitarias. Coordinación de Investigaciones e Información Estadística.

⁶ Los datos correspondientes al año 2007 son los últimos disponibles.

Gráfico 5.9 Alumnos matriculados, nuevos inscriptos y egresados de universidades e institutos universitarios de gestión privada. Ciudad de Buenos Aires. Años 1995/2007



Fuente: Ministerio de Educación de la Nación. Secretaría de Políticas Universitarias. Coordinación de Investigaciones e Información Estadística.

Indicadores educativos

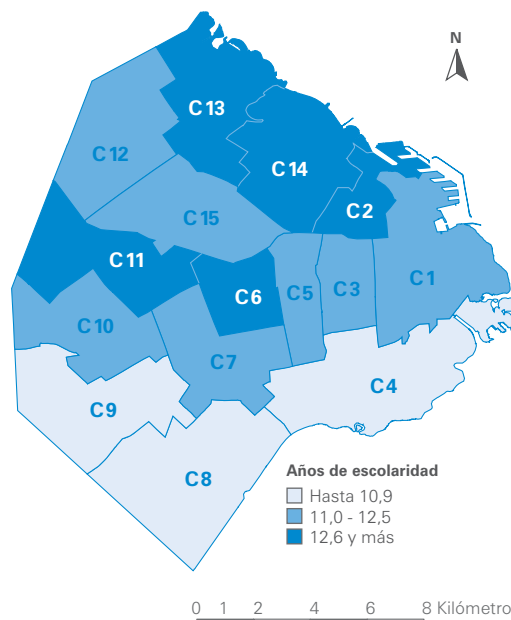
Los indicadores que se presentan a continuación, originados por la Encuesta Anual de Hogares, permiten acercarse a la descripción de la situación educativa de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires.

Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más

En la Ciudad de Buenos Aires la población de 25 años y más promedia los 12,3 años de escolarización. Pese a que este valor resulta elevado con relación al de otras jurisdicciones, los niveles de escolaridad no se manifiestan de manera homogénea en las distintas comunas de la Ciudad. Como se observa en el Mapa 5.6, en las Comunas 4, 8 y 9 el promedio de años de escolarización está por debajo de la media de la Ciudad, oscilando entre 9 y 11 años de estudio (10,4, 9,7 y 10,9 años, respectivamente), mientras que en las Comunas 2, 6, 11, 13 y 14 dicho promedio varía entre 13 y 14 años de estudio (14,2, 13,3, 12,9, 13,9 y 13,4 años, en cada caso).

El promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más es el cociente entre la suma de los años de escolarización aprobados por la población de 25 años y más y el total de la población de ese grupo de edad.

Mapa 5.7 Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Tasa de asistencia escolar por grupo de edad

El 97,3% de la población de 5 a 17 años de la Ciudad de Buenos Aires asiste a algún establecimiento de educación formal.

La tasa de asistencia escolar de la población que tiene edad para concurrir obligatoriamente a la escuela presenta desigualdades entre las diversas comunas de la Ciudad. Las tasas máximas de escolarización que se observan en las Comunas 5, 6, 11, 12 y 14, superan el 99%. Como contrapartida, en las Comunas 4, 7 y 8 se ubican las tasas de asistencia más bajas, oscilando entre el 94,2% y el 95,7%.

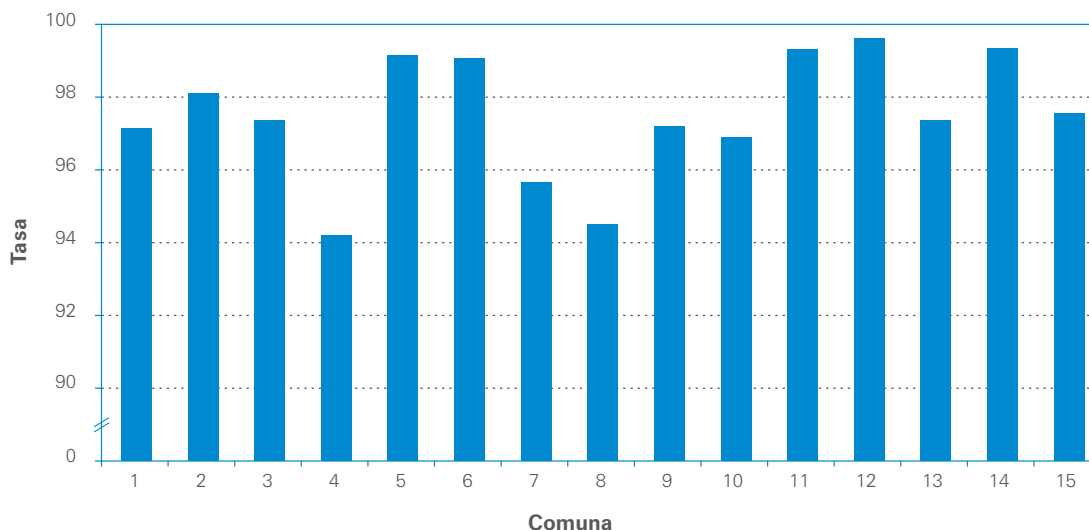
Tasa de asistencia escolar por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

5 a 17 años: 97,3%
5 años: 98,7%
6 a 12 años: 99,2%
13 a 17 años: 94,6%

Fuente: EAH 2008

La **tasa de asistencia escolar por grupo de edad** es el porcentaje de población de determinado grupo de edad que asiste a algún establecimiento de educación formal -independientemente del nivel que curse-, respecto del total de población de ese grupo de edad. Su complemento indica la proporción de la población que se encuentra fuera del sistema educativo.

Gráfico 5.10 Tasa de asistencia escolar de la población de 5 a 17 años por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: la tasa de asistencia es el cociente entre la población escolarizada de un determinado grupo de edad y el total de la población de ese grupo de edad, por cien. Tasas calculadas sobre la base de la edad al 30/06. Excluye los que asisten a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

La tasa de asistencia más alta corresponde a los niños de 6 a 12 años de edad; en sentido contrario, se destacan los adolescentes y jóvenes de 13 a 17 años, cuyo nivel de escolarización –que es el más bajo de todos los grupos etarios observados– revela que más del 5% de los mismos está fuera del sistema educativo. Asimismo, en las Comunas 4, 7 y 8, donde las tasas de escolarización de este último segmento son las más bajas (89,5%, 90,5% y 88,7%, respectivamente), alrededor del 10% de los adolescentes y jóvenes está excluido de la educación formal.

Tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza

En la Ciudad de Buenos Aires la escuela primaria presenta una amplia cobertura, siendo ésta una característica estructural de la educación de los niños de 6 a 12 años de edad. Por su parte, la tasa de asistencia de los adolescentes de 13 a 17 años a la escuela secundaria es manifiestamente más baja⁷. Resulta significativo que la mayoría de jóvenes de 18 a 24 años asiste a algún establecimiento de educación superior aún sin tener la obligación de hacerlo.

⁷Cabe aclarar que el complemento de este indicador en el nivel medio (12,1%) no refleja necesariamente la proporción de adolescentes que queda fuera del sistema educativo. Bajos valores de la tasa neta de escolarización pueden deberse también a repeticiones, ingresos tardíos y abandonos transitorios.

Tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Nivel inicial (5 años): 92,9%
 Nivel primario (6 a 12 años): 97,7%
 Nivel medio (13 a 17 años): 87,9%
 Nivel superior no universitario
 y universitario (18 a 24 años): 52,1%

Fuente: EAH 2008

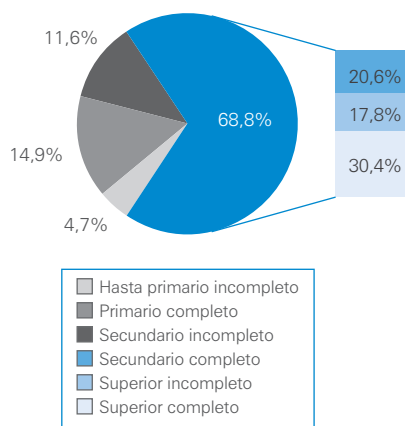
La **tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza** es el porcentaje de población escolarizada en cada nivel de enseñanza, y cuya edad coincide con la edad teórica del nivel que cursa, respecto del total de la población de ese grupo de edad. Su complemento indica tanto la proporción de la población que no se encuentra asistiendo al nivel teórico correspondiente a su edad como también la que se encuentra fuera del sistema educativo.

Máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 25 años y más

En la Ciudad de Buenos Aires dos tercios de la población de 25 años y más posee como mínimo secundario completo. Asimismo, casi un tercio completó el nivel superior no universitario o universitario, lo cual señala una importante diferencia en favor de la Ciudad respecto de otras jurisdicciones del país.

El **máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 25 años y más** es el cociente entre la población que alcanzó y no superó cada nivel de instrucción formal y el total de la población de 25 años y más, por cien.

Gráfico 5.11 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

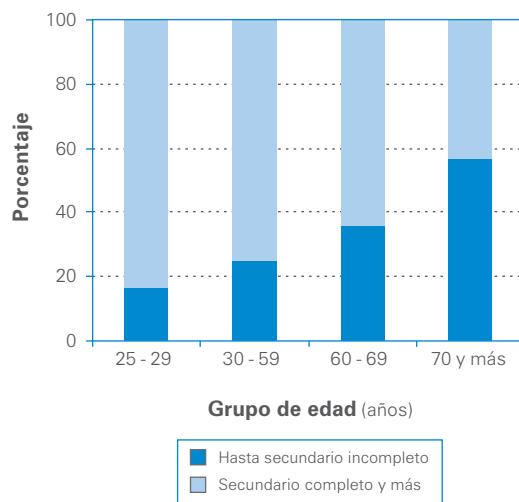


Nota: el nivel superior incluye terciario/superior no universitario y universitario. El análisis fue realizado sobre la base de la edad declarada. Excluye los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2008.

La desagregación de la población de 25 años y más por el máximo nivel de instrucción alcanzado permite observar el peso relativo de los que completaron como mínimo el nivel secundario y de los que no lograron completarlo en cada grupo de edad. En las edades más jóvenes (25 a 29 años y 30 a 59 años) las personas que completaron como mínimo la escuela media representan la amplia mayoría (83,4% y 75,2%, respectivamente). En sentido contrario, en el grupo de 70 años y más casi el 60% llegó como máximo hasta secundario incompleto.

Gráfico 5.12 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: el análisis fue realizado sobre la base de la edad declarada. Excluye los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2008.

La comparación entre la población del primero y del quinto quintil de ingreso que tiene la edad teórica para haber finalizado el nivel secundario por el máximo nivel de instrucción alcanzado según la franja etaria, muestra que el peso relativo de los que completaron como mínimo la escuela secundaria y de los que no la completaron, en cada grupo de edad, varía sustancialmente de acuerdo con el ingreso per cápita familiar. En el primer quintil de ingreso cerca del 60% de los jóvenes de 18 a 29 años no completó el nivel secundario, mientras que en el quinto esa proporción no alcanza al 10%. Del mismo modo, en tanto que en el quintil de menor ingreso la gran mayoría de los adultos de 60 a 69 años y de 70 y más no finalizó la escuela media (65,1% y 76,3%, respectivamente), en el de mayor ingreso estos porcentajes oscilan entre 12,3% y 24,9% en cada grupo.

Cuadro 5.9 Distribución porcentual de la población de 18 años y más del primero y del quinto quintil de ingreso per cápita familiar (IPCF), que no asiste pero asistió a algún establecimiento educativo, por máximo nivel de instrucción alcanzado según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Quintil de IPCF					
	1°			5°		
	Total	Hasta secundario incompleto	Secundario completo y más	Total	Hasta secundario incompleto	Secundario completo y más
Total	100,0	59,1	40,9	100,0	10,3	89,7
18 - 29	100,0	58,2	41,8	100,0	8,9 ^b	91,1
30 - 59	100,0	53,0	47,0	100,0	6,2 ^a	93,8
60 - 69	100,0	65,1	34,9	100,0	12,3 ^a	87,7
70 y más	100,0	76,3	23,7	100,0	24,9 ^a	75,1

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Nota: el análisis fue realizado sobre la base de la edad declarada. Excluye los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias. Excluye la población en hogares con declaración parcial de ingresos. Incluye la población en hogares sin ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil de ingreso correspondiente a su hogar.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

El ingreso per cápita familiar es la razón entre el ingreso total que obtienen los hogares por todo concepto y la cantidad de miembros que lo integran. Los hogares se ordenan en forma ascendente en cinco grupos de igual tamaño según su ingreso per cápita. De esta forma, el primer quintil está compuesto por el 20% de los hogares que cuentan con menor ingreso, mientras que el último quintil está integrado por el 20% de los hogares que presentan mayor ingreso per cápita.

A modo de síntesis

En la Ciudad de Buenos Aires, entre 2000 y 2008, la matrícula total de la educación común ascendió 6%, destacándose un importante incremento de la participación del sector privado (14,1%) determinado, básicamente, por un significativo aumento de su presencia en los niveles inicial y superior no universitario.

El nivel medio, que es particularmente relevante en términos de inserción laboral y social, permite avizorar la problemática educativa de los adolescentes y jóvenes de 13 a 18 años que asisten a la escuela. En este nivel de enseñanza los indicadores de rendimiento escolar como la repitencia y la sobreedad asumen porcentajes mucho más elevados que en el nivel primario.

La sobreedad, que comprende no sólo la repitencia sino también los ingresos tardíos y los abandonos transitorios, afecta a casi el 30% de los alumnos del nivel medio y presenta, además, desigualdades territoriales: en las Comunas 4 y 6 involucra a más de un tercio de los adolescentes y jóvenes.

Sobresale, también, el alto porcentaje de asistencia escolar de la población de la Ciudad que tiene edad para concurrir obligatoriamente a la escuela, alcanzando el nivel primario una cobertura prácticamente universal (97,7%). Sin embargo, la cobertura del nivel medio es claramente más baja, resultando llamativo que alrededor del 12% de los jóvenes y adolescentes que tienen edad para asistir a la escuela media no concurre (5,4%) o la transita con sobreedad.

La mayoría de la población adulta completó como mínimo la escuela secundaria y casi un tercio finalizó el nivel superior no universitario o universitario. A pesar de que la gran mayoría de los más jóvenes (de 25 a 29 años) posee como mínimo secundario completo, el peso relativo del segmento varía de acuerdo con el quintil de ingreso per cápita familiar. En el primer quintil de ingreso casi el 42% de los jóvenes de 18 a 29 años completó el nivel secundario; en el quinto, esta proporción supera el 90%.

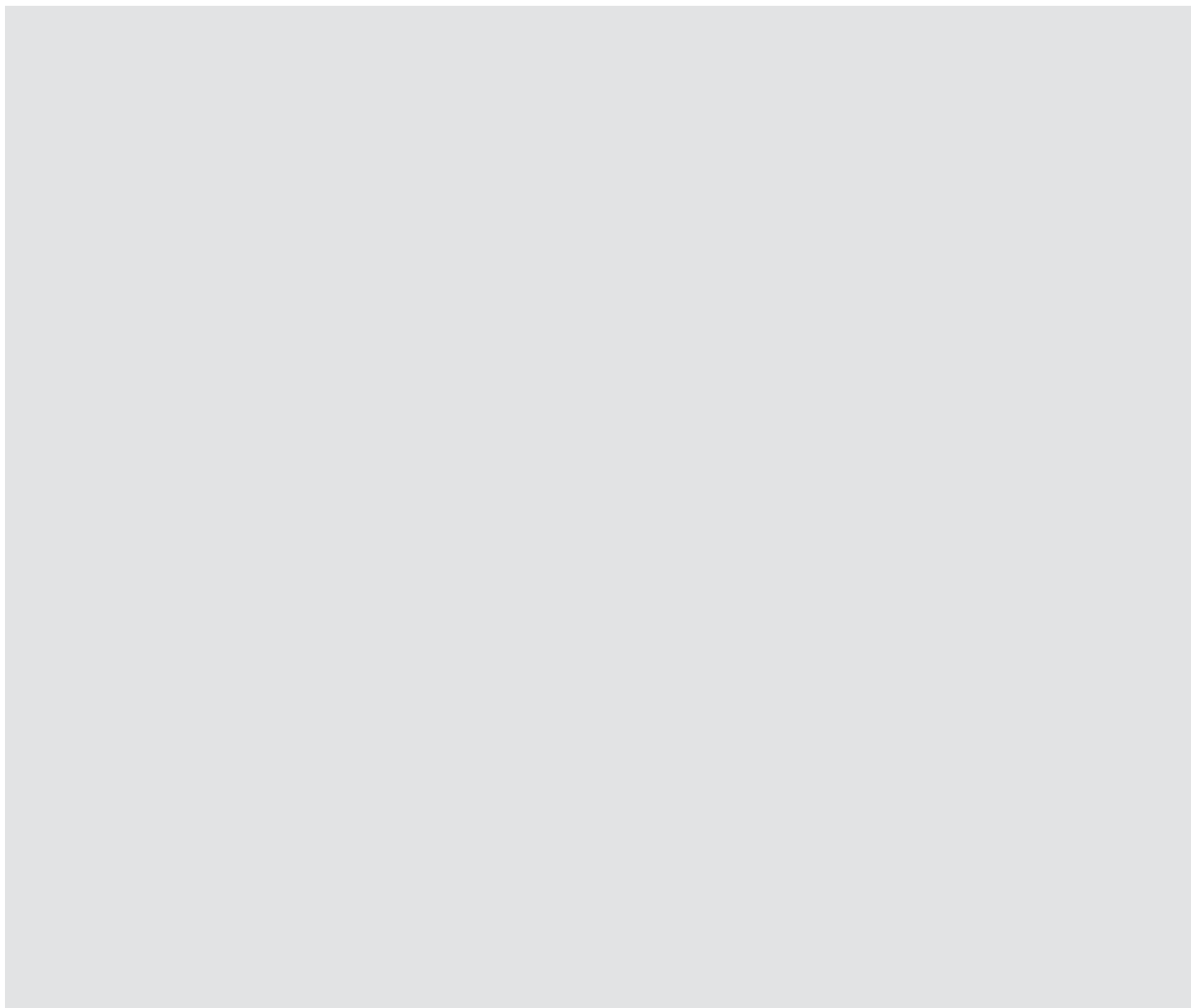
Bibliografía

Ministerio de Educación. DINIECE (2008). *Anuario Estadístico 2007*. <http://www.diniece.me.gov.ar> [consulta: 14-09-09]

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación. DINIECE (2005). *Sistema Nacional de Indicadores Educativos. Manual Metodológico*.

Capítulo 6

Cultura



Índice

Cuadros

Cuadro 6.1	Porcentaje de hogares con al menos un joven de 15 a 29 años y porcentaje de hogares con equipamiento por tipo de equipamiento en el hogar según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	101
-------------------	--	-----

Gráficos

Gráfico 6.1	Actividades desarrolladas por los organismos dependientes del GCBA por organismo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008	98
Gráfico 6.2	Asistentes (miles) a actividades desarrolladas en organismos del GCBA. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008	98
Gráfico 6.3	Porcentajes de la circulación bruta de revistas, de la circulación neta pagada de diarios y de los espectadores de cine de la Ciudad respecto del total del país. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008	99
Gráfico 6.4	Distribución porcentual de lectores en bibliotecas del GCBA por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	102
Gráfico 6.5	Distribución porcentual de lectores en la biblioteca del Instituto Histórico de la Ciudad por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	102
Gráfico 6.6	Distribución porcentual de asistentes a visitas guiadas del Teatro General San Martín por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	103
Gráfico 6.7	Distribución porcentual de asistentes a visitas guiadas de los museos del GCBA por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	103
Gráfico 6.8	Distribución porcentual de asistentes a actividades de enseñanza de los centros culturales barriales por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	103

Mapas

Mapa 6.1	Equipamiento cultural dependiente del GCBA y participación porcentual de la población de 15 a 29 años por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	100
Mapa 6.2	Equipamiento cultural nacional y privado y participación porcentual de la población de 15 a 29 años por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	100
Mapa 6.3	Nivel de equipamiento en hogares con al menos un joven de 15 a 29 años por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	102

Cultura

Los temas ligados con la cultura adquieren, en las últimas décadas, un espacio creciente como objeto de estudio desde las ciencias sociales. Este interés está asociado con el peso de las actividades y recursos que moviliza como sector económico que incluye la oferta pública y las industrias culturales. A la vez, las administraciones públicas son demandantes de información para el diseño de políticas, especialmente en grandes ciudades. En este sentido, el siguiente capítulo aborda diferentes aspectos de la oferta y del consumo de cultura en la Ciudad de Buenos Aires.

En la primera parte se presenta información relativa a la evolución de las actividades culturales ofrecidas por los organismos del GCBA y al volumen de asistentes a las mismas desde el año 2000 hasta el año 2008. También se muestra el comportamiento, en esos años, del consumo de cine, diarios y revistas.

La relación entre cultura y juventud constituye el eje temático común del segundo y tercer apartado. En ese sentido, a partir de los datos suministrados por la Encuesta Anual de Hogares (EAH) 2008, se analiza la correspondencia entre el peso de la población de 15 a 29 años y el equipamiento cultural público, privado y en el interior de los hogares, en cada comuna o zona de la Ciudad. Luego, se profundiza en el consumo diferencial de las actividades culturales propuestas por el GCBA realizado por los jóvenes respecto del resto de los grupos de edad, utilizando información relevada por el registro continuo de los organismos durante el año 2008.

Antes de proceder al análisis de la información, vale la pena detenerse en las características específicas del tipo de consumo al que se refiere este capítulo, consumo que se distingue por el carácter particular de los productos culturales, debido a la parcial independencia alcanzada por los campos artísticos y culturales durante la modernidad. Estos productos tienen valores de uso y de cambio, contribuyen a la reproducción de la sociedad y, a veces, a la expansión del capital. Por su parte, Sunkel (2002, p. 290) señala “[...] se ha propuesto que los bienes culturales, es decir, los bienes ofertados por las industrias culturales o por otros agentes que actúan en el campo cultural (como el Estado o las instituciones culturales) se distinguen porque son bienes en los que el valor simbólico predomina por sobre su valor de uso o de cambio”.

Históricamente, el porcentaje del presupuesto asignado por la Ciudad al sector cultura, a valores relativos, es el más alto de todas las jurisdicciones del país. En el año 2008 este porcentaje alcanzó al 3,84 del total del presupuesto, manteniéndose en el mismo nivel de los últimos años. A la vez, la Ciudad es la jurisdicción que cuenta con la mayor cantidad de organismos e instituciones públicas dedicadas a la expresión y difusión de la cultura.

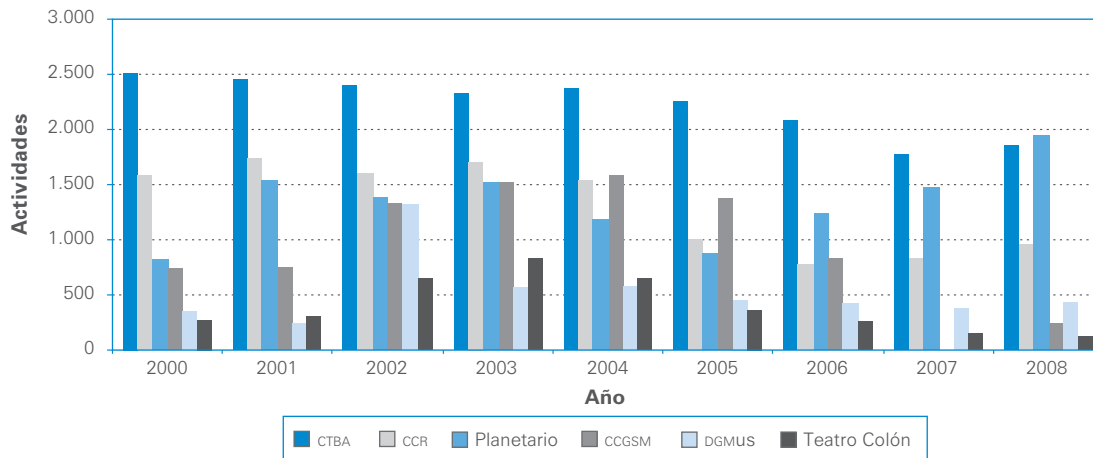
Evolución de la oferta y del consumo de cultura desde el año 2000

El conjunto de actividades que se analizan en este apartado corresponde al volumen total de eventos culturales, de enseñanza y de divulgación ofrecidos por los distintos organismos del GCBA que presentaron información estadística regularmente desde el año 2000 hasta el año 2008 inclusive. Refieren a propuestas de diferente naturaleza que incluyen, entre otras, funciones de teatro y de cine, muestras y exposiciones, talleres y cursos, seminarios y presentaciones, etc. Al mostrar el comportamiento de la asistencia en este período, se consideran también los lectores en bibliotecas y el público estimado en los festivales organizados por el GCBA.

El Gráfico 6.1 permite observar la evolución de las actividades ofrecidas desde el año 2000. Su volumen total registró una variación importante. Entre los años 2001 y 2004 se observan los datos más elevados: entre 7.000 y 8.700 actividades propuestas. Posteriormente, la tendencia es decreciente llegando a su valor mínimo en el año 2007 con un total de 4.600 ofertas culturales del GCBA. Es necesario tener en cuenta que a partir del año 2006 tanto el Teatro Colón como el Centro Cultural General San Martín se encuentran en proceso de remodelación de sus edificios, lo que puede estar provocando la disminución en la cantidad total de actividades.

Al analizar la tendencia de la oferta de los distintos organismos también se hallan diferencias que merecen ser resaltadas. El Centro Teatral de Buenos Aires es, claramente, el que más actividades presentó en el período; sin embargo, muestra una caída constante. Tanto es así, que en el año 2008 se sitúa, por primera vez, en segundo lugar como oferente de actividades, después del Planetario Galileo Galilei. Éste último registra el mayor crecimiento en este aspecto, subiendo fuertemente desde el año 2004. El Centro Cultural Recoleta y la Dirección General de Música presentan una evolución similar a la del total, excepto por el significativo aumento de propuestas, en 2002, de la Dirección mencionada.

Gráfico 6.1 Actividades desarrolladas por los organismos dependientes del GCBA por organismo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008



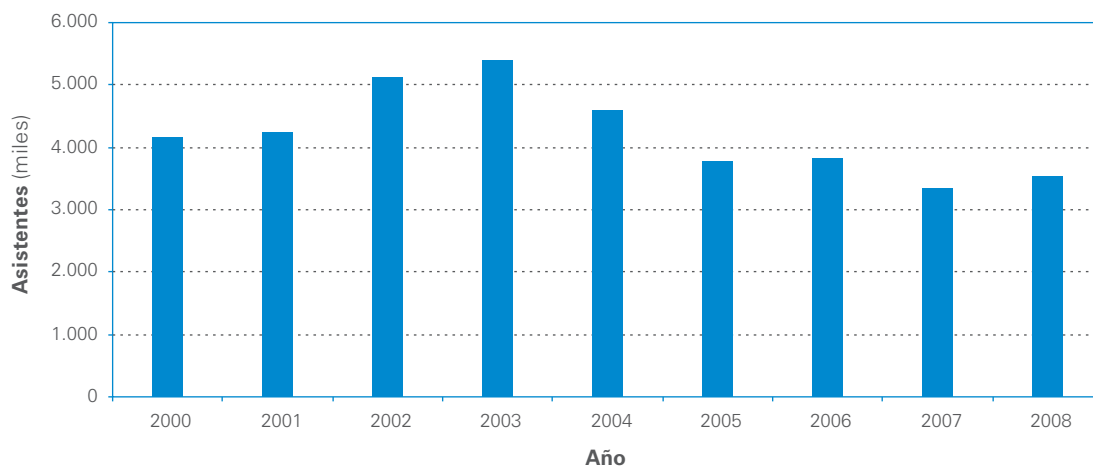
Nota: CTBA: Complejo Teatral de Buenos Aires; CCR: Centro Cultural Recoleta; CCGSM: Centro Cultural General San Martín; DGMUS: Dirección General de Música. Incluye los organismos que reportaron actividades durante todo el período 2000/2008. Desde 2006 el Centro Cultural General San Martín se encuentra en obras de remodelación integral de todo el edificio, motivo por el que se han realizado actividades solamente en las salas y espacios que la obra lo permite. Desde el mes de noviembre de 2006 el Teatro Colón permanece cerrado por refacciones, motivo por el que todas las actividades desarrolladas a partir de esa fecha se realizaron fuera de la sede del Teatro.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

La cantidad de asistentes a los eventos no sólo guarda relación con la cantidad de actividades propuestas, sino también con la difusión y atracción de las mismas. Sin embargo, para el período, se puede apreciar que las dos variables presentan comportamientos similares, siendo los valores del trienio 2002/2004 los más altos para ambas. El año 2003,

con más de 5.100.000 de asistentes, muestra el mayor volumen, casi 2.000.000 más que cuatro años más tarde. El promedio de asistentes por actividad, se mantiene relativamente estable en todo el período (entre 580 y 720), lo que permite inferir que el consumo de cultura está relacionado no sólo con el atractivo de cada actividad sino también con la cantidad ofrecida.

Gráfico 6.2 Asistentes (miles) a actividades desarrolladas en organismos del GCBA. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008



Nota: incluye los asistentes a festivales organizados por el GCBA (dato estimado). No incluye asistentes a la Feria de las Artes y San Pedro Telmo organizadas por el Museo de la Ciudad.

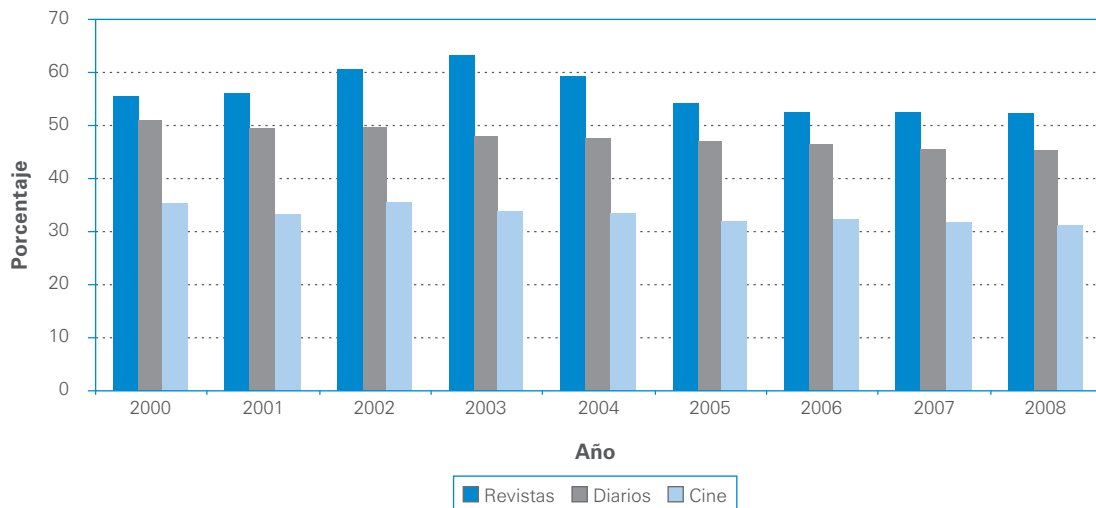
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura.

Hay muchos productos relacionados con el consumo de cultura en la Ciudad que no forman parte de la propuesta pública del GCBA. En este caso, se observa el comportamiento de la circulación de diarios y revistas y de los espectadores en salas de cine comerciales. El Gráfico 6.3 exhibe el porcentaje que representa la Ciudad de Buenos Aires para los espectadores de cine y el AMBA para circulación de diarios y revistas, en el total del país, para cada año del período 2000/2008.

Teniendo en cuenta que la población de la Ciudad de Buenos Aires representa menos del 8% de la del total del país (sumando la de los partidos del conurbano llega a poco más de 30%), la lectura del gráfico permite deducir que sus habitantes están claramente

más habituados a consumir estos productos que los de otras jurisdicciones. En 2008 la venta de revistas y diarios en el Aglomerado representa el 52% y el 45%, respectivamente; los espectadores que fueron al cine en la Ciudad alcanzan al 31%. Sin embargo, se puede observar que desde el año 2000 en adelante, excepto en 2002 (y en 2003 para revistas), la participación de los tres productos tiende a la baja. Es notable que si bien el consumo, principalmente de revistas y diarios, cayó fuertemente en plena crisis económica de 2002 y 2003, los porcentajes de la Ciudad y del Aglomerado Buenos Aires son superiores al de los años anteriores y posteriores, indicando que, posiblemente, se trate de productos muy arraigados en el hábito de consumo de los porteños.

Gráfico 6.3 Porcentajes de la circulación bruta de revistas, de la circulación neta pagada de diarios y de los espectadores de cine de la Ciudad respecto del total del país. Ciudad de Buenos Aires. Años 2000/2008



Nota: circulación bruta de revistas comprende la circulación en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires y los 24 partidos del Gran Buenos Aires. No incluye fascículos y libros seriados. Circulación neta pagada de diarios refiere al ámbito de la Ciudad de Buenos Aires y de las localidades situadas en un radio de 60 km. de la Ciudad. Sólo se consignan los datos correspondientes a los diarios inscriptos en el Instituto Verificador de Circulación (IVC). Espectadores de cine corresponde a las entradas vendidas en los cines ubicados en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de la Asociación Argentina de Editores de Revistas (AAER), Instituto Verificador de Circulación (IVC) e Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales (INCAA).

Equipamiento cultural y los jóvenes en 2008

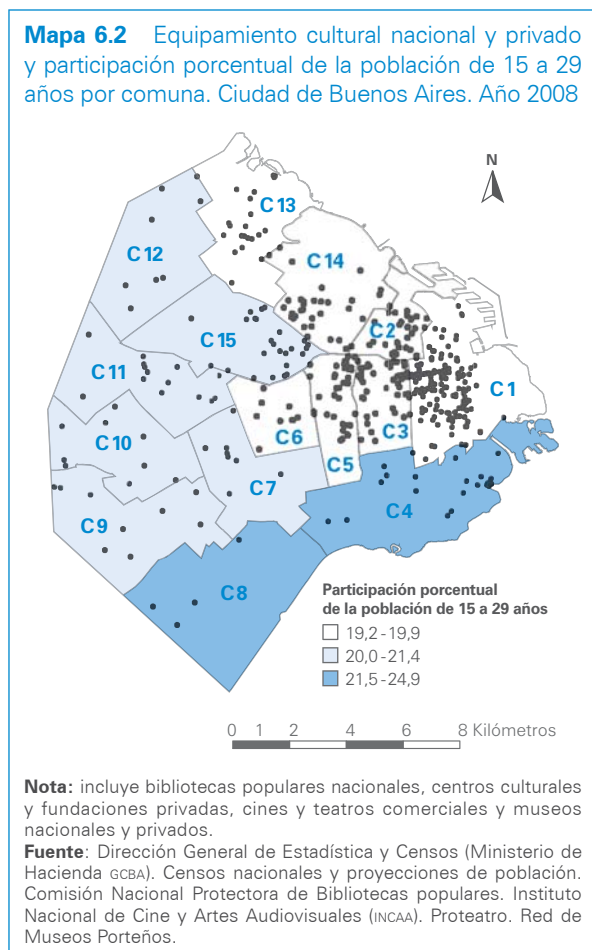
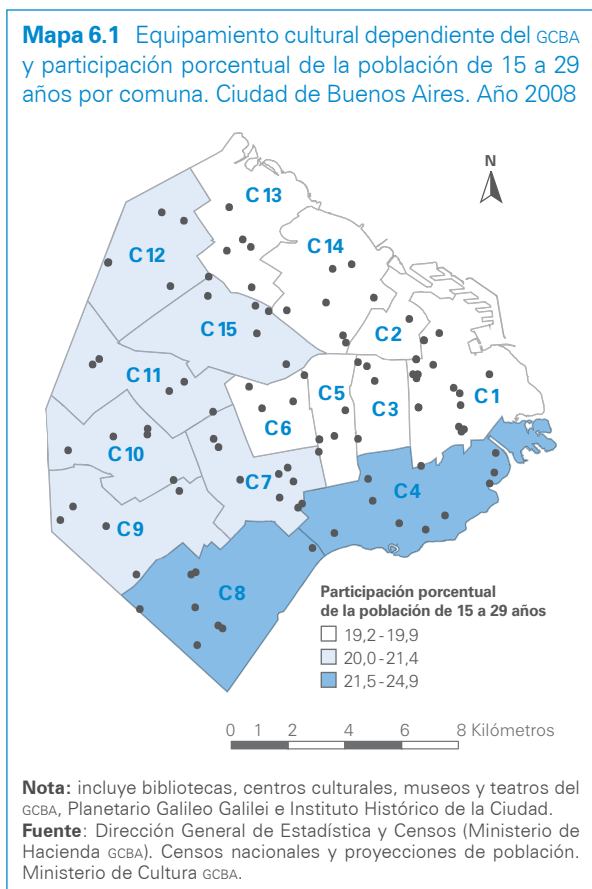
Este apartado centra el análisis en las diferentes posibilidades de acceso a los bienes y servicios culturales que tienen los jóvenes de las distintas comunas de la Ciudad. En este sentido, se propone observar la distribución del equipamiento cultural externo (tanto público como privado), por un lado, y el doméstico, por el otro. Para ver la relación con el grupo de jóvenes de 15 a 29 años se tomará, para cada comuna, su participación en el total de la población, en el primer caso, y la proporción de hogares con al menos un joven para analizar el equipamiento doméstico.

La proximidad geográfica con el equipamiento cultural facilita el acceso de los ciudadanos a bienes y servicios culturales. Asimismo ayuda a crear y consolidar la identidad local o barrial y puede favorecer la construcción de redes informales. A través de esta óptica se analizan los Mapas 6.1 y 6.2. El primero muestra la ubicación de los museos, bibliotecas, centros culturales y teatros dependientes del GCBA en el territorio y la participación porcentual de la población de jóvenes por comuna; el segundo, la distribución de los museos nacionales y privados, las bibliotecas populares, los centros culturales privados y los cines y teatros comerciales.

Queda claro que los establecimientos vinculados con la cultura del GCBA (Mapa 6.1) presentan una localización desconcentrada suficientemente expandida en el territorio, con presencia similar en todas las comunas. Por su descentralización, los centros culturales barriales y las bibliotecas juegan un papel fundamental. En las Comunas 4 y 8, del sur de la Ciudad, la población joven tiene mayor peso relativo; a la vez, sus indicadores económicos y sociales son los más desfavorables. Estos espacios cuentan, en su territorio, con nueve y ocho equipamientos, respectivamente; valores que superan la media de establecimientos culturales por comuna. El oeste de la Ciudad comprende las comunas con porcentajes intermedios de población joven que oscilan entre el 21% y el 22%; la distribución de sus equipamientos es homogénea (cuatro a ocho por comuna). El este, el norte y parte de centro de la Ciudad (con menos de 20% de jóvenes en cada comuna), presentan la mayor desigualdad en la distribución de establecimientos culturales del GCBA. En el espacio que conforman se encuentran la Comuna 1 que registra la mayor cantidad de equipamientos de toda la Ciudad, y la Comuna 2 que, por el contrario, sólo cuenta con el Centro Cultural Recoleta.

La ubicación del resto de los establecimientos relacionados con la cultura, representados en el Mapa 6.2, da cuenta de una localización espacial totalmente diferente marcada por la alta concentración en las comunas situadas en el centro político-histórico y administrativo; en ellas, el peso relativo de la población joven es bajo. La línea de puntos se extiende principalmente hacia el norte y el centro geográfico de la Ciudad, en correspondencia con las áreas comerciales más importantes. En la Comuna 8, paradójicamente, convergen la proporción de población joven más elevada y la menor cantidad de equipamientos. Cabe destacar que las bibliotecas populares (CONABIP) se distribuyen más equitativamente entre las comunas, mientras que los teatros y los cines comerciales se encuentran sumamente concentrados, especialmente en las Comunas 1, 2 y 3.

En las últimas décadas se han constatado cambios significativos en las formas y medios de consumo cultural. Estos cambios tienen su eje en dos cuestiones fundamentales y estrechamente vinculadas: la mediación y el retraimiento de la cultura al ámbito doméstico. El acceso de los jóvenes a los productos culturales se encuentra especialmente caracterizado por estos



dos fenómenos. En este sentido, “La centralidad del consumo de medios de los jóvenes [...] está indicando que el hogar ha pasado a representar un espacio de intenso consumo simbólico y creciente convergencia de tecnologías de comunicación” (CEPAL OIJ, 2004, p. 264). De esta manera, se puede deducir que la tenencia diferencial de determinados productos vinculados con diversas tecnologías de la comunicación como el *DVD*, la computadora y la conexión a Internet, puede incidir en el acceso a algunas manifestaciones culturales que se presentan hegemónicas dentro de la franja etaria.

El Cuadro 6.1 muestra la posesión de determinados equipamientos en hogares con al menos un joven: la tenencia de televisores es masiva y no presenta diferencias significativas entre comunas. Las Comunas 12, 6 y 11 cuentan con más hogares con jóvenes que tienen *DVD* y/o videocasetera, en contraste con las Comunas 3, 4 y 1, que son las que menores proporciones concentran. Las diferencias por espacios territoriales más significativas se observan en los hogares con jóvenes que cuentan con computadora y, principalmente, con conexión a Internet. Los hogares con estos equipamientos, vinculados directamente con el acceso a nuevas formas y medios de hacer y transmitir cultura, presentan las mayores proporciones en las Comunas 2, 13 y 14, superando el 80%.

En el otro extremo, se encuentran las comunas del sur de la Ciudad (4 y 8) con pocos hogares con computadora y, especialmente, muy pocos con conexión a Internet (menos del 30% en la Comuna 8).

Para ampliar la información sobre la posibilidad de acceso a la cultura desde el hogar, se utiliza un indicador de nivel de equipamiento de los hogares con jóvenes: el promedio de posesión de los cuatro bienes citados. En el Mapa 6.3 se observa claramente que toda la zona norte y noroeste de la Ciudad y la Comuna 6, exhiben niveles altos, lo que sitúa, a buena parte de su población joven, en ventaja comparativa respecto al consumo de ciertos bienes culturales. Por otro lado, toda la franja que abarca la zona este y sur de la Ciudad, incluyendo la Comuna 9, encuentra a los jóvenes con un acceso a estos bienes mucho más limitado.

El acceso a la cultura virtual representa un consumo marcado por la brecha generacional. El vínculo de los jóvenes con las nuevas tecnologías de la comunicación marca una diferencia cognitiva y perceptiva con respecto al mundo de los adultos, dado que en promedio la conectividad de los jóvenes es mucho mayor que la de la población de 30 años y más de edad.

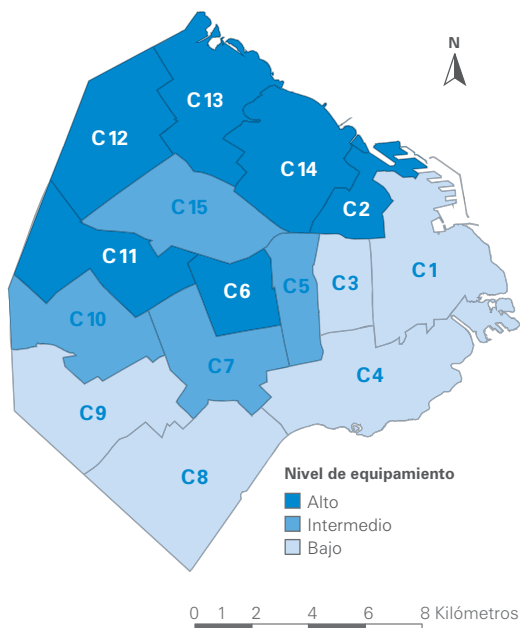
Cuadro 6.1 Porcentaje de hogares con al menos un joven de 15 a 29 años y porcentaje de hogares con equipamiento por tipo de equipamiento en el hogar según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Comuna	Hogares con al menos un joven	Equipamiento del hogar			
		Televisor	Videocasetera y/o <i>DVD</i> ¹	Computadora	Conexión a Internet
Total	38,5	96,4	77,5	71,2	62,2
1	37,3	92,5	70,9	67,6	51,9
2	41,5	95,6	80,4	86,0	82,8
3	36,7	90,2	66,9	66,3	52,9
4	43,8	99,5	68,5	50,7	39,1
5	35,4	94,4	73,7	68,5	59,1
6	42,7	96,4	86,7	79,8	73,9
7	36,6	97,1	78,1	69,0	55,5
8	53,0	98,0	73,8	41,7	29,7
9	44,3	98,8	76,7	61,8	48,1
10	36,0	98,6	82,3	69,9	61,3
11	38,1	97,6	86,0	79,6	72,2
12	39,5	98,8	86,8	76,1	69,8
13	31,6	95,2	80,0	84,5	80,5
14	35,6	99,2	81,3	87,2	82,5
15	36,4	95,5	71,7	66,1	57,2

¹ Incluye los hogares que al menos tienen alguno de los dos equipamientos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). EAH 2008.

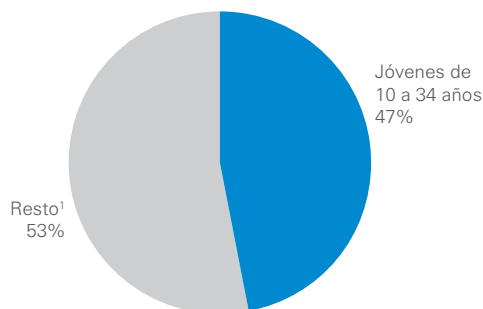
Mapa 6.3 Nivel de equipamiento en hogares con al menos un joven de 15 a 29 años por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

proporción que el resto de grupos de edad en conjunto: en las bibliotecas de la Dirección General del Libro asciende al 47% y en la del Instituto Histórico de la Ciudad al 44% del total de lectores.

Gráfico 6.4 Distribución porcentual de lectores en bibliotecas del GCBA por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



¹ Incluye los lectores de 0 a 9 años y de 35 años y más.

Nota: a partir del año 2000, en algunas de las bibliotecas se incorporaron salas especiales destinadas a los niños, denominadas bibliotecas infantiles; orientan su oferta hacia un público de hasta 12 años de edad aproximadamente. La biblioteca Joaquín V. González estuvo cerrada por refacción: hasta el mes de junio, la de adultos y hasta el mes de julio, el anexo infantiles.

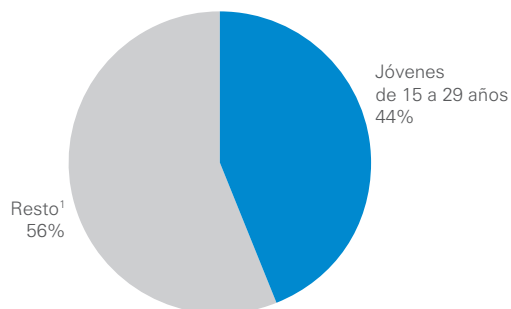
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura. Dirección del Libro y Promoción de la Lectura.

Consumo cultural de los jóvenes en 2008

Los datos obtenidos a través del registro continuo de los organismos dependientes del Ministerio de Cultura del GCBA brindan la posibilidad de acercarse a un indicador del consumo cultural diferencial de los jóvenes comparados con el resto de la población. La apropiación de los recursos culturales públicos ofrecidos puede mostrar el comportamiento de este tipo particular de consumo que ocupa un lugar central en la organización del tiempo libre de los jóvenes. Sin embargo, en los gráficos siguientes se puede verificar que, en muchos casos, la asistencia de jóvenes se corresponde con el cumplimiento del programa del ciclo lectivo escolar o universitario. Es conveniente aclarar que los tramos de edad que definen a los jóvenes en este apartado no son homogéneos debido a la diversidad de agrupamientos por edad utilizados en los registros de los organismos que proporcionan la información. La población de jóvenes que se analiza representa entre el 20% y el 27% de la población total de la Ciudad, en 2008.

Teniendo en cuenta esto último, en los Gráficos 6.4 y 6.5 se puede observar que los jóvenes emplearon el recurso de las bibliotecas públicas del GCBA en similar

Gráfico 6.5 Distribución porcentual de lectores en la biblioteca del Instituto Histórico de la Ciudad por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



¹ Incluye los lectores de 0 a 14 años y de 30 años y más.

Nota: incluye las consultas realizadas a la biblioteca y videoteca del Instituto Histórico y a los archivos del Archivo Histórico.

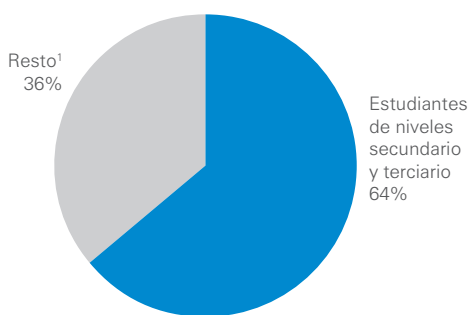
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura. Dirección General de Patrimonio e Instituto Histórico.

El informe de CEPAL, “La juventud en Iberoamérica” (2004, p. 259), sobre la base de los resultados de diversas encuestas, indica que: “Aunque los datos no son concluyentes, sugieren que la juventud lee menos libros, diarios y revistas que antes, pero no menos que otros segmentos etarios. [...] Es significativo, empero, que los adolescentes sean quienes asisten con mayor frecuencia a bibliotecas, aunque posiblemente esta práctica se encuentra relacionada con las responsabilidades escolares”.

Otro tipo de actividad cultural externa que permite el registro de la información por grupo de edad es el de las visitas guiadas. Muchas veces están dirigidas a establecimientos educativos, por lo que se puede considerar que la utilización de este recurso no es estrictamente espontánea. Un ejemplo lo constituyen las visitas organizadas por el Teatro General San Martín (Gráfico 6.6), en las que la población de alumnos secundarios y universitarios representa casi dos tercios de los visitantes totales.

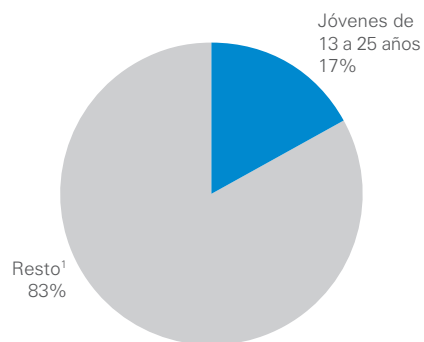
También las visitas guiadas solicitadas previamente a los museos dependientes de la Dirección General de Museos del GCBA están dirigidas, principalmente, a estudiantes. Sin embargo, éstas tienen como objetivo prioritario a la población de alumnos de establecimientos primarios. Como indica el Gráfico 6.7, el grupo de jóvenes representó, en 2008, sólo el 17% del total.

Gráfico 6.6 Distribución porcentual de asistentes a visitas guiadas del Teatro General San Martín por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



¹ Incluye público en general y estudiantes de otros niveles de enseñanza.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura. Complejo Teatral de Buenos Aires.

Gráfico 6.7 Distribución porcentual de asistentes a visitas guiadas de los museos del GCBA por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

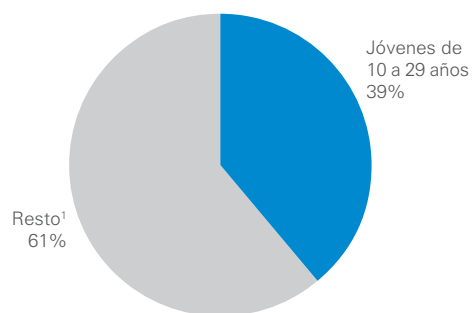


¹ Incluye los asistentes de 0 a 12 años y de 26 años y más.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura. Dirección General de Museos.

Existe un tipo de actividad que, por sus características, resulta especialmente relevante a la hora de analizar la demanda de cultura pública; se trata de los cursos y talleres ofrecidos por los centros culturales barriales del GCBA. La inscripción está abierta a todas las edades y su apropiación se vincula con el tipo de taller que se ofrece y el atractivo que significa para los diferentes grupos de edad.

En el Gráfico 6.8 se puede observar que casi el 40% de los alumnos del año 2008 corresponde al grupo de los jóvenes, lo que sugiere que los cursos y talleres ofrecidos representan un espacio muy apreciado por ellos.

Gráfico 6.8 Distribución porcentual de asistentes a actividades de enseñanza de los centros culturales barriales por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



¹ Incluye los asistentes de 0 a 9 años y de 30 años y más.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Cultura. Dirección de Promoción Cultural.

Una encuesta realizada en 2008 por la Universidad de Palermo releva datos de interés sobre el consumo cultural nacional o extranjero del grupo de edad de 10 a 24 años. Si bien el trabajo permitió estimar resultados para el total del país, se presentaron algunas cifras que comparan las elecciones y capacidades diferenciales de los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires con los del resto del país.

Con respecto a los gustos musicales, el 40% de los encuestados que viven en la Ciudad manifestaron su preferencia por músicos extranjeros, mientras que en el resto de Argentina apenas llega al 25%.

Al consultar a los jóvenes si elegirían conocer otro lugar de Argentina o visitar otro país, el 73% de los porteños contestó que optaría por viajar al exterior; en el Gran Buenos Aires y en el interior del país las proporciones superan por muy poco el 50%.

También es interesante destacar que, según esta encuesta, el 64% de los jóvenes de la Ciudad declaran hablar otro idioma y este porcentaje cae a 26 en el resto del país, lo que indica claras diferencias en la posibilidad de acceso a culturas extranjeras.

A modo de síntesis

En el capítulo se expusieron algunos aspectos de interés acerca de la situación de la oferta y consumo efectivo de cultura en la Ciudad de Buenos Aires, enfocando la relación cultura-juventud. Se intenta brindar una aproximación a la forma que adopta lo cultural en la sociedad que pueda servir como introducción para nuevas investigaciones o ser útil para el diseño de políticas públicas en términos de sus objetivos, su eficiencia y eficacia.

Entre los temas presentados se destacan una tendencia a la baja de las actividades públicas ofrecidas por el GCBA en los últimos años, un marcado equilibrio territorial del equipamiento cultural del GCBA que contrasta con la fuerte concentración del equipamiento privado en algunas comunas, y una apropiación de los recursos culturales superior en los jóvenes comparado con el resto de la población.

García Canclini (1990) afirma: “[...] las políticas culturales públicas quedaron desubicadas en el proceso de industrialización e informatización de la cultura o entregaron esas nuevas modalidades al mercado”. En este sentido, el análisis pretende dar cuenta de cómo afectan, principalmente entre los jóvenes, las desigualdades en el acceso a lo cultural –por efecto de la distancia o de la tenencia de los equipamientos externos y domésticos–, y de la importancia que adquieren los estados como correctores de esas desigualdades.

Bibliografía

Sunkel, G. (2002). *Una mirada otra*. La cultura desde el consumo. Santiago de Chile. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Pp. 287-294

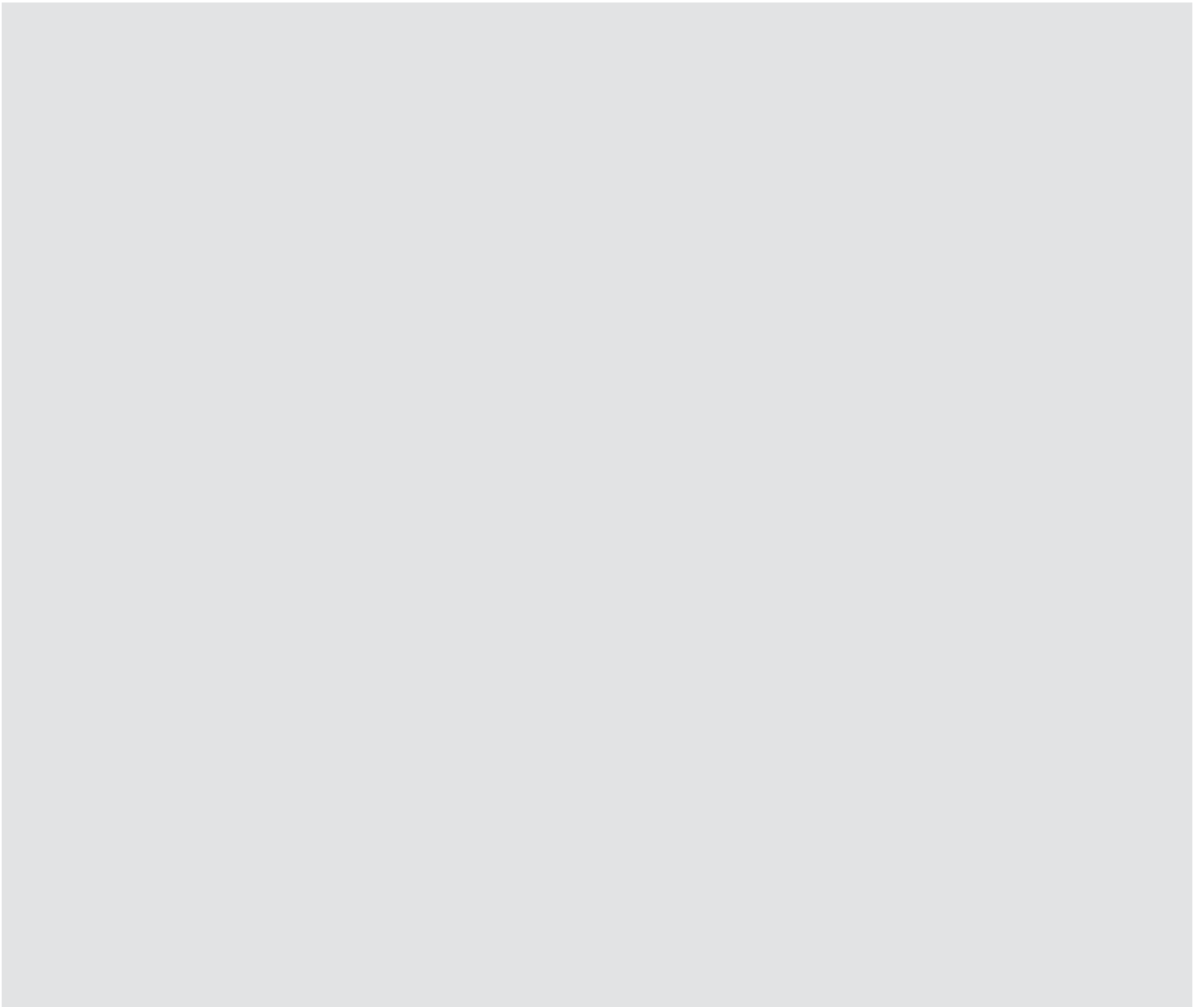
CEPAL y Organización Iberoamericana de la Juventud (2004). *Juventud, tendencias y urgencias*. Santiago de Chile. Pp. 239-263

García Canclini, N. (1990). “Introducción: La Sociología y Cultura de Pierre Bourdieu”. *Sociología y Cultura*. México D.F.: Grijalbo. Pp. 9-50.

UP-TNS Gallup (2008). *Los adolescentes y su inserción en el mundo*. Cuarto Informe. www.palermo.edu/economicas/PDF_2009/UPGALLUP/InformeTNSUP4%20mundo-1.pdf [consulta: 31-08-09].

Capítulo 7

Seguridad pública



Índice

Cuadros

Cuadro 7.1	Delitos informados por las Fiscalías Nacionales en lo Criminal y Correccional con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por fuero y distribución porcentual por fuero y bien protegido. Año 2008	110
Cuadro 7.2	Distribución porcentual de los delitos informados por las Fiscalías Nacionales en lo Criminal y Correccional con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por condición del autor según fuero. Años 2004/2008	111
Cuadro 7.3	Distribución porcentual de los delitos informados por las Fiscalías Nacionales en lo Criminal y Correccional con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por condición del autor según fuero y tipo de delito. Año 2008	111
Cuadro 7.4	Delitos informados por las Fiscalías Nacionales de Menores con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Años 2004/2008	112
Cuadro 7.5	Población alojada en Unidades del Servicio Penitenciario Federal con asiento en la Ciudad de Buenos Aires y distribución porcentual por grupo de edad. Años 2007/2008	114
Cuadro 7.6	Población alojada en Unidades del Servicio Penitenciario Federal con asiento en la Ciudad de Buenos Aires y distribución porcentual por situación jurídica según grupo de edad. Años 2007/2008	114

Gráficos

Gráfico 7.1	Delitos informados por las Fiscalías Nacionales de Menores con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Años 2004/2008.	113
Gráfico 7.2	Distribución porcentual de las causas ingresadas al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires por materia. Año 2008	115
Gráfico 7.3	Delitos penales ingresados al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires por bien protegido. Año 2008	115
Gráfico 7.4	Delitos penales ingresados al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Año 2008	115
Gráfico 7.5	Contravenciones ingresadas al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires por Título del Código Contravencional y bien protegido. Año 2008	116
Gráfico 7.6	Promedio diario de hechos y lesionados por accidentes de tránsito. Ciudad de Buenos Aires. Años 1998/2007	116
Gráfico 7.7	Distribución porcentual de lesionados en accidentes de tránsito por grupo de edad y distribución porcentual de lesionados de 15 a 29 años por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	116
Gráfico 7.8	Distribución porcentual de lesionados en accidentes de tránsito por rol del lesionado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007	117

Seguridad pública

En este capítulo se presentan datos relativos a la ocurrencia de delitos en la Ciudad de Buenos Aires, abordada desde la descripción de los delitos informados por las Fiscalías Nacionales con asiento en la Ciudad de Buenos Aires en los fueros Criminal de Instrucción, Correccional y de Menores, y por las Fiscalías de Circuito entre los años 2004 y 2008. La lectura de los datos provistos por el Ministerio Público Fiscal de la Nación permite conocer algunas de las características de estos hechos. También se tratarán en este apartado las particularidades que revisten los delitos cometidos por menores de dieciocho años, informados por las fiscalías del fuero de menores. Debe destacarse sin embargo, que estos datos no representan la totalidad de delitos ocurridos.

A continuación, se mostrará la información de los años 2007 y 2008 provista por el Servicio Penitenciario Federal que da cuenta de la cantidad de alojados en el Complejo Penitenciario Federal de la Ciudad de Buenos Aires (ex Unidad 2) y demás unidades situadas en la Ciudad, desagregados según grupo de edad y situación jurídica de los años 2007 y 2008.

En relación a la Justicia de la Ciudad de Buenos Aires, se hablará de los delitos penales y contravenciones ingresados a las fiscalías del Fuero Contravencional, Penal y de Faltas y de su composición en 2008.

Por último, se incluyen datos referidos a los accidentes de tránsito ocurridos en 2007, la evolución de hechos y lesionados en accidentes de tránsito desde 1998, y la proporción de lesionados según edad, sexo y rol del lesionado.

Las Fiscalías Nacionales con asiento en la Ciudad de Buenos Aires

Frente al conocimiento de un hecho delictivo ocurrido, perseguible de oficio, el fiscal formula requerimiento de instrucción ante el juez competente. A pesar de que la dirección y decisión respecto de los actos del proceso corresponden al Juez de Instrucción, el representante del Ministerio Público está facultado para proponer diligencias y colaborar en la investigación. (Secretaría de Coordinación Institucional, Procuración General de la Nación, s.f.).

En esta oportunidad, se presentan datos referidos a los delitos penales informados por las Fiscalías Nacionales con competencia en lo Correccional y Criminal, con asiento en la Ciudad de Buenos Aires, ocurridos en 2008. El complejo entramado que estos números contienen, debido a la evolución que sufren las

causas dentro de los juzgados, no permite establecer una relación lineal con las cifras provistas por la Policía Federal sobre la cantidad de delitos ocurridos en la Ciudad de Buenos Aires en un año determinado, ya que comparando ambas fuentes, la cantidad de delitos remitidos por las fiscalías puede resultar mayor a los consignados por la policía.

No obstante, estos datos permiten analizar aspectos relativos a la relación entre las distintas figuras delictivas ingresadas, de acuerdo con el tipo de bien que vulneran, con las características de los inculpados y con el volumen de causas que llegan a la instancia de condena.

La Justicia Nacional en la Ciudad de Buenos Aires

El carácter federal del Estado Argentino tiene su reflejo en el modelo de organización judicial. Existe, por un lado, una Justicia Federal –con competencia en todo el país– que atiende en materia de estupefacientes, contrabando, evasión fiscal, lavado de dinero, y otros delitos que afectan a la renta y a la seguridad de la Nación. Por otro, cada una de las 23 provincias argentinas cuenta con una Justicia Provincial que entiende en el tratamiento de los delitos comunes (también denominada justicia ordinaria), y que se encuentra constitucionalmente facultada para organizar sus propios órganos judiciales y legislación procesal. Como consecuencia de este particular diseño institucional, el sistema judicial coexiste con otros 23 sistemas judiciales y ordenamientos procesales provinciales con sus respectivos órganos requirentes. El tratamiento de los delitos comunes, en la Ciudad de Buenos Aires, también corresponde al gobierno federal, y su organización y ordenamiento procesal están regidos por las normas de carácter federal (Secretaría de Coordinación Institucional, Procuración General de la Nación, s.f.).

En materia penal, la Justicia Nacional situada en la Ciudad de Buenos Aires se divide en los siguientes fueros:

Fuero Criminal de Instrucción: juzga delitos con penas mayores a los tres años.

Fuero Correccional: juzga delitos con penas menores a los tres años.

Fuero de Menores: juzga imputados menores de 18 años al tiempo de la comisión del hecho, aunque hubiesen excedido dicha edad al tiempo del juzgamiento.

Fuero penal económico: juzga delitos económicos (contrabando, etc.).

Fuero penal tributario: evasión impositiva.

Cabe señalar que no se consignarán los datos informados por las fiscalías federales, debido a que si bien en las mismas se registran los delitos comunes (que se siguen en las fiscalías y juzgados nacionales), luego son derivados a la justicia ordinaria por no tratarse de delitos federales. Asimismo, existe la posibilidad de que, en algunos casos, se duplique la información.

Cuadro 7.1 Delitos informados por las Fiscalías Nacionales en lo Criminal y Correccional con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por fuero y distribución porcentual por fuero y tipo de delito. Año 2008

Tipo de delito	Fuero			
	De instrucción	Correccional	De circuito ¹	De menores
Total (absoluto)	147.337	60.414	23.223	2.942
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Contra la vida	5,1	23,8	8,1	19,6
Contra la integridad sexual	1,0	0,0	0,9	1,7
Contra la libertad	6,5	5,9	5,3	6,2
Contra la propiedad	79,8	63,7	81,4	66,2
Contra la seguridad y salud pública	0,5	0,1	0,6	1,1
Contra administración pública	1,9	2,3	0,8	4,5
Contra la fe pública	1,1	0,6	0,2	0,1
Contra el orden público	0,1	0,0	0,0	0,1
Leyes especiales	0,3	2,7	0,1	0,1
Otros delitos	3,6	0,9	2,7	0,1

¹ Las fiscalías de circuito informan delitos de los fueros criminal, correccional y de menores

Fuente: Ministerio Público Fiscal de la Nación, Secretaría General de Coordinación Institucional, Oficina de Investigaciones y Estadísticas Político-Criminales.

En el Cuadro 7.1 se observa que el mayor porcentaje corresponde a las figuras comprendidas en los delitos contra la propiedad. No obstante, la composición de esta clase de delitos varía de acuerdo con las competencias. En las fiscalías de instrucción, los robos simples representan el 51% de las causas iniciadas (el robo a mano armada se ubica cerca del 18%). En las fiscalías correccionales en las que se investigan delitos con penas menores a los tres años, la figura predominante es el hurto simple representando el 95% de las investigaciones iniciadas, en tanto que el 5% restante se distribuye entre las figuras de daños y usurpación.

Las fiscalías de circuito son dependencias de la justicia nacional con asiento en la Ciudad de Buenos Aires, descentralizadas en los barrios de Saavedra, Boca y Pompeya. En ellas se cuenta con fiscales nacionales

de los fueros Criminal de Instrucción, de Menores, y Correccional, de manera que ingresan investigaciones de estas tres materias. Con un número menor de causas, la distribución de los delitos informados es ligeramente diferente: los robos simples representan el 37,8% de los delitos contra la propiedad, mientras que los robos con arma y los hurtos de vehículo en la vía pública tienen mayor incidencia relativa alcanzando el 25,5% y el 14%, respectivamente.

Las figuras preponderantes comprendidas en los delitos contra la vida investigados en las fiscalías de instrucción y de circuito son las lesiones dolosas que, en uno y otro caso, giran en torno al 43%; las muertes dudosas ocupan el segundo lugar (26,7% en instrucción y 17,3% en circuito) y finalmente, la figura de instigación o ayuda al suicidio, con un 12,5% en cada caso. En las fiscalías correccionales las lesiones culposas en accidentes de tránsito y otras, representan el 52% y las lesiones dolosas el 46,2% del total de esta clase de delitos.

Los delitos contra la integridad sexual, por su parte, concentran la mayor cantidad de hechos en las figuras de abuso deshonesto y violación simple.

Los autores de los delitos

Las investigaciones iniciadas por las fiscalías de los distintos fueros se clasifican, además, según la condición del autor del hecho referido, conocido o desconocido al momento del registro. Se debe aclarar que, si bien los datos que dan cuenta de la condición de los autores son reunidos por la Oficina de Investigaciones y Estadísticas Político Criminales del Ministerio Público Fiscal, las fuentes originales son dos: los delitos ingresados con autor desconocido provienen de la Dirección General de Investigaciones con Autor Desconocido del Ministerio Público Fiscal, en tanto que los datos con autor conocido tienen origen en el sistema de ingreso de causas del Poder Judicial.

La cuantificación de los delitos con autor conocido puede presentar, en el curso del proceso penal, eventuales problemas de duplicación de los datos. Este es el caso de los homicidios con autor conocido informados por las fiscalías de instrucción, los que sumados superan significativamente a los contabilizados en las estadísticas policiales. En este punto es preciso señalar que una de las cuestiones que atraviesa a los registros estadísticos oficiales de la criminalidad es el establecimiento de “reglas para contar”. Diversos autores advierten sobre las decisiones en la registración de los hechos delictuosos, que tomadas por miembros de la institución policial o judicial, emplean parámetros no homogéneos a través del tiempo y el espacio, que inciden y alteran el mayor o menor volumen de la criminalidad en las estadísticas (Sozzo, 2000).

Por este motivo se reitera la idea de que el objetivo es dar cuenta de las proporciones de ocurrencia de las diversas modalidades delictivas informadas por las fiscalías nacionales, en virtud de los bienes que se vulneran y de la condición de los autores.

Los autores que permanecen sin ser identificados (desconocidos), es uno de los factores que impide la continuidad de la investigación.

El Cuadro 7.2, que presenta la evolución desde 2004, muestra que en las investigaciones iniciadas existe una marcada preponderancia de hechos cuyo autor se desconoce, lo que se observa tanto en las fiscalías de los distintos fueros como en las fiscalías de circuito. En este sentido existe una coincidencia con los datos provistos por la Policía Federal. Sólo en las fiscalías de menores, (de las que se hablará más adelante) estas proporciones se invierten.

Cuadro 7.2 Distribución porcentual de los delitos informados por las Fiscalías Nacionales en lo Criminal y Correccional con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por condición del autor según fuero. Años 2004/2008

Año	Fuero y condición del autor											
	De instrucción			Correccional			De circuito ¹			De menores		
	Total	Conocido	Des-conocido	Total	Conocido	Des-conocido	Total	Conocido	Des-conocido	Total	Conocido	Des-conocido
2004	100,0	28,4	71,6	100,0	18,8	81,2	100,0	11,4	88,6	100,0	93,0	7,0
2005	100,0	27,3	72,7	100,0	30,4	69,6	100,0	11,1	88,9	100,0	91,2	8,8
2006	100,0	25,8	74,2	100,0	30,8	69,2	100,0	9,8	90,2	100,0	87,8	12,2
2007	100,0	24,9	75,1	100,0	31,6	68,4	100,0	10,3	89,7	100,0	88,0	12,0
2008	100,0	22,4	77,6	100,0	28,2	71,8	100,0	9,1	90,9	100,0	88,1	11,9

¹ Las fiscalías de circuito informan delitos de los fueros criminal, correccional y de menores.

Fuente: Ministerio Público Fiscal de la Nación, Secretaría General de Coordinación Institucional, Oficina de Investigaciones y Estadísticas Político-Criminales.

Cuadro 7.3 Distribución porcentual de delitos informados por las Fiscalías Nacionales en lo Criminal y Correccional con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por condición del autor según fuero y tipo de delito. Año 2008

Tipo de delito	Fuero y condición del autor											
	De instrucción			Correccional			De circuito ¹			De menores		
	Total	Conocido	Des-conocido	Total	Conocido	Des-conocido	Total	Conocido	Des-conocido	Total	Conocido	Des-conocido
Total	100,0	22,4	77,6	100,0	28,2	71,8	100,0	9,1	90,9	100,0	88,1	11,9
Contra la vida	100,0	29,6	70,4	100,0	68,7	31,3	100,0	14,6	85,4	100,0	87,9	12,1
Contra la integridad sexual	100,0	67,9	32,1	100,0	45,0	55,0	100,0	53,2	46,8	100,0	88,2	11,8
Contra la libertad	100,0	61,4	38,6	100,0	70,8	29,2	100,0	38,1	61,9	100,0	88,4	11,6
Contra la propiedad	100,0	14,1	85,9	100,0	5,7	94,3	100,0	5,4	94,6	100,0	87,4	12,6
Contra seguridad y salud pública	100,0	44,2	55,8	100,0	41,9	58,1	100,0	31,6	68,4	100,0	93,8	6,3
Contra el orden público	100,0	95,8	4,2	100,0	100,0	-	100,0	-	100,0	100,0	100,0	-
Contra la administración pública	100,0	73,1	26,9	100,0	72,4	27,6	100,0	46,1	53,9	100,0	98,5	1,5
Contra la fe pública	100,0	65,9	34,1	100,0	37,0	63,0	100,0	32,4	67,6	100,0	100,0	-
Leyes especiales o decretos leyes	100,0	79,4	20,6	100,0	77,1	22,9	100,0	18,8	81,3	100,0	100,0	-
Sin catalogar	100,0	50,5	49,5	100,0	-	100,0	100,0	15,2	84,8	100,0	-	100,0
Otros	100,0	83,8	16,2	100,0	93,1	6,9	100,0	100,0	-	100,0	90,0	10,0

¹ Las fiscalías de circuito informan delitos de los fueros criminal, correccional y de menores.

Fuente: Ministerio Público Fiscal de la Nación, Secretaría General de Coordinación Institucional, Oficina de Investigaciones y Estadísticas Político-Criminales.

La distribución de los delitos según la condición del autor (conocido o desconocido), varía de acuerdo con el bien protegido y el fuero. Tomando los datos de 2008, se observa que en el caso de los delitos contra la propiedad, que por otra parte concentran el mayor volumen de hechos investigados (Cuadro 7.1) para todas las fiscalías, los autores permanecen desconocidos en el 85,9% para los fueros criminal de instrucción, en el 94,3% en el fuero correccional y en el 94,6% de las fiscalías de circuito.

En los delitos contra la vida predominan, en las fiscalías de instrucción, las figuras de lesiones dolosas (42,5%) y las muertes dudosas (26,7%). Las primeras concentran el 58,8% de autores desconocidos, en tanto que en las segundas esta proporción es de 93,3%. Las fiscalías de circuito registran, en las lesiones dolosas, el 85,5% de autores desconocidos, y en las muertes dudosas, el 88,6%. En ambos casos, las dos figuras superan la cantidad de autores desconocidos registrados para el total de los delitos contra la vida.

En las fiscalías correccionales el 99,2% de las lesiones culposas en accidentes de tránsito y otras, tienen autor conocido, y en las lesiones dolosas éstos representan el 66,6%. Como se mencionó anteriormente, para este fuero, estas figuras predominan en los delitos contra la vida.

La mayor parte de las figuras contenidas en los delitos contra la integridad sexual son investigadas por las fiscalías criminales de instrucción. La proporción de autores conocidos es del 67,9% (Cuadro 7.3) para la totalidad de este tipo de delitos. El abuso deshonesto y la violación simple concentran el 69,3% y el 57,7% de autores conocidos, respectivamente. Con una menor cantidad de hechos informados, la situación presenta características similares en las fiscalías de circuito.

Los delitos que vulneran la integridad sexual presentan una baja tasa de denuncia debido, entre otros factores, a que gran parte de ellos son cometidos en el ámbito doméstico y en estos casos, la víctima conoce al agresor. Este hecho puede incidir en la mayor proporción de denuncias con autor conocido con relación a los delitos de otro tipo.

No todos los delitos contra la integridad sexual se tratan en las fiscalías correccionales, ya que la mayoría son derivados al fuero criminal de instrucción. Las exhibiciones obscenas constituyen algunas de las figuras que se procesan en el fuero correccional. Para el año 2008 se registraron diecinueve hechos con autor conocido y desconocido en similares proporciones.

Las Fiscalías Nacionales de Menores con asiento en la Ciudad de Buenos Aires

Las fiscalías de menores investigan los delitos cometidos por al menos un menor de 18 años al momento de cometer el hecho, continuando en estas fiscalías (o juzgados) aun cuando supere esa edad al momento del juzgamiento.

Cuadro 7.4 Delitos informados por las Fiscalías Nacionales de Menores con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Años 2004/2008

Tipo de delito	Año				
	2004	2005	2006	2007	2008
Total	3.522	3.325	3.586	3.325	2.942
Contra la vida	659	660	740	538	578
Lesiones dolosas	569	602	667	416	505
Aborto simple	5	3	2	8	2
Disparo de arma de fuego	11	6	7	0	5
Homicidio simple	11	16	10	11	6
Otros delitos contra la vida	63	33	54	103	60
Contra la integridad sexual	88	58	56	49	51
Violacion simple	19	4	7	1	8
Abuso deshonesto	54	46	44	45	37
Otros delitos contra la integridad sexual	15	8	5	3	6
Contra la libertad	362	349	340	291	181
Amenazas	324	304	302	258	159
Violación de domicilio	8	17	11	13	6
Otros delitos contra la libertad	30	28	27	20	16
Contra la propiedad	2.134	2.063	2.197	2.199	1.949
Daño	114	119	106	93	48
Hurto simple	318	332	255	227	226
Robo agravado	339	293	334	453	300
Robo con armas	259	243	264	264	287
Robo simple	902	938	1081	1021	996
Otros delitos contra la propiedad	202	138	157	141	92
Otros delitos	279	195	253	248	183

Fuente: Ministerio Público Fiscal de la Nación, Secretaría General de Coordinación Institucional, Oficina de Investigaciones y Estadísticas Político-Criminales.

Al desagregar los hechos informados (Cuadro 7.4) se seleccionaron los tipos de delitos que predominan en las investigaciones iniciadas por las fiscalías de menores. Durante el período 2004-2008 la figura de robo simple representa aproximadamente la mitad de los delitos contra la propiedad. Si bien las participaciones de robo agravado y robo con arma se acercan al 15%, los valores que registran son considerables y también lo es su gravedad. Las proporciones que presentan estas figuras son similares a las informadas por las fiscalías de instrucción.

Las lesiones dolosas exhiben las cifras más altas en los delitos contra la vida, y las amenazas, en los delitos contra la libertad.

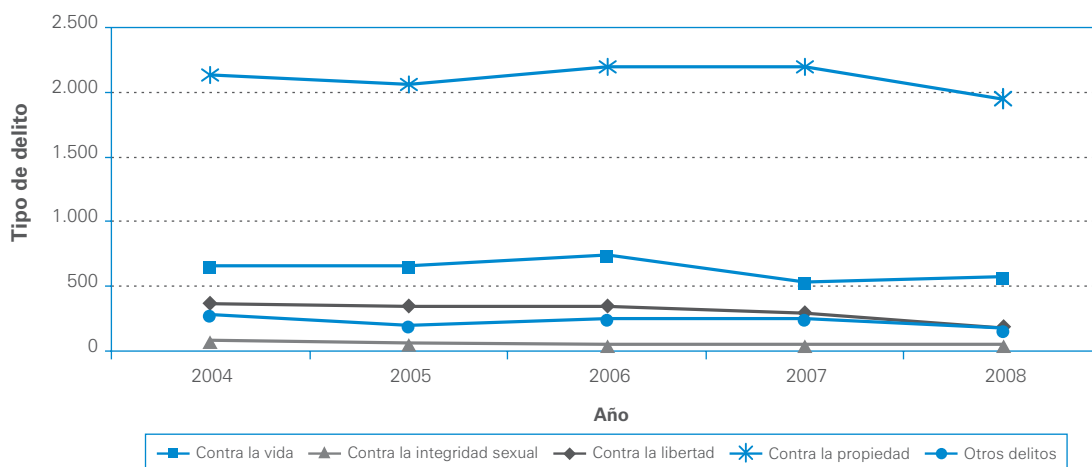
Los ingresos por delitos contra la integridad sexual son comparativamente menores a los observados en otras clases de delitos –característica común a todos los fueros–. En ellos, la figura predominante es el abuso deshonesto.

Los delitos registrados en las fiscalías de menores no presentan diferencias significativas con los que se encausan en las fiscalías de instrucción, en cuanto a la distribución de las modalidades detalladas.

El Gráfico 7.1 muestra la evolución de los delitos en los que resulta implicado al menos un menor al momento de ser informados por las fiscalías. Lo que se observa, en primer lugar, es que la cantidad de delitos en sus distintas modalidades se presenta sin variaciones significativas entre 2004 y 2008. En relación a las diferentes modalidades, tienen preponderancia los delitos contra la propiedad oscilando entre 2.000 y 2.200 hechos por año. Considerando que los delitos denunciados, en especial contra la propiedad, no representan la totalidad debido a que existe un volumen de hechos no denunciados, es importante destacar, no obstante, que en tanto los delitos contra la propiedad informados por las fiscalías de instrucción para 2008 tienen un promedio de 322 hechos diarios, el promedio que involucra a menores es de 5 por día. El promedio diario de los delitos contra la vida es 1,5 y en las fiscalías de instrucción, 20,6.

Las principales diferencias que se advierten entre los datos informados por las fiscalías de menores y los relativos a las fiscalías de instrucción, refieren a los volúmenes significativamente menores en las primeras, y también, a la distribución de la condición de los autores: en las fiscalías de menores sólo el 11,9% del total de delitos informados corresponde a autor desconocido (Cuadro 7.3), y en las fiscalías de instrucción ese porcentaje asciende a 78,6.

Gráfico 7.1 Delitos informados por las Fiscalías Nacionales de Menores con asiento en la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Años 2004/2008



Fuente: Ministerio Público Fiscal de la Nación, Secretaría General de Coordinación Institucional, Oficina de Investigaciones y Estadísticas Político-Criminales

Servicio Penitenciario Federal con asiento en la Ciudad de Buenos Aires

La población alojada en las unidades del Servicio Penitenciario Federal con asiento en la Ciudad de Buenos Aires en los años 2007 y 2008 está conformada por, aproximadamente, 35% de jóvenes de 18 a 29 años; la población de 30 años y más ronda el 65%. Sin embargo, debe observarse que el tramo etario correspondiente a la población joven sólo agrupa doce años y que la totalidad de los alojados de esta franja se concentra entre los 22 y los 29 años.

En el tramo siguiente, que se extiende desde los 30 años y más, la mayor cantidad de internos se concentra entre los 30 y 39 años de edad (616 en 2007 y 609 en 2008).

Cuadro 7.5 Población alojada en unidades del Servicio Penitenciario Federal con asiento en la Ciudad de Buenos Aires y distribución porcentual por grupo de edad. Años 2007/2008

Año	Total	Grupo de edad (años)			
		18 - 29		30 y más	
		Absoluto	%	Absoluto	%
2007	1.795	652	36,3	1.143	63,7
2008	1.787	617	34,5	1.170	65,5

Fuente: Servicio Penitenciario Federal, Dirección General de Régimen Correccional.

Respecto de la situación jurídica, los procesados sin condena en la población alojada en las unidades consideradas representan los porcentajes más altos: 84,2% en 2007 y 80,5% en el presente año. Ello se explica porque las unidades situadas en la Ciudad alojan sólo procesados, como es el caso de la ex Unidad 2 de Villa Devoto, o bien son lugares de ingreso como las alcaidías. La población de condenados alojados en la ex Unidad 2 comprende a los internos que están por ser trasladados a otras unidades penitenciarias, situadas en varios puntos del país, destinadas a hacer efectiva la condena, y a los que se encuentran incluidos en el CUD (Centro Universitario Devoto). Para 2007 y 2008, la proporción de condenados en la franja de jóvenes es menor a la de 30 años y más, en tanto que los procesados jóvenes presentan las proporciones más altas.

Cuadro 7.6 Población alojada en unidades del Servicio Penitenciario Federal con asiento en la Ciudad de Buenos Aires y distribución porcentual por situación jurídica según grupo de edad. Años 2007/2008

Grupo de edad (años) y situación jurídica	Año			
	2007		2008	
	Absoluto	%	Absoluto	%
18 - 29	652	100,0	617	100,0
Procesados	571	87,6	519	84,1
Condenados	61	9,4	81	13,1
Otros	20	3,1	17	2,8
30 y más	1.143	100,0	1.170	100,0
Procesados	940	82,2	920	78,6
Condenados	180	15,7	224	19,1
Otros	23	2,0	26	2,2

Nota: la población penal corresponde a las Unidades 18, 20, 21, 27 y Complejo Penitenciario Federal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (ex Unidad 2 Villa Devoto). La Unidad 27 aloja internos de sexo femenino y la Unidad 21 (asistencial), internos de ambos sexos.

Fuente: Servicio Penitenciario Federal, Dirección General de Régimen Correccional.

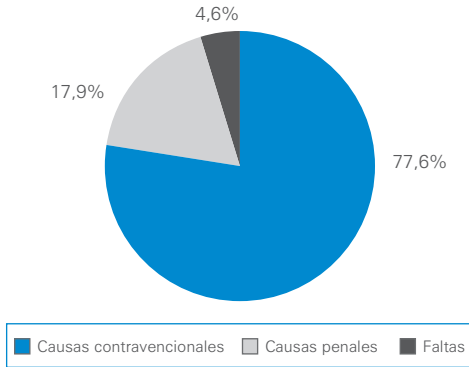
La Justicia de la Ciudad de Buenos Aires

A continuación se presentan datos relativos al ingreso y resolución de causas correspondientes al fuero Contravencional, Penal y de Faltas de la Justicia de la Ciudad de Buenos Aires.

El Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires está llevando a cabo el proceso de traspaso progresivo de competencias sobre delitos penales provenientes de la Justicia Nacional. Como puede observarse, durante 2008 (Gráfico 7.2), éstos representaron el 18% de las causas ingresadas a las fiscalías del fuero (7.983 delitos en total), lo que constituye un incremento significativo con relación a la cantidad de delitos penales ingresados en 2007 (348).

Durante 2008, contrariamente a lo que se observa en los distintos fueros de las fiscalías nacionales, debido a las características de las figuras traspasadas, en los delitos penales ingresados al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad (Gráfico 7.3) preponderan los delitos contra la libertad (55,6%), y los que afectan a la propiedad representan el 28,9%.

Gráfico 7.2 Distribución porcentual de las causas ingresadas al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires por materia. Año 2008

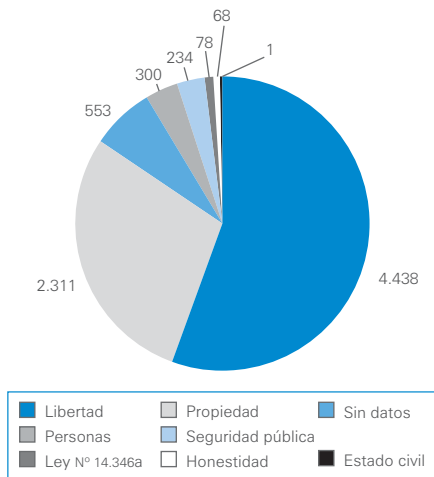


Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.
Fuente: Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires, Consejo de la Magistratura, Oficina de Información Judicial.

Traspaso de competencias penales

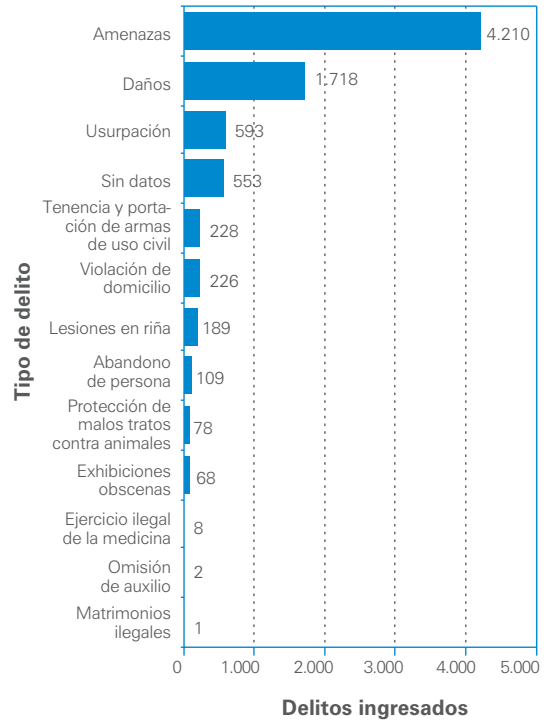
Mediante la Ley Nacional N° 25.752, sancionada en julio de 2003, se traspasa el delito de Tenencia y Portación de Armas de Uso Civil y su Suministro a Usuario no Legítimo (art. 189 bis del Código Penal), el cual es investigado por el Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires a partir del año 2006. En 2008, la Ley Nacional N° 26.357 sancionada en febrero, da lugar al traspaso de los arts. 95, 96, 106, 107, 108, 128, 129, 134 a 137, 149 bis 1° párrafo, 150, 181, 183, 184, 208, y los artículos tipificados en las Leyes Nros. 13.944 y 14.346 y el art. 3° de la Ley N° 23.592.

Gráfico 7.3 Delitos penales ingresados al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires por bien protegido. Año 2008



Fuente: Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires, Consejo de la Magistratura, Oficina de Información Judicial.

Gráfico 7.4 Delitos penales ingresados al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires por tipo de delito. Año 2008



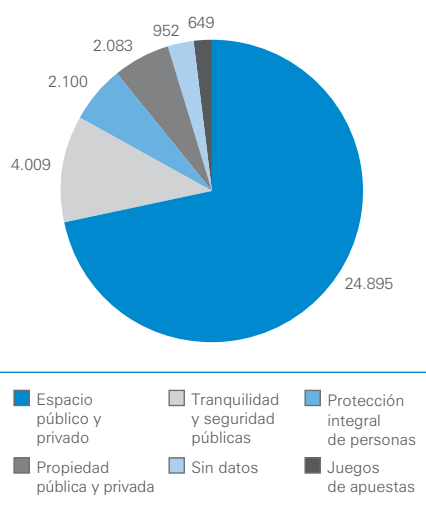
Fuente: Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires, Consejo de la Magistratura, Oficina de Información Judicial.

La desagregación de las dieciséis figuras penales en las que tiene competencia la Ciudad (Gráfico 7.5), permite ver que las amenazas, enmarcadas dentro de los delitos contra la libertad (junto a la figura de violación de domicilio) representan la mayor cantidad de hechos ingresados; le siguen los dos tipos de delitos contra la propiedad que fueron traspasados: daños y usurpación. Estas tres figuras representan el 81,7% del total de ingresos. Es importante mencionar, dentro de los delitos contra la seguridad pública, la magnitud de ingresos que refieren a la Tenencia y Portación de Armas de Uso Civil (228).

Las contravenciones ingresadas en 2008 suman 34.688, y representan un incremento de 5,3% respecto al año anterior. El 71,8% de las mismas refieren al capítulo II, Uso del Espacio Público y Privado, y en especial, al Uso Indebido del Espacio Público (art. 83 del Código Contravencional). En segundo lugar, ingresaron contravenciones contenidas en el título correspondiente a la Protección de la Seguridad y la Tranquilidad Públicas (11,6%), Conducir en Estado de Ebriedad o bajo los Efectos de Estupefacientes (art. 111) reúne dentro de este grupo la mayor cantidad de ingresos (2.181 en todo el año). El título que refiere a la Protección

Integral de las Personas reúne el 6,1% del total de contravenciones (2.100 ingresos) dentro del cual se destaca el artículo 52, Hostigar, Maltratar, Intimidar con 1.295 hechos ingresados.

Gráfico 7.5 Contravenciones ingresadas al Ministerio Público Fiscal de la Ciudad de Buenos Aires por Título del Código Contravencional y bien protegido. Año 2008



Fuente: Poder Judicial de la Ciudad de Buenos Aires. Consejo de la Magistratura, Oficina de Información Judicial.

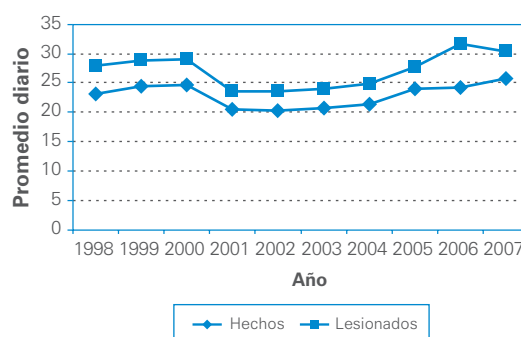
Accidentes de tránsito

Los últimos datos que se disponen sobre accidentes de tránsito ocurridos en la Ciudad de Buenos Aires correspondientes a 2007, arrojan un total de 9.404 hechos, lo que implica 957 accidentes más que en el año 1998, primer año del período considerado aquí. En el Gráfico 7.5, que muestra la evolución del promedio diario, puede observarse que se producen entre 20 y 25 accidentes por día, en tanto que la relación entre lesionados y hechos permanece constante con aproximadamente 1,2 víctimas diarias por cada hecho¹ y un promedio diario de entre 23 y 30 lesionados.

Para 2007, el grupo de jóvenes de 15 a 29 años reúne el 43% de lesionados, en tanto que el tramo que comprende a personas de 30 años y más representa el 52%, lo que indica un alto número de víctimas concentrado en las edades más jóvenes. De los 11.076 lesionados

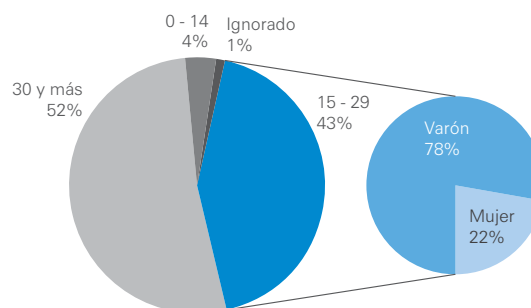
registrados por los hospitales generales de agudos, 4.772 tienen entre 15 y 29 años. La cantidad de lesionados aumenta significativamente a partir de los 15 años, se concentra en los tramos etarios mencionados y desciende sostenidamente a partir de los 30 años. En la desagregación por sexo del grupo de jóvenes se advierte la marcada preponderancia masculina de los lesionados (78%).

Gráfico 7.6 Promedio diario de hechos y lesionados por accidentes de tránsito. Ciudad de Buenos Aires. Años 1998/2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de los Hospitales Generales de Agudos del GCBA.

Gráfico 7.7 Distribución porcentual de lesionados en accidentes de tránsito por grupo de edad y distribución porcentual de lesionados de 15 a 29 años por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007

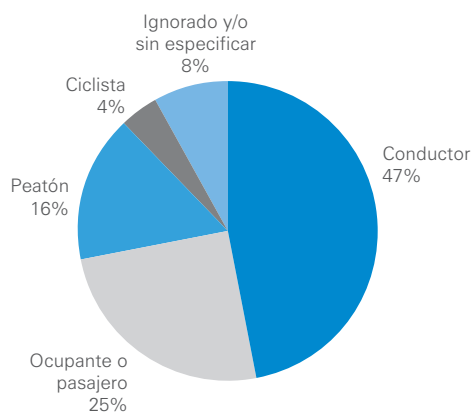


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de los Hospitales Generales de Agudos del GCBA.

¹ Hospital Fernández: julio, agosto, septiembre y diciembre de 1999 y junio de 2001, sin información; Hospital Piñero: diciembre de 1999 y diciembre de 2001, sin información; Hospital Ramos Mejía: noviembre de 1999, febrero, septiembre y octubre de 2000 y enero a junio de 2001, sin información; Hospital Vélez Sársfield: abril de 2001, sin información; Hospital Zubizarreta: octubre de 2001, sin información; Hospital Santojanni: noviembre de 2002, sin información; Hospital Álvarez: marzo de 2006, sin información.

El Gráfico 7.8 presenta la desagregación por el rol de los lesionados: los conductores concentran la mayor proporción (47%), y los acompañantes, el 25%.

Gráfico 7.8 Distribución porcentual de lesionados en accidentes de tránsito por rol del lesionado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2007



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos de los Hospitales Generales de Agudos del GCBA.

A modo de síntesis

Los datos presentados sobre el movimiento de las fiscalías nacionales ubicadas en la Ciudad hablan, en primer lugar, de las limitaciones que ofrecen las fuentes que son utilizadas habitualmente para explorar los distintos aspectos que refieren y son necesarios para el análisis de la cuestión delictiva, tales como la magnitud de los hechos cometidos y su evolución en el tiempo. Estas limitaciones se basan, entre otros factores, en que existe un volumen de hechos que no son denunciados, y que, por lo tanto, no figuran en los registros policiales y judiciales: constituyen la llamada “cifra negra” de la criminalidad. Por otro lado, los datos de distintas fuentes no son comparables entre sí; en tanto las estadísticas policiales contabilizan hechos luego de ocurridos, configurando la “puerta de entrada al sistema penal”, en los registros judiciales provistos por el Ministerio Público Fiscal de la Nación coexisten dos procesos diferentes en función de si los autores son conocidos o no.

Asimismo, el registro que se genera en cada uno de estos procesos proviene de distintas fuentes.

La composición de los hechos cometidos por menores revela que los delitos contra la propiedad explican el 66% de los delitos cometidos; esta distribución en la composición por tipo de delito es similar a la observada en los informados por las fiscalías de instrucción y correccionales, aunque con un porcentaje relativamente menor. Las figuras predominantes enmarcadas en los delitos contra la propiedad (robo con arma, robo agravado, robo simple), contra la vida (lesiones dolosas) y contra la libertad (amenazas), coinciden en sus proporciones con las informadas por las fiscalías de instrucción, lo que implica asumir que el delito en menores presenta niveles de violencia similares a los cometidos por mayores de edad. Sin embargo, es importante destacar, con las reservas en la lectura de los datos expresadas más arriba, que los informados por las fiscalías nacionales de menores indican que la proporción de hechos que involucra a menores de 18 años representa globalmente el 1% del total de delitos informados por las fiscalías criminal de instrucción, correccional y de circuito, cifras que a la vez se mantienen constantes entre los años 2004 y 2008. Otra de las características que presenta la información referida a menores es que el 88,9% de los autores resulta identificado o conocido; esta situación favorece el curso de la investigación.

Al observar el movimiento carcelario de las unidades penitenciarias ubicadas en la Ciudad se advirtió que la población joven gira en torno al 35% para los dos años considerados, concentrándose en el subgrupo de 22 a 29 años.

La información de lesionados en accidentes de tránsito revela la alta exposición de la franja etaria comprendida entre 15 y 29 años.

Este conjunto de datos descubre aspectos de la vulnerabilidad que atraviesa a la franja de jóvenes, frente a la cual se cuenta con elementos limitados en la disponibilidad de datos que permitan profundizar tanto en la investigación de estos hechos como fenómenos complejos, como en la elaboración de políticas preventivas.

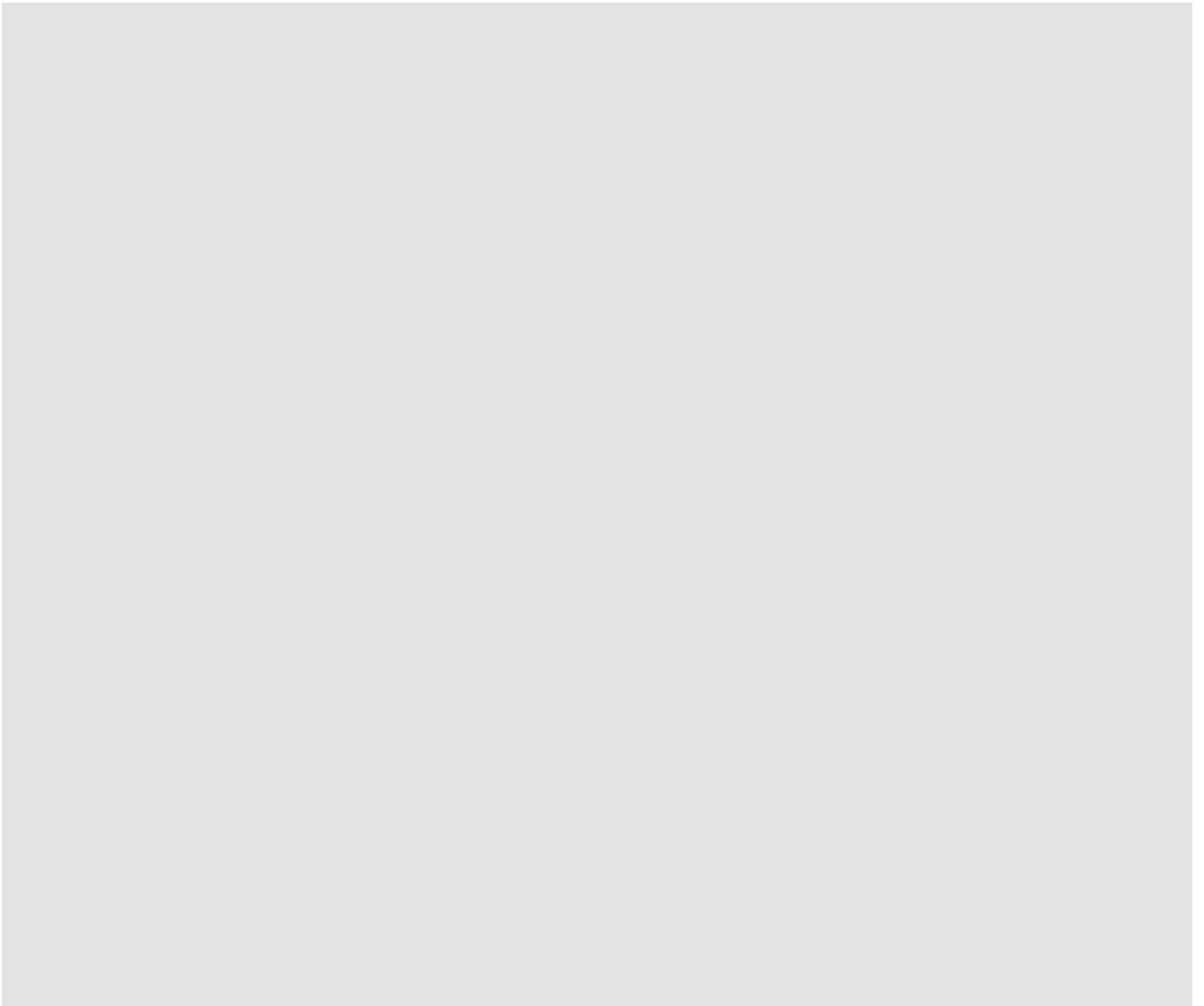
Bibliografía

Secretaría de Coordinación Institucional de la Procuración General de la Nación, (s.f). *Apuntes sobre el Sistema Judicial y el Ministerio Público Fiscal de la República Argentina*.
<http://www.mpf.gov.ar/MPF2/mapa%201/Insert%20castellano.pdf> [consulta: 05-09-09]

Sozzo, M. (2000). "Pintando a través de números, fuentes estadísticas de conocimiento y gobierno democrático de la cuestión criminal en la Argentina". Seminario sobre Acceso y Producción de Información Estadística en Materia de Seguridad Pública. Ciudad de Buenos Aires [no publicado].

Capítulo 8

Condiciones de vida



Índice

Cuadros

Cuadro 8.1	Ingreso medio per cápita familiar (IPCF) de los hogares (pesos) por quintil de población. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004 - 2006 - 2008	124
Cuadro 8.2	Características de los hogares según quintil de ingreso per cápita familiar (IPCF). Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	125
Cuadro 8.3	Distribución porcentual de población, hogares y viviendas por tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	127
Cuadro 8.4	Distribución porcentual de los hogares por situación de hacinamiento según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	129
Cuadro 8.5	Distribución porcentual de la población por grupo de edad según estrato de ingreso per cápita familiar (IPCF) del hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	130
Cuadro 8.6	Distribución porcentual de la población de 15 a 29 años por condición de percepción de ingresos según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	131
Cuadro 8.7	Distribución porcentual de la población de 15 a 29 años por tipo de vivienda en la que reside por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	131
Cuadro 8.8	Distribución porcentual de la población de 15 a 29 años por situación de hacinamiento del hogar según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	131

Gráficos

Gráfico 8.1	Distribución porcentual del ingreso per cápita familiar por estrato. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004 - 2008	123
Gráfico 8.2	Ingreso medio per cápita familiar (IPCF) de los hogares (pesos) del total de la Ciudad y por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	124
Gráfico 8.3	Familias y personas asistidas con programas alimentarios y habitacionales. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2008	126
Gráfico 8.4	Distribución porcentual de las viviendas por tipo de vivienda según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	127
Gráfico 8.5	Porcentaje de hogares con inodoro-retrete con descarga de agua a red cloacal pública por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	128
Gráfico 8.6	Porcentaje de hogares con inodoro-retrete con descarga de agua a red cloacal pública por tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	128
Gráfico 8.7	Porcentaje de hogares con hacinamiento no crítico y crítico por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	129

Gráfico 8.8 Distribución porcentual de jóvenes por estrato según grupo de edad.
Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

130

Mapas

Mapa 8.1 Viviendas precarias por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

128

Condiciones de vida

En este capítulo se analizan las condiciones de vida de la población de la Ciudad de Buenos Aires teniendo en cuenta la distribución del ingreso y la situación del hábitat a partir de los datos que registra la Encuesta Anual de Hogares. Este año, además, se examinan ambas cuestiones para la población joven.

En la primera parte se analiza la distribución del ingreso de los hogares y su evolución en los últimos cinco años, y se presenta una caracterización de los hogares de menores ingresos a partir de algunos indicadores sociodemográficos. Como apartado especial se describe la asistencia que brinda el área social del Gobierno de la Ciudad para los hogares y las personas en situación de vulnerabilidad.

La segunda parte contiene algunos indicadores que permiten una aproximación al diagnóstico de la situación habitacional de la Ciudad en lo que respecta a la calidad de la vivienda y de su ocupación.

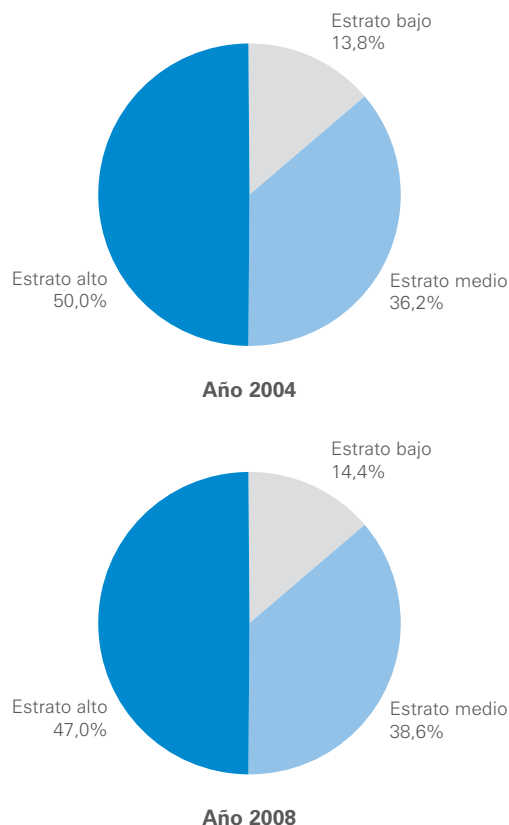
Finalmente, en la tercera sección se describe la situación de los jóvenes pertenecientes a los hogares de menores ingresos en lo que hace a la percepción de ingresos y a las condiciones de vivienda.

Distribución del ingreso

Los esquemas tradicionales de medición de la pobreza por insuficiencia de ingresos suponen que ella está influida por tres cuestiones: la línea de pobreza, el ingreso medio y la estructura de la distribución de los ingresos en una sociedad determinada (CEPAL, 2009). Desde esta perspectiva, la falta de avances en el ámbito distributivo afecta las posibilidades de alcanzar mayores reducciones de la pobreza. Asimismo, para percibir la magnitud de la inequidad distributiva es preciso evaluar cuánto de los recursos totales es captado por los distintos grupos de ingreso de una sociedad.

En la Ciudad de Buenos Aires la distribución del ingreso no ha sufrido grandes modificaciones en el último quinquenio. Aunque la participación de los sectores más pobres ha crecido entre 2004 y 2008, este crecimiento ha sido mínimo. En este último año, el estrato conformado por el 40% de los hogares ubicados en la parte inferior de la distribución (primer y segundo quintiles¹) captó sólo 14,4% del ingreso per cápita familiar, mientras en 2004 alcanzaba a 13,8%.

Gráfico 8.1 Distribución porcentual del ingreso per cápita familiar por estrato. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004 - 2008



Nota: excluye los hogares con declaración parcial de ingresos e incluye los hogares sin ingresos. Los grupos no tienen exactamente el mismo tamaño debido a valores de ingreso que se repiten en los límites teóricos de rango. El método de asignación de rango a estos casos ha sido el de la media.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2004 y 2008.

Ingreso per cápita del hogar

El ingreso per cápita de un hogar se define como el cociente entre la masa de ingresos generados por los diferentes perceptores y la cantidad de miembros del hogar. El monto de los ingresos depende de la cantidad de perceptores no activos. Esta forma de computar el ingreso per cápita de un hogar puede también emplearse para medir el valor promedio correspondiente a cada quintil de la distribución de los ingresos familiares (o de estratos de hogares definidos a base de otros criterios).

¹ Cada quintil de ingreso está conformado por un 20% de la población perceptora. La población es ordenada por su nivel de ingresos de menor a mayor, de modo tal que el primer quintil de ingresos comprende a la población de menores ingresos.

En contraste, el 20% más rico de los hogares que conforman el estrato alto, concentra el 47%, lo que implica un descenso de tres puntos porcentuales de su participación con respecto a 2004. En el Gráfico 8.1 se observa que el estrato medio (que agrupa los quintiles 3 y 4) sumó 2,4 puntos en el mismo lapso.

La disparidad distributiva puede observarse al comparar la relación de ingresos entre el quintil más rico y el quintil más pobre. En 2008, el ingreso medio per cápita familiar (IPCF) del total de los hogares de la Ciudad fue \$ 1.770, lo que implica un aumento de 25,4% con respecto al año anterior (cuando promediaba \$ 1.411). Sin embargo, mientras el ingreso medio de los hogares más pobres, concentrados en el primer quintil, sólo alcanza a \$ 435, en el quintil más alto asciende a \$ 4.343, representando casi 10 veces el valor del primero.

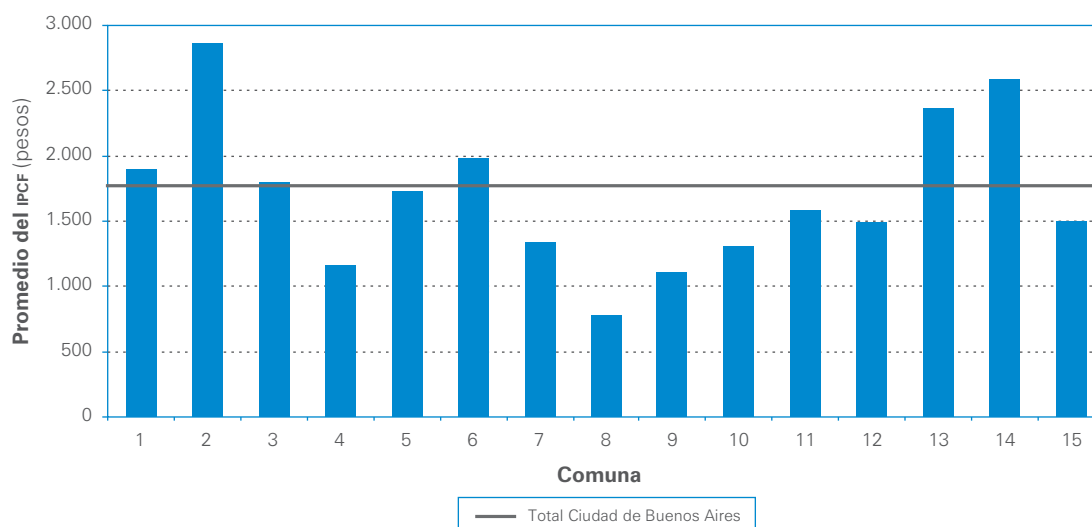
Cuadro 8.1 Ingreso medio per cápita familiar (IPCF) de los hogares (pesos) por quintil de población. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004 - 2006 - 2008

Quintil de ingreso per cápita familiar	Año		
	2004	2006	2008
Total	808	1.107	1.770
1°	183	253	435
2°	373	524	841
3°	568	810	1.312
4°	868	1.212	2.011
5°	2.060	2.737	4.343

Nota: excluye los hogares con declaración parcial de ingresos e incluye los hogares sin ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2004, 2006 y 2008.

Gráfico 8.2 Ingreso medio per cápita familiar (IPCF) de los hogares (pesos) del total de la Ciudad y por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: excluye los hogares con declaración parcial de ingresos y los hogares sin ingresos.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Estas diferencias en los ingresos promedio también pueden observarse entre los hogares de las diferentes comunas. En efecto, mientras en las Comunas 2, 14 y 13 (aquellas que presentan los indicadores sociodemográficos más desfavorables) el promedio del ingreso per cápita familiar supera los \$ 2.300 (\$ 2.855, \$ 2.583 y \$ 2.360, respectivamente), en las Comunas 8, 9 y 4 no alcanza los \$ 1.500. Estas disparidades se relacionan, entre otras dimensiones, con las diferencias en la cantidad de años de escolarización de la población de 25 años y más y con la inserción en el mercado de trabajo de la población activa de cada comuna (véase los capítulos Educación y Ocupación e ingresos).

Características de los hogares de menores ingresos

Los datos de la EAH permiten caracterizar los hogares y las personas de los quintiles de ingreso per cápita más bajos, considerando algunos rasgos que los distinguen en sus condiciones de vida. En 2008, en el 40% de los hogares del primer quintil y en casi el 20% de los del segundo hay al menos un menor de 10 años, situación que contrasta con la de los hogares del quintil 5 en los que sólo en el 4,4% hay niños de ese grupo etario.

Asimismo, entre los hogares más vulnerables se destaca una alta presencia de adultos mayores: 31,1% y 47,5% en el primer y segundo quintil, respectivamente. Estos datos para el segundo quintil podrían estar dando cuenta de la conjunción de dos fenómenos: uno demográfico, el envejecimiento de la población, y otro social, el empobrecimiento de una proporción importante de esta población (la mayoría inactivos y con ingresos bajos).

Otra característica que distingue a los grupos, y hace evidente la situación de vulnerabilidad de los hogares de menores ingresos, es la inserción en el mercado de trabajo de los jefes. Al analizar este indicador se observa que el 8,1% de los jefes del primer quintil

se encuentran desocupados y 32,6% inactivos. Este último grupo, en el segundo quintil asciende a 45,2%, reforzando la idea de que se concentran en él adultos mayores con bajos ingresos que viven solos. En cambio, en los hogares del quinto quintil, los jefes ocupados suman 89,5%.

Finalmente, entre los quintiles más bajos también se observa que los jefes poseen menores niveles educativos, lo que condiciona, en alguna medida, su inserción laboral y, consecuentemente, la percepción de ingresos. En el primer quintil casi el 40% de los jefes posee sólo hasta primario completo. En el quinto quintil, en cambio, no alcanzan al 4%, y aquellos con secundario completo y más superan el 90%.

Cuadro 8.2 Características de los hogares según quintil de ingreso per cápita familiar (IPCf). Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Característica del hogar	Quintil de ingreso per cápita familiar					
	Total	1°	2°	3°	4°	5°
Porcentaje de hogares con presencia de al menos un menor de 10 años	19,0	39,9	19,5	16,8	13,9	4,4^a
Porcentaje de hogares con presencia de al menos un mayor de 64 años	31,4	31,1	47,5	34,9	20,8	23,1
Condición de actividad del jefe	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupado	71,2	59,3	52,4	71,7	83,3	89,5
Desocupado	2,6	8,1	2,4 ^b	1,4 ^b	1,0 ^b	0,0 ^b
Inactivo	26,2	32,6	45,2	27,0	15,7	10,5
Nivel de instrucción del jefe¹	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta primario incompleto	5,0	10,6	6,9	4,9 ^b	1,8	1,1 ^b
Primario completo	15,2	27,5	24,0	15,0	6,9	2,8 ^a
Secundario incompleto	12,8	21,2	15,4	14,7	8,4	4,3 ^a
Secundario completo y más	66,9	40,7	53,7	65,5	82,9	91,9

¹ Excluye a los jefes cuyo máximo nivel de instrucción corresponde a escuelas especiales no primarias.

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Nota: excluye los hogares con declaración parcial de ingresos e incluye a los hogares sin ingresos. Los grupos no tienen exactamente el mismo tamaño debido a los valores empatados de la variable IPCf. El método de asignación de rango a estos casos ha sido el de la media. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Asistencia a familias en situación de vulnerabilidad

A través de diversos programas sociales, el Gobierno de la Ciudad brinda asistencia a familias en situación de pobreza y/o vulnerabilidad.

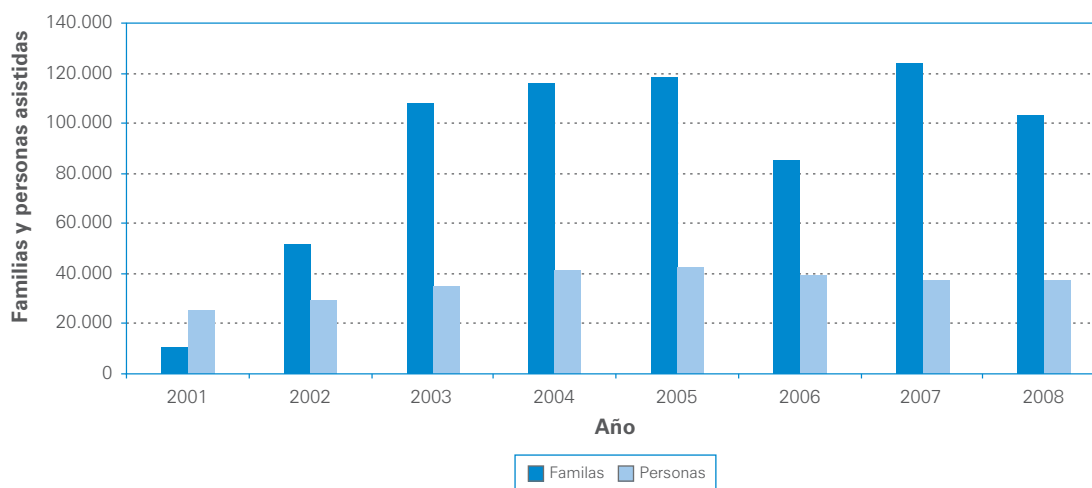
Estos programas tienden a abarcar, centralmente, dos ejes de política: la asistencia a familias en situación de emergencia social y la implementación de políticas de promoción social para que éstas puedan superar esta condición mediante el desarrollo de sus propias capacidades.

La Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) tiene la función de reunir datos estadísticos de organismos dependientes del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y generar información válida, confiable y oportuna. En este marco es que, en forma sistemática, se compila y consiste información sobre la ejecución de los diferentes programas del área social del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, con el propósito de dar cuenta de la oferta y cobertura de los principales programas del área.

Para la asistencia a las situaciones de vulnerabilidad, se implementan programas tendientes a garantizar la alimentación y fortalecer la autonomía de las familias. A partir de 2006, con la implementación del programa Ciudadanía Porteña², casi el 76% de las prestaciones alimentarias tiene el carácter de una transferencia de ingresos a los hogares pobres que residen en la Ciudad. Para 2008, alrededor de 86.000 familias son asistidas por este programa y por Ticket Social³. A través del Programa Nuestras Familias⁴, unos 10.000 hogares recibieron auxilio monetario.

Por otro lado, las acciones tendientes a brindar asistencia a las familias en situación de calle se desarrollan fortaleciendo el ingreso familiar con fines habitacionales y a través de la orientación en la búsqueda de distintas estrategias de solución a su problemática habitacional. Para este tipo de prestaciones, en el año 2008, se contabiliza un promedio mensual de algo más de 2.800 personas auxiliadas a través de alojamiento en hoteles, hogares y paradores. Asimismo, alrededor de 7.500 familias fueron subsidiadas para fines habitacionales.

Gráfico 8.3 Familias y personas asistidas con programas alimentarios y habitacionales. Ciudad de Buenos Aires. Años 2001/2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA) sobre la base de datos del Ministerio de Desarrollo Social, Dirección General Fortalecimiento Familiar y Socio Comunitario y Dirección General de Ciudadanía Porteña y Dirección General Sistema de Atención Inmediata.

Hábitat

Para el análisis de la situación del hábitat se toman aquellos indicadores que permiten caracterizar las condiciones en que residen los hogares de la Ciudad de Buenos Aires e identificar algunos de los problemas

más relevantes. Los déficit referidos a la calidad de la vivienda⁵ y al acceso a ciertos servicios básicos siguen siendo una cuestión pendiente en la problemática socio habitacional. Al igual que en años anteriores, se construyeron indicadores referidos a la calidad de las viviendas y a sus formas de ocupación.

² Ciudadanía Porteña es un programa dirigido a sostener el acceso a la alimentación de sus beneficiarios, promover el acceso a la educación y protección de la salud de los niños, niñas, adolescentes y su grupo familiar, y la búsqueda de empleo y reinserción en el mercado laboral de los adultos.

³ Ticket Social tiene por objetivo asegurar a familias residentes en la Ciudad que se encuentran en situación de pobreza y vulnerabilidad, el acceso a productos de primera necesidad (alimentos e higiene personal).

⁴ Nuestras familias está dirigido a familias en situación de extrema carencia, con riesgo de no poder sostener la integración del grupo y satisfacer sus necesidades básicas, a través de un subsidio monetario.

⁵ Para que una vivienda cumpla con un nivel mínimo de habitabilidad, debe ofrecer a las personas protección contra diversos factores ambientales –aislamiento del medio natural–, privacidad y comodidad para llevar a cabo ciertas actividades biológicas y sociales –aislamiento del medio social–. Los indicadores más típicamente usados son el tipo de vivienda, los materiales de construcción y la condición de hacinamiento (Feres, J. C. y Mancero, X., 2001).

Calidad de la vivienda

Para que una vivienda sea considerada de calidad adecuada debe presentar materiales apropiados y contar con instalaciones que aseguren condiciones mínimas de habitabilidad para sus residentes.

En la exploración de la calidad de las viviendas de la Ciudad se han tenido en cuenta, a partir de los datos de la EAH, tanto los aspectos referidos al tipo de vivienda como las condiciones de saneamiento (tipo de baño).

Cuadro 8.3 Distribución porcentual de población, hogares y viviendas por tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Tipo de vivienda	Población	Hogares	Viviendas
Total	100,0	100,0	100,0
Casa	27,8	21,5	21,0
Departamento	67,0	73,5	73,9
Inquilinato o conventillo	2,2	1,7	1,7
Pensión u hotel	2,4	3,1	3,1
Otro	0,6 ^a	0,3 ^a	0,3 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

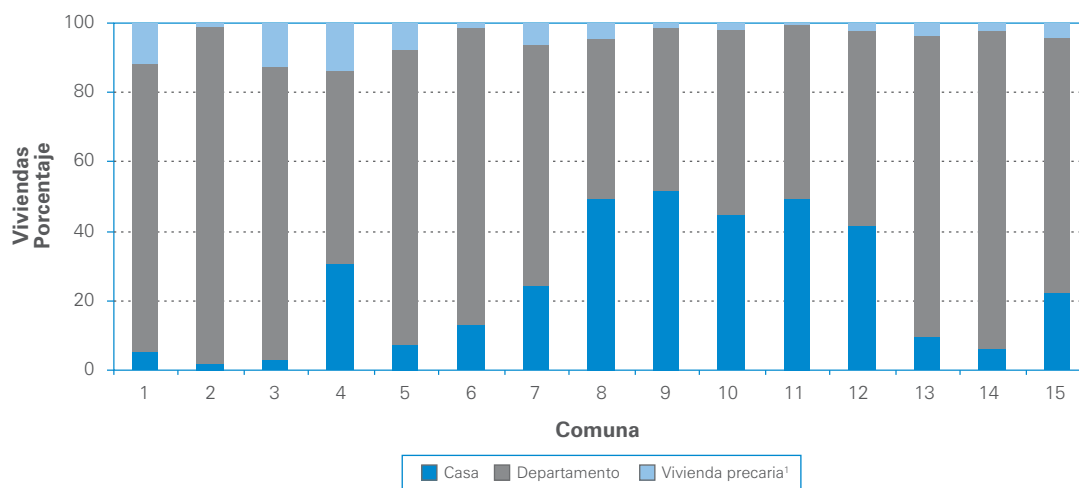
Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Según los datos recabados en 2008, el 73,5% de los hogares y el 67% de la población de la Ciudad reside en un departamento (vivienda que, por definición, es considerada no deficitaria), y el 21,5% lo hace en una casa de tipo unifamiliar⁶. En el otro extremo, el 5,1% de los hogares y el 5,2% de las personas habita una vivienda precaria (es decir, en un inquilinato o conventillo, un hotel o pensión, en una construcción no destinada a vivienda, un rancho o casilla u otro).

La distribución de las unidades habitacionales no deficitarias por comuna sugiere perfiles muy claros. En más de la mitad de las comunas la proporción de viviendas consideradas no deficitarias superan el 95,0%. En efecto, las comunas con mayor porcentaje de departamentos son la 2 y la 14, localizadas al norte de la Ciudad, con 97,2% y 91,8%, respectivamente. Por su parte, las Comunas 8, 9 y 11 concentran altos porcentajes de casas, rondando el 50%. Es preciso señalar que si bien esta categoría incluye las casas tipo B, éstas representan apenas el 0,3% de las viviendas de la Ciudad.

Gráfico 8.4 Distribución porcentual de las viviendas por tipo de vivienda según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

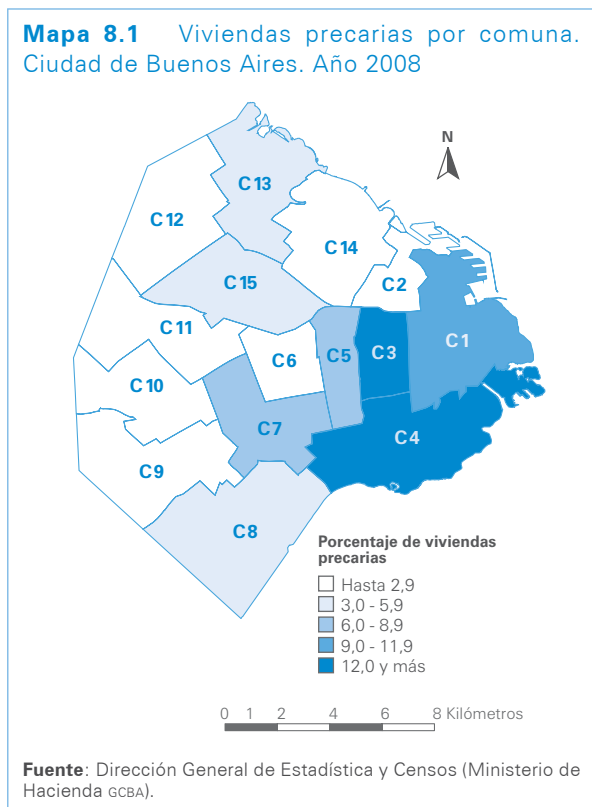


¹ Incluye inquilinato, conventillo, pensión u hotel, construcción no destinada a vivienda, rancho y casilla.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

⁶ La categoría "casa" incluye casas tipo A y tipo B. Estas últimas son las que cumplen por lo menos alguna de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra o ladrillo suelto u otro material (no tienen piso de cerámica, baldosa, mosaico, mármol, madera o alfombrado) o no tienen provisión de agua por cañería dentro de la vivienda o no disponen de inodoro con descarga de agua.

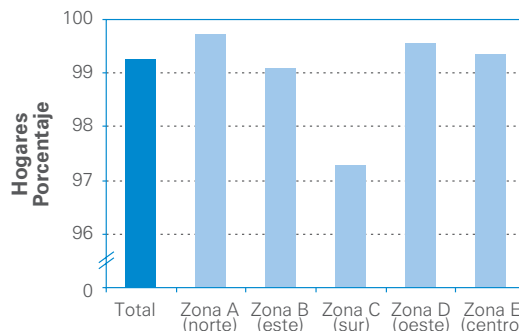
El Mapa 8.1 hace visible la desigual incidencia de las viviendas precarias en las comunas. En lo que respecta a las situaciones deficitarias, las más afectadas son las 4, 3 y 1, con porcentajes muy por encima del promedio de la Ciudad (5,1%). En la Comuna 4 el porcentaje de viviendas precarias asciende a 13,7. Por el otro lado, en las Comunas 11, 2 y 6 este indicador no supera el 1,4%.



Un segundo indicador para el examen de la calidad es el de condiciones de saneamiento y hace referencia directa a la disponibilidad de inodoro con descarga a la red cloacal pública. En 2008, el 99,3% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires cuenta con sistema de eliminación de excretas. Este porcentaje es similar en toda la Ciudad excepto en la Zona C, conformada por las Comunas 4 y 8, en las que desciende a 97,3%.

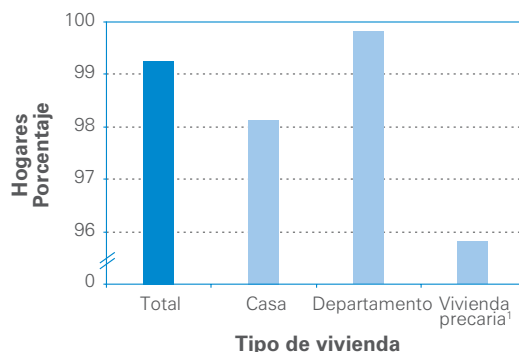
Una distribución desigual se observa al efectuar la desagregación por tipo de vivienda. En este caso, es de destacar que en los hogares que residen en viviendas precarias desciende al 95,8% y en los departamentos alcanza al 99,8%.

Gráfico 8.5 Porcentaje de hogares con inodoro-retrete con descarga de agua a red cloacal pública por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2008.

Gráfico 8.6 Porcentaje de hogares con inodoro-retrete con descarga de agua a red cloacal pública por tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



¹ Incluye inquilinato, conventillo, pensión u hotel, construcción no destinada a vivienda, rancho y casilla.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2008.

Calidad de ocupación de la vivienda

Otro de los aspectos analizados para conocer la situación habitacional de la Ciudad de Buenos Aires es la calidad ocupacional de las viviendas, indicador que vincula, en esta oportunidad, a las personas y hogares con los espacios disponibles de la vivienda.

En primer lugar, se identifican las situaciones de hacinamiento⁷, consideradas como el problema de sobrecarga del parque habitacional causado por un excesivo número de residentes en la vivienda respecto de su dotación de cuartos o habitaciones.

⁷ El indicador de hacinamiento se calcula como el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la cantidad total de habitaciones o piezas que dispone el mismo. Un hogar hacinado es aquel que posee dos o más personas por cuarto de la vivienda. Un hogar con hacinamiento crítico es aquel que posee más de tres personas por cuarto de la vivienda.

Calidad ocupacional de la vivienda

Observa la adecuación de los espacios a las necesidades y características del hogar y relaciona las personas con los espacios disponibles. El tratamiento de la información sobre tales aspectos permite medir el nivel de "independencia habitacional del hogar", dimensión que se completa al agregar la información sobre la forma de uso del baño (inodoro con descarga de agua).

Para el total de la Ciudad, el porcentaje de hogares en situación de hacinamiento alcanza, en 2008, a 9,7. Si bien alrededor del 90% de los hogares presenta situaciones óptimas de ocupación de la vivienda, es decir, menos de dos personas por cuarto, en el otro extremo, el 1,6% se encuentra en situación de privación (hacinamiento crítico).

La incidencia de las situaciones de hacinamiento es diferente, también, según el tipo de vivienda. En los hogares que residen en departamentos, el porcentaje de los hacinados es menor al promedio de la Ciudad (6,2%), pero en aquellos que ocupan viviendas precarias, asciende a 56,2%. Asimismo, el 12,8% de los hogares en viviendas precarias habita en situación de hacinamiento crítico, agravando los déficit habitacionales para estos hogares.

También se presentan diferencias en la distribución por comuna. En efecto, en las Comunas 1, 3, 4 y 8 los hogares hacinados superan el 15% del total, alcanzando a 24,4% en la última de las comunas citadas, donde, a su vez, los hogares con más de tres personas por cuarto (hacinamiento crítico) suman 6,5%, valor que cuadruplica al del total de la Ciudad. En las Comunas 2, 11 y 13, en cambio, los hogares en situación de hacinamiento representan menos del 5% del total.

Cuadro 8.4 Distribución porcentual de los hogares por situación de hacinamiento según tipo de vivienda. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Tipo de vivienda	Situación de hacinamiento			
	Total	Sin hacinamiento	Con hacinamiento no crítico (2 a 3 personas por cuarto)	Con hacinamiento crítico (más de 3 personas por cuarto)
Total	100,0	90,3	8,1	1,6
Casa	100,0	89,1	8,8	2,1 ^a
Departamento	100,0	93,8	5,5	0,7 ^a
Vivienda precaria ¹	100,0	43,9	43,4	12,8 ^a

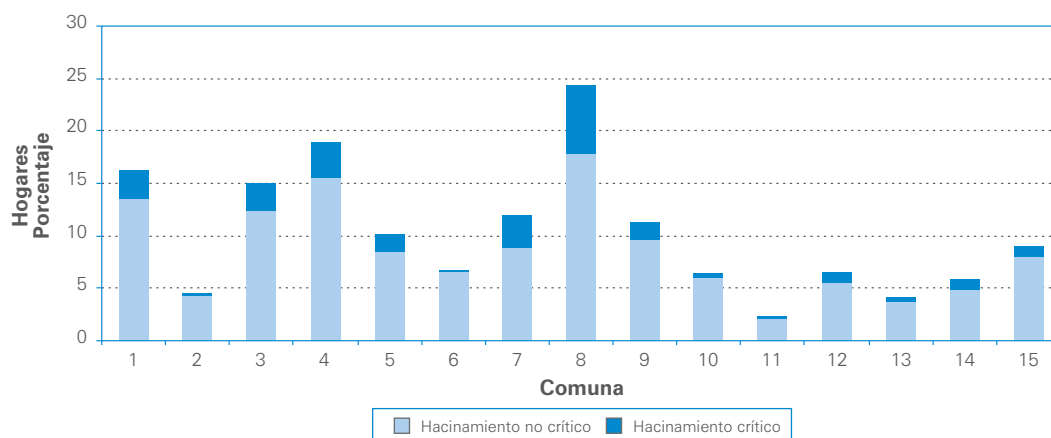
^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

¹ Incluye inquilinato, conventillo, pensión u hotel, construcción no destinada a vivienda, rancho y casilla.

Nota: excluye los hogares sin habitaciones de uso exclusivo y los hogares en los cuales no se puede determinar la cantidad exacta de habitaciones de uso exclusivo. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Gráfico 8.7 Porcentaje de hogares con hacinamiento no crítico y crítico por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: excluye los hogares sin habitaciones de uso exclusivo y los hogares en los cuales no se puede determinar la cantidad exacta de habitaciones de uso exclusivo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Condiciones de vida en los jóvenes

Si bien la pobreza afecta a importantes segmentos de la población, la exclusión y la inequidad son problemas tan relevantes como aquél y afectan el desarrollo homogéneo e integral de nuestras sociedades incidiendo, de manera particular, en la población joven. En efecto, las diferencias en educación, en salud, en ingreso, son mucho más evidentes en los jóvenes que en los adultos (CEPAL, 2003).

Calidad de vida de los jóvenes

Como sujetos de plena ciudadanía, los jóvenes tienen derecho a lograr su autonomía y emancipación. Para ello requieren de recursos simbólicos, institucionales, legales y materiales que les permitan, como adultos, desarrollar una vida independiente en sociedad y asumir plenamente su responsabilidad dentro de la comunidad. Los recursos necesarios para actualizar esta autonomía se asocian a la edad de los jóvenes y sus características personales y sociales. (CEPAL, 2004)

Los jóvenes de los sectores sociales más bajos están expuestos al riesgo de exclusión social que se deriva de la confluencia de procesos de diverso tipo: la insuficiencia de condiciones favorables para que acumulen calificaciones y destrezas necesarias para participar en estructuras productivas, el abandono temprano del sistema educativo en paralelo al adelanto en la emancipación, la segregación residencial que resulta de una creciente concentración espacial de hogares con similares niveles de vida, la separación

de los espacios públicos de sociabilidad informal y la segmentación de los servicios básicos, esencialmente la educación (CEPAL, 2000)

Según los datos de la EAH 2008, los jóvenes porteños que pertenecen a los dos primeros quintiles de ingreso (estrato bajo) representan el 22,5% del total de personas de ese grupo. Este porcentaje es apenas superior al que acumula en el estrato alto (quinto quintil) y cuatro puntos menor que el del estrato medio (tercero y cuarto quintiles).

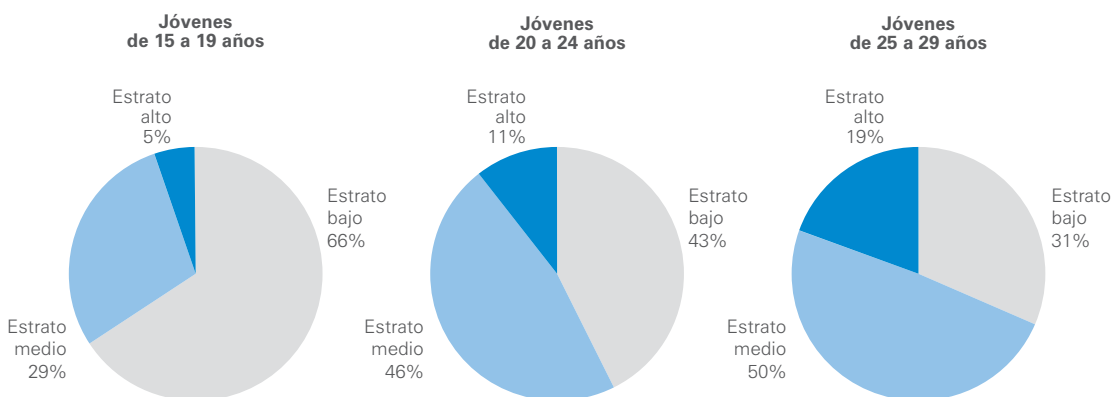
Cuadro 8.5 Distribución porcentual de la población por grupo de edad según estrato de ingreso per cápita familiar (IPCF) del hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Estrato			
	Total	Bajo	Medio	Alto
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta 14	17,2	24,2	12,9	5,2
15 - 19	6,4	8,8	4,8	2,5
20 - 24	8,8	7,8	10,6	6,8
25 - 29	8,9	5,8	11,4	12,7
30 - 49	25,8	23,6	26,7	30,9
50 - 64	16,0	11,6	18,0	25,7
65 y más	16,9	18,2	15,6	16,1

Nota: excluye la población en hogares con declaración parcial de ingresos. Incluye la población en hogares sin ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil correspondiente a su hogar. La suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Gráfico 8.8 Distribución porcentual de jóvenes por estrato según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: excluye la población en hogares con declaración parcial de ingresos. Incluye la población en hogares sin ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil correspondiente a su hogar.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Pero, por otra parte, si se tiene en cuenta estrictamente a la población de 15 a 29 años, y su distribución por estrato, se observa que el 62,3% pertenece a los dos primeros quintiles. Esta distribución, asimismo, es diferente en cada subgrupo de edad: los adolescentes de 15 a 19 que pertenecen al estrato bajo representan el 66% del subgrupo. El porcentaje desciende a 43 en los jóvenes de 20 a 24, y a 31 en los de 25 a 29. Las diferencias encuentran su explicación, entre otras dimensiones, en las distintas fases de los procesos de conversión en adultos.

Desde la perspectiva de la percepción de los ingresos, aunque en el total de jóvenes casi el 70% no posee ingresos, también se pueden observar las diferencias antes mencionadas para los subgrupos. A medida que aumenta la edad se incrementa la proporción de los perciben ingresos y, vinculado a los roles en el hogar, el mayor salto tiene lugar a los 20 años, cuando la proporción de jóvenes que percibe ingresos pasa de 28,3% a 79,3%.

Cuadro 8.6 Distribución porcentual de la población de 15 a 29 años por condición de percepción de ingresos según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Condición de percepción de ingresos		
	Total	Con ingresos	Sin ingresos
Total	100,0	69,4	30,6
15 - 19	100,0	28,3	71,7
20 - 24	100,0	79,3	20,7
25 - 29	100,0	89,3	10,7

Nota: excluye la población en hogares con declaración parcial de ingresos e incluye la población en hogares sin ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

La condición de pobreza se vincula con la insuficiencia de ingresos pero también se manifiesta en la imposibilidad de acceso a necesidades básicas como las condiciones de vivienda (y otras dimensiones que se analizan en el resto de los capítulos de esta publicación). En tal sentido, resulta interesante observar que mientras en la Ciudad (Cuadro 8.3) el 5,2% de la población reside en viviendas precarias, la población de jóvenes de 15 a 29 años que se encuentra en la misma situación (Cuadro 8.7) asciende al 6,6%, y la de 20 a 29 años, al 7,0%.

Cuadro 8.7 Distribución porcentual de la población de 15 a 29 años por tipo de vivienda en la que reside por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad (años)	Tipo de vivienda			
	Total	Casa	Departamento	Vivienda precaria ¹
Total	100,0	28,4	65,0	6,6
15 - 19	100,0	33,1	61,5	5,4
20 - 24	100,0	27,9	65,1	7,0
25 - 29	100,0	25,5	67,5	7,0

¹ Incluye inquilinato, conventillo, pensión u hotel, construcción no destinada a vivienda, rancho y casilla.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Cuadro 8.8 Distribución porcentual de la población de 15 a 29 años por situación de hacinamiento del hogar según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Grupo de edad quinquenal	Situación de hacinamiento		
	Total	Sin hacinamiento	Con hacinamiento ¹
Total	100,0	80,9	19,1
15 - 19	100,0	76,5	23,5
20 - 24	100,0	82,8	17,2
25 - 29	100,0	82,2	17,8

¹ Incluye los hogares con dos o más personas por cuarto de la vivienda. **Nota:** excluye los hogares sin habitaciones de uso exclusivo y los hogares para los que no se puede determinar la cantidad exacta de habitaciones de uso exclusivo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Asimismo, el 19,1% de los jóvenes reside en hogares hacinados, porcentaje que duplica al del total de la Ciudad. Sin embargo, el grupo en peor situación es el más joven (15 a 19 años), con un 23,5%. Los otros dos grupos no alcanzan al 18%, diferencia que podría encontrar explicación en los arreglos residenciales de los jóvenes que abandonan el hogar de los padres.

Estos indicadores, aunque no suficientemente abarcadores de la situación de los jóvenes, dan cuenta de desigualdades en el acceso equitativo a recursos y oportunidades. Sin embargo, es necesario señalar que los valores promedio encubren contrastes en el acceso que tienen los jóvenes de diferentes estratos sociales a la educación, la cultura, la salud, el empleo estable y la vivienda, entre otros.

A modo de síntesis

En la Ciudad de Buenos Aires coexisten altos niveles de riqueza y situaciones de extrema pobreza, resultado de la desigualdad en la distribución del ingreso. En los hogares con menores ingresos se profundizan las situaciones de vulnerabilidad que aumentan las inequidades: elevada presencia de menores de 10 años y de mayores de 64, jefes inactivos o desocupados y con niveles de instrucción más bajos, entre otros.

Por otra parte, los indicadores de hábitat analizados proveen una aproximación para dimensionar los déficit de la Ciudad de Buenos Aires, pudiéndose identificar la confluencia de situaciones de precariedad habitacional, de tenencia insegura y de hacinamiento.

En este contexto, los jóvenes de hogares pobres resultan especialmente afectados en sus condiciones de vida. Esto es así en tanto están doblemente atravesados por procesos que pueden incidir en su situación social: los que atañen a los adultos de sus hogares y a su vinculación personal con el mercado de trabajo y el acceso a ingresos.

Bibliografía

CEPAL (2000). *Juventud, población y desarrollo: problemas, posibilidades y desafíos*. Serie Población y Desarrollo 6. Santiago de Chile.

CEPAL (2003). *Juventud, pobreza y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Primera Reunión Técnica Preparatoria 22 al 25 de julio de 2003. XII Conferencia de Primeras Damas, Esposas y Representantes de los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas 15 al 17 de octubre de 2003, Santo Domingo, República Dominicana.

CEPAL y Organización Iberoamericana de la Juventud (2004). *Juventud, tendencias y urgencias*. Santiago de Chile.
<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/20266/P20266.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/dds/tpl/top-bottom.xsl> [consulta: 11-09-2009].

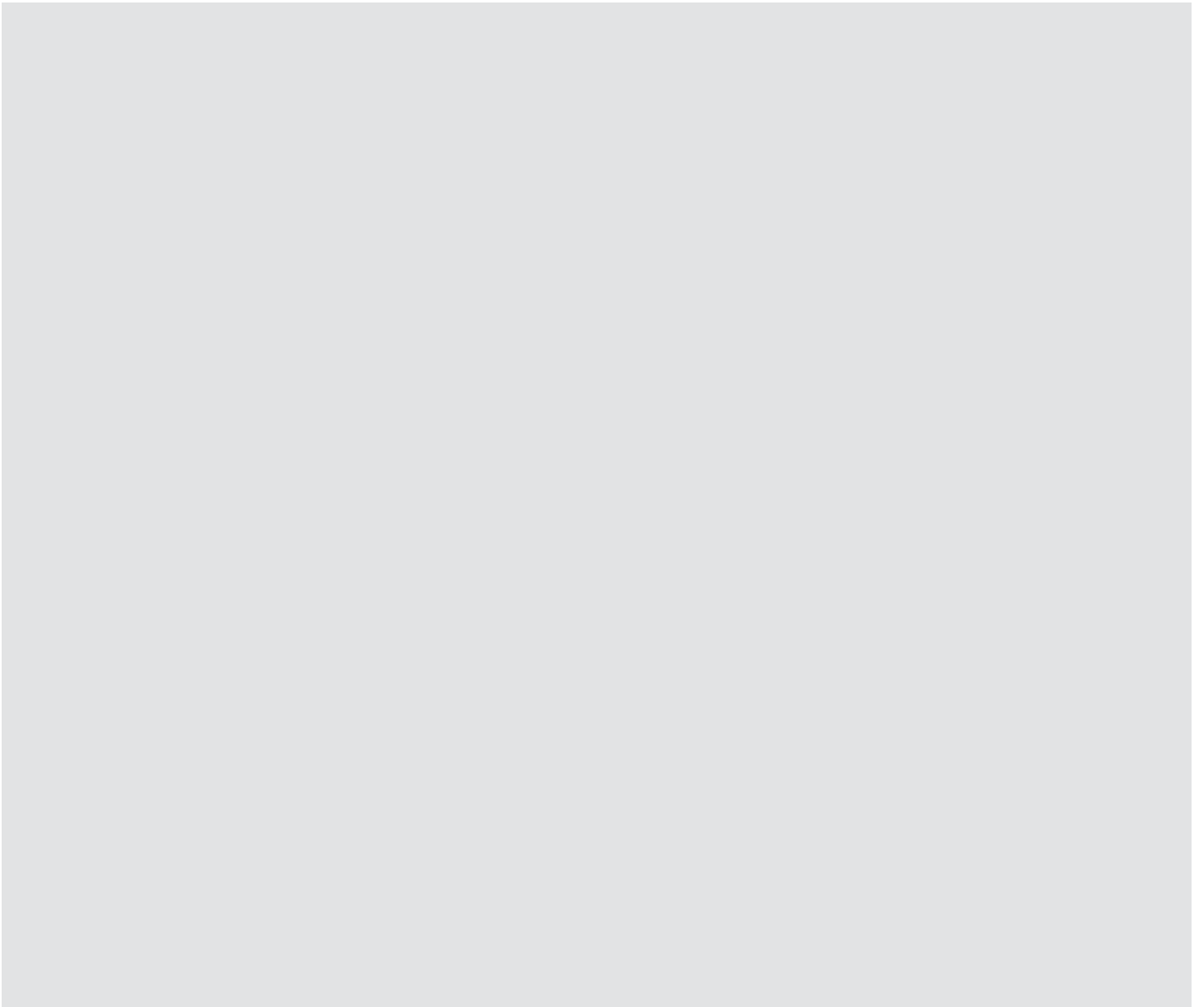
CEPAL (2009). *Panorama Social de América Latina 2008*. Santiago de Chile.

Feres, J. C. y Mancero, X. (2001). *El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina*. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos N° 7, CEPAL. Santiago de Chile.

Universidad Nacional de Quilmes (UNQUI) – Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Nación ssduyv (2007). *La Situación Habitacional en Argentina*. Año 2001. Proyecto Indicadores y aplicación de información sobre vivienda en Argentina.

Capítulo 9

Ocupación e ingresos



Índice

Cuadros

Cuadro 9.1	Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria de la población de 10 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2008	137
Cuadro 9.2	Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria de la población de 10 años y más por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	137
Cuadro 9.3	Distribución porcentual de la población ocupada de 10 años y más por características de inserción laboral. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	138
Cuadro 9.4	Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria por grupo de edad (años). Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2008	140
Cuadro 9.5	Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria de la población de 15 a 29 años por posición en el hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	140
Cuadro 9.6	Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación de la población de 15 a 29 años por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	140
Cuadro 9.7	Distribución porcentual de la población ocupada de 15 a 29 años por características de inserción laboral. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	141

Gráficos

Gráfico 9.1	Tasas de desocupación más subocupación horaria y de empleo de la población de 10 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2008	137
Gráfico 9.2	Ingreso promedio mensual (pesos) de los ocupados de 10 años y más por nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	139
Gráfico 9.3	Distribución porcentual de los ocupados de 15 a 29 años por calificación ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	141
Gráfico 9.4	Ingreso promedio mensual (pesos) de los ocupados de 15 a 29 años y del total de la Ciudad por nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008	142

Ocupación e ingresos

En este capítulo se pretende brindar información acerca de la situación laboral de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires a partir de la Encuesta Anual de Hogares, haciendo particular hincapié en el mundo del trabajo de los jóvenes.

Para ello se establece, primero, un panorama global de los indicadores básicos de empleo y su distribución geográfica, y las características de la inserción laboral de la población ocupada de 10 años y más. Más adelante, se describen las tasas básicas del mercado de trabajo, las características laborales y los ingresos, circunscribiendo el análisis a la franja etaria de 15 a 29 años de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires.

Aspectos laborales en la Ciudad

Tras un período de crecimiento significativo de la economía nacional, durante 2008 los indicadores económicos comienzan a experimentar señales de estancamiento, situación que se ve agudizada por la crisis mundial (DGEYC, 2009a). Sin embargo, la Ciudad de Buenos Aires mantiene, en un plano general, buenas condiciones laborales, exhibiendo simultáneamente elevadas tasas de actividad (62,6%) y de empleo (59,1%), y una baja tasa de desocupación (5,6%).

Si bien es considerable la tasa de subocupación horaria (8,0%), éste es el único indicador que mantiene el ritmo de mejoría de los últimos años, aunque con menor intensidad que en los comienzos de la fase expansiva. Por el contrario, la tasa de desocupación revierte la tendencia descendente de los últimos años. Cabe señalar que, en 2007, alcanzaba un nivel bajo para los estándares locales.

No obstante, si se suma la tasa de desocupación con la de subocupación horaria se obtiene un indicador simple del porcentaje de la población activa que tiene problemas de empleo en la Ciudad de Buenos Aires (Gráfico 9.1). Al respecto, se advierte una acelerada caída de ambas tasas en el trienio 2003-2005, producto de la rápida recuperación económica post-crisis 2001-2002 (DGEYC, 2009b), y en el trienio posterior, ligeras variaciones porcentuales, hasta alcanzar el piso en 2008, donde el 13,6% de la población de 10 años y más de la Ciudad no tiene empleo o se encuentra subocupado en términos horarios y quiere extender su jornada laboral.

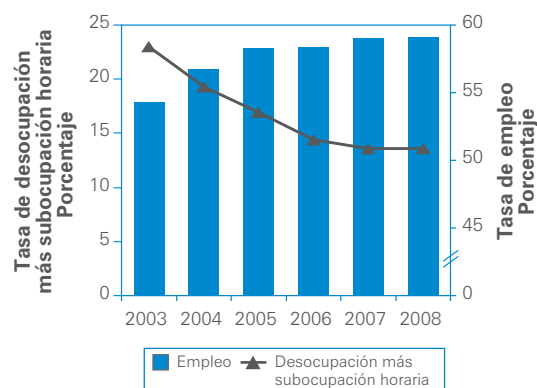
La distribución geográfica de estos mismos indicadores muestra que la favorable situación laboral de la Ciudad en su conjunto no se traduce en buenas condiciones para todas las zonas.

Cuadro 9.1 Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria de la población de 10 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2008

Tasa	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Actividad	60,7	61,7	62,5	62,0	62,4	62,6
Empleo	54,3	56,7	58,3	58,4	59,1	59,1
Desocupación	10,5	8,0	6,8	5,9	5,4	5,6
Subocupación horaria	12,5	11,3	10,2	8,5	8,2	8,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008.

Gráfico 9.1 Tasas de desocupación más subocupación horaria y de empleo de la población de 10 años y más. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2008



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008.

En efecto, el mapa laboral del sur presenta las peores condiciones, a punto tal de combinar las más bajas tasas de actividad (58,2%) y empleo (53,1%) con las más elevadas tasas de desocupación (8,8%) y subocupación horaria (12,7%).

Cuadro 9.2 Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria de la población de 10 años y más por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Tasa	Zona A (norte)	Zona B (este)	Zona C (sur)	Zona D (oeste)	Zona E (centro)
Actividad	63,8	67,8	58,2	59,0	63,2
Empleo	60,6	64,7	53,1	55,5	59,9
Desocupación	5,0	4,6	8,8	5,9	5,1
Subocupación horaria	7,2	8,7	12,7	7,2	7,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

En situación diametralmente opuesta se encuentran los residentes de las zonas este, norte y centro, que presentan las tasas de desocupación más bajas (4,6%, 5,0% y 5,1%, respectivamente) y elevadas tasas de actividad y empleo.

Cuadro 9.3 Distribución porcentual de la población ocupada de 10 años y más por características de inserción laboral. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Característica de inserción laboral	Porcentaje
Rama de actividad	
Total	100,0
Industria manufacturera	11,3
Construcción	3,4
Comercio	15,6
Hoteles y restaurantes	5,0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,4
Actividades financieras/ Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	20,0
Administración pública/ Defensa y seguridad social	7,2
Enseñanza	7,4
Servicios sociales y de salud	7,9
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	8,8
Servicio doméstico	5,4
Otras ¹	1,0
Sin especificar	0,6
Categoría ocupacional	
Total	100,0
Patrón o empleador	5,4
Trabajador por cuenta propia	16,8
Asalariado	77,3
Trabajador familiar	0,4
Ns/Nc	0,1
Calificación ocupacional	
Total	100,0
Profesional	20,0
Técnico	24,2
Operativo	33,2
No calificado	21,9
No bien especificado	0,3
Ns/Nc	0,5
Condición de descuento jubilatorio (excluye servicio doméstico)	
Total	100,0
Con descuento	72,1
Sin descuento	27,6
Ns/Nc	0,3

¹ Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura/Electricidad, gas y agua/Pesca y servicios conexos/Explotación de minas y canteras.

Nota: la suma de las cifras parciales difiere del total por procedimientos de redondeo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

En la zona oeste, en cambio, los indicadores de actividad y empleo (59,0% y 55,5%) alcanzan niveles similares a los de la zona sur; los de desocupación (5,9%) y subocupación horaria (7,2%) revelan mejores condiciones, incluso cercanas a los del resto de las zonas.

Con el fin de alcanzar un panorama más acabado de la situación laboral en la Ciudad –que, como fue desarrollado previamente, cuenta con escasa población relativa sumergida en la desocupación– resulta sumamente interesante indagar en la forma en que los ocupados se insertan en el trabajo.

La fuerza de trabajo porteña se concentra en mayor medida en las Actividades financieras y Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, donde se desempeñan dos de cada diez trabajadores. Las otras ramas que ocupan sustantivas proporciones de mano de obra porteña son Comercio (15,6%) e Industria (11,3%). Sin embargo, en términos sectoriales –y conforme a la dinámica histórica del mercado porteño–, cabe señalar que es la prestación de servicios, y no la esfera productora de bienes, la que principalmente representa a la población ocupada de la Ciudad.

En este marco, las características de las tareas que realiza la mano de obra porteña advierte un elevado componente de ocupaciones de calificación alta, más aún si se tiene en cuenta el nivel promedio a escala nacional. En términos más específicos, las tareas de índole profesional alcanzan al 20,0% de la población ocupada, es decir, aproximadamente el doble que en el total de aglomerados urbanos del país.

Si bien es también alto el porcentaje de ocupaciones de carácter técnico (24,2%), las de calificación más baja, operativas y no calificadas, son las que mayor fuerza de trabajo absorben: 33,2% y 21,9%, respectivamente.

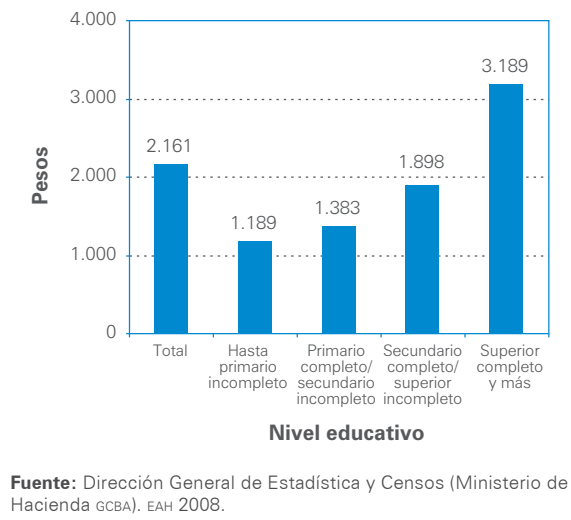
Respecto al tipo de relación que guardan los ocupados con los medios de producción, se advierte que, en 2008, el 77,3% se encuentra trabajando bajo relación de dependencia, aunque ésto no implica que se encuentren amparados por el sistema previsional. En efecto, a tres de cada diez asalariados –excluyendo a los trabajadores del servicio doméstico que se encuentran mayormente sin cobertura previsional– no se les efectúan descuentos jubilatorios.

Cabe destacar, a su vez, que este elevado porcentaje de asalariados en la composición de ocupados experimentó un crecimiento de 4 puntos porcentuales en el sexenio 2003-2008 (DGEyc, 2007), disminuyendo la participación relativa de los trabajadores por cuenta propia que pasaron de representar el 20,7% en 2003 al 16,8% en 2008.

Por su parte, durante 2008, los ingresos de la ocupación principal treparon a \$ 2.161, es decir, \$ 921 por encima del salario mínimo vital y móvil registrado en diciembre de 2008 (\$ 1.240) por el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación. Sin embargo, este salario mínimo es mayor que los ingresos promedio de quienes no completaron el nivel primario en el ciclo educativo (\$ 1.189), pero es superado ampliamente por los ocupados que alcanzaron el máximo nivel de instrucción (\$ 3.189).

No puede dejar de resaltarse que estos últimos experimentan salarios promedio considerablemente más altos que los trabajadores de educación media, quienes perciben ingresos del orden de los \$ 1.900.

Gráfico 9.2 Ingreso promedio mensual (pesos) de los ocupados de 10 años y más por nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



En síntesis, la desaceleración del ciclo de crecimiento económico se ve reflejada, aunque no de modo significativo, en un cambio de tendencia de los indicadores básicos del mercado de trabajo, a punto tal que la desocupación aumentó por primera vez en seis años. Adicionalmente, las heterogeneidades laborales que experimentan los ocupados tanto en su distribución geográfico-residencial como en términos salariales, sugiere que diversos segmentos de la población se encuentran en una situación más vulnerable para enfrentar los avatares de una eventual fase recesiva.

Los jóvenes en el mundo del trabajo

En el ámbito laboral uno de los grupos sociales más vulnerables y frágiles corresponde al de los jóvenes. Ellos son los que experimentan mayores problemas de

inserción en el mercado debido a una más baja experiencia laboral, calificación y nivel de instrucción menores respecto del resto de la fuerza de trabajo. Además, tal como se analizará a continuación, constituye un grupo heterogéneo segmentado por realidades laborales diferentes.

En América Latina, y específicamente en el caso argentino, la fragilidad laboral juvenil se vio intensificada en la década de los noventa durante la cual se registraron aumentos de la tasa de desempleo y de la proporción de jóvenes insertos en el sector de baja productividad, aunque manteniendo las brechas con los otros grupos etarios (Tokman, 2008 y Séller, 2007). Este ciclo se interrumpe transcurridos los primeros años del siglo XXI, mejorando las oportunidades laborales y la calidad de inserción de los jóvenes en el mundo del trabajo.

En esta nueva coyuntura, la recuperación y el significativo crecimiento económico que experimenta la economía argentina impacta positivamente en el mundo laboral de los jóvenes porteños, que comprenden la franja etaria de 15 a 29 años y constituyen la unidad de análisis del presente apartado.

La actividad y el empleo juvenil en la Ciudad de Buenos Aires experimentaron una tendencia creciente, trepando la tasa de empleo, en 2007, a su máximo valor (60,2%). Simultáneamente, se observa una fase decreciente de la tasa de desocupación llegando al mínimo en el mismo año (8,3%). Sin embargo, la posterior desaceleración de la economía doméstica revierte esta evolución en 2008, manteniéndose sólo la tasa de subocupación horaria en disminución.

En los últimos seis años la tasa de empleo de los jóvenes porteños creció 10,6%, superando el porcentaje de crecimiento de la Ciudad y ubicándose por encima de su tasa, aunque se mantuvo por debajo del resto de los grupos etarios. En 2008, tanto la tasa de empleo como la de actividad mantienen la misma diferencia relativa estructural respecto a los adultos. Pero la tasa de desocupación, a pesar de mostrar una significativa disminución (44,7%) en este período, es 2,2 veces superior a la del grupo de 50 a 64 años y duplica a la de los de 30 a 49 años. En las más elevadas tasas de desocupación inciden las propias características estructurales de los jóvenes puesto que al iniciar su ciclo de vida laboral poseen –como se mencionó– experiencia, calificación y nivel educativo bajos y, por ende, menores herramientas en la búsqueda laboral.

A pesar de ello, los niveles de subocupación horaria no se alejan del promedio de la población, mostrando tasas y comportamientos levemente aproximados a los de los adultos de 30 a 49 años.

Cuadro 9.4 Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria por grupo de edad (años). Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2008

Tasa	15 - 29 años						30 - 49 años						50 - 64 años					
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Actividad	64,7	64,5	63,6	65,0	65,7	65,8	88,0	88,8	88,6	88,5	88,9	89,6	76,0	77,0	78,9	77,7	76,8	77,9
Empleo	54,1	56,8	57,0	58,3	60,2	59,9	81,7	83,8	84,4	84,9	84,7	85,7	68,9	71,3	73,7	74,4	73,8	74,7
Desocupación	16,4	11,9	10,3	10,4	8,3	9,0	7,2	5,6	4,8	4,1	4,6	4,4	9,3	7,4	6,6	4,2	3,9	4,1
Subocupación horaria	13,6	13,0	10,3	8,4	8,5	7,6	12,0	10,0	9,6	8,2	8,1	7,2	12,1	11,1	9,8	8,7	8,2	9,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005, 2006, 2007 y 2008.

Resulta interesante indagar en la posición que ocupan los jóvenes en el hogar. Esta condición genera asimetrías en las necesidades de empleo dentro del grupo familiar, sea jefe de familia, cónyuge o hijo. En el primer caso, al constituir la principal o única fuente de ingresos, se encuentra en la necesidad de tener empleo y de disminuir el tiempo de búsqueda laboral. En 2008, este subgrupo muestra una tasa de empleo 1,4 veces superior a la tasa del grupo al que pertenece, y los niveles más bajos de desocupación (2,8%). Esta mejor inserción se verifica también en los otros indicadores en análisis.

La categoría “cónyuge”, al contar con mayor presencia de mujeres, presenta una doble limitación en el mercado de trabajo: debe enfrentar los obstáculos que surgen de la condición de género además de las dificultades de inserción laboral que conlleva la propia juventud. Al respecto se advierte que, en 2008, la tasa de desocupación de los cónyuges fue 2,7 veces superior a la del jefe de familia joven y 1,4 puntos porcentuales inferior a la de la población joven de la Ciudad de Buenos Aires. Asimismo, los niveles de actividad y empleo se encuentran por debajo de los del jefe de hogar y por encima de los de los jóvenes.

El porcentaje de jóvenes económicamente activos que aún viven con sus padres alcanza, en 2008, al 55,8%, siendo su tasa de empleo inferior a la de los jefes y a la de los cónyuges (1,7 y 1,4 veces menor, respectivamente). El alto nivel de desocupación (12,6%) –que supera a la tasa de los jóvenes en 1,4 veces, y más que duplica el promedio de la Ciudad de Buenos Aires– puede estar respondiendo a los diferentes entornos sociales que segmentan el propio mundo de los jóvenes. Los jóvenes que están estudiando y buscan un empleo que cumpla con sus expectativas, los que empiezan a buscar trabajo para aportar ingresos a su hogar (en los cuales algunos postergan o abandonan sus estudios) o, el subgrupo más vulnerable, de los que han renunciado completamente a seguir estudiando y enfrentan mayores dificultades de inserción en el mercado laboral, podrían caracterizar esta segmentación, entre otros.

Finalmente, la distribución por espacio geográfico muestra que los niveles más elevados de actividad y empleo se encuentran en la zona este, y los de desocupación y subocupación horaria en la zona sur. Este análisis refuerza la vulnerabilidad del grupo ya que, en términos relativos, los niveles de desocupación juvenil por zona superan en 1,3 a 1,7 veces al del promedio de los porteños, y además, permite ver la segmentación geográfico-territorial, en detrimento de la zona sur.

Cuadro 9.5 Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria de la población de 15 a 29 años por posición en el hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Tasa	Jefe	Cónyuge	Hijo
Actividad	86,2	76,3	55,8
Empleo	83,8	70,5	48,8
Desocupación	2,8	7,6	12,6
Subocupación horaria	6,5	6,9	8,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Cuadro 9.6 Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación de la población de 15 a 29 años por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

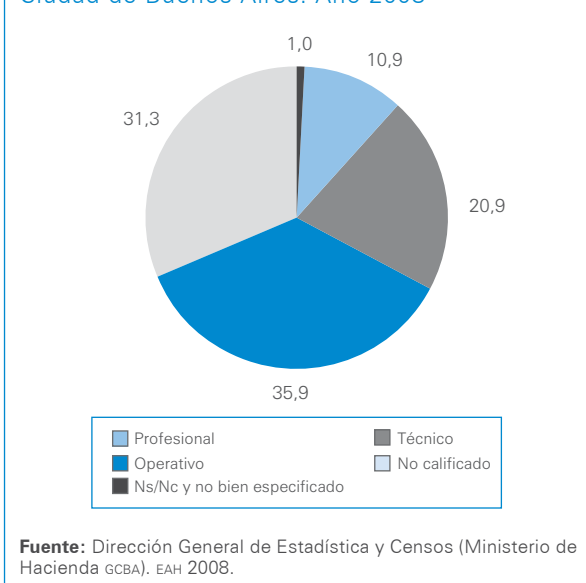
Tasa	Zona A (norte)	Zona B (este)	Zona C (sur)	Zona D (oeste)	Zona E (centro)
Actividad	65,8	73,0	65,7	61,6	64,6
Empleo	60,4	68,5	56,6	55,7	58,9
Desocupación	8,2	6,2	13,9	9,6	8,8
Subocupación horaria	6,8	8,2	12,3	6,4	6,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Características de la inserción ocupacional de los jóvenes

Teniendo en cuenta la calificación ocupacional de los jóvenes se advierte un contraste estructural respecto al resto de la población ocupada, además de resaltar la segmentación dentro del grupo. La población joven ocupada, por un lado, se compone mayormente por los operarios y los no calificados (67,2%), superando en 1,2 veces al conjunto de los ocupados porteños; por el otro, los profesionales y técnicos constituyen apenas el 31,8% de los jóvenes ocupados.

Gráfico 9.3 Distribución porcentual de los ocupados de 15 a 29 años por calificación ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Esta polarización podría estar sugiriendo que los menores niveles educativos, producto del propio ciclo de vida –principalmente en los primeros años de la franja etaria de 15 a 29 años– se corresponden con una óptima asignación de las tareas ejercidas o, más bien, que la inserción laboral de los jóvenes, más allá de su grado de instrucción, presenta dificultades en el mercado para adquirir funciones de un mayor nivel de complejidad.

Las Actividades financieras, Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler concentran el 24,6% de los jóvenes ocupados; el 12,3% trabaja en la Industria, el 17,7% en Comercio, el 9,4% en Hoteles y restaurantes, y el resto (36,0%) se distribuye entre las demás actividades.

Cuadro 9.7 Distribución porcentual de la población ocupada de 15 a 29 años por características de inserción laboral. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008

Característica de inserción laboral	Porcentaje
Rama de actividad	
Total	100,0
Industria manufacturera	12,3
Construcción	3,2
Comercio	17,7
Hoteles y restaurantes	9,4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,2
Actividades financieras/ Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	24,6
Administración pública/Defensa y seguridad social	5,3
Enseñanza	5,5
Servicios sociales y de salud	3,8
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	6,6
Servicio doméstico	3,9
Otras ¹	0,9
Sin especificar	0,7
Categoría ocupacional	
Total	100,0
Patrón o empleador	1,2
Trabajador por cuenta propia	7,5
Asalariado	91,0
Trabajador familiar	0,2
Condición de descuento jubilatorio (excluye servicio doméstico)	
Total	100,0
Con descuento	67,6
Sin descuento	32,3
Ns/Nc	0,1

¹ Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura/Electricidad, gas y agua/Pesca y servicios conexos/Explotación de minas y canteras.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

Cabe señalar que la composición estructural del empleo por rama de actividad no presenta diferencias significativas con la correspondiente a la población de la Ciudad ya analizada en el primer apartado de este capítulo. En cambio, en la comparación de la composición del empleo según la categoría ocupacional, es decir, según la relación que guardan los ocupados con los medios de producción, se observan diferencias. El 91,0% de los jóvenes ocupados son asalariados y superan en 13,7 puntos porcentuales a los de la Ciudad. No obstante, apenas el 67,6% de los jóvenes que

trabajan en relación de dependencia goza de los beneficios de estar incorporado al sistema previsional, 4,5 puntos porcentuales menos que el conjunto de los asalariados residentes en la Ciudad, lo que sugiere una ligera situación de mayor fragilidad respecto a la población total. Por otra parte, la proporción de jóvenes trabajadores por cuenta propia (7,5%) no alcanza a la mitad de la de la Ciudad (16,8%).

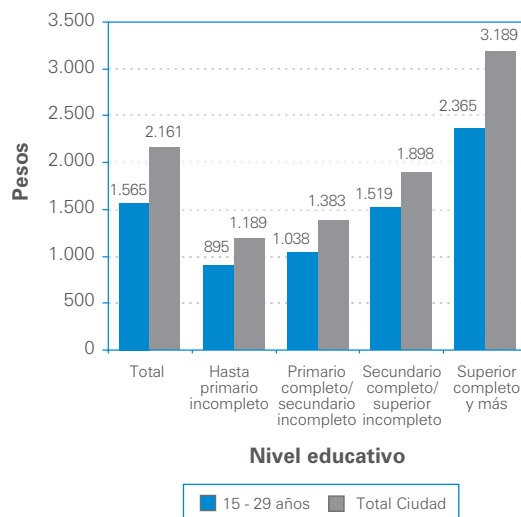
Otro indicador que refleja las condiciones de inserción laboral es la variable salarial. Los puestos de trabajo peor remunerados podrían sugerir condiciones laborales más precarias y una agudización de las heterogeneidades vigentes entre los distintos grupos etarios, al tiempo que podrían estar indicando escalas salariales diferentes por edad debido a la antigüedad y experiencia laboral.

Teniendo presente estos factores determinantes, a continuación se exhibe un gráfico comparativo de los ingresos que obtiene la juventud *versus* los ingresos del conjunto de los ocupados desagregados por el nivel de instrucción alcanzado. Estas dos variables se tornan altamente relevantes, incluso en los jóvenes, puesto que las brechas que ellos enfrentan podrían tener un impacto en las próximas generaciones. Diversos especialistas han observado que existe una correlación directa entre los logros educacionales y los ingresos de la familia, donde aquellos jóvenes que provienen de familias de bajos ingresos tienden a rezagar sus estudios o abandonarlos para incorporarse al mercado laboral. Se insertan en el mundo laboral con altas dificultades o en trabajos precarios y de baja remuneración, generándose una reproducción de desigualdades en el futuro (Pérez, 2008). De esta manera, se pretende aportar un elemento más dentro del complejo fenómeno de la distribución del ingreso por grupo etario.

El grupo de jóvenes que exhibe la menor brecha de ingresos respecto al total de ocupados de la Ciudad es el que cuenta con el nivel secundario completo o superior incompleto y su ingreso representa el 80,0% de éste. Por el contrario, la mayor brecha corresponde a los que no poseen instrucción, cuyo salario representa las tres cuartas partes del ingreso de los del mismo nivel educativo de la Ciudad. Esto se debe, fundamentalmente, a que se potencian las debilidades del grupo: jóvenes sin educación ni experiencia laboral.

Por otra parte, las disparidades de ingresos entre los jóvenes muestran importantes asimetrías que se corresponden con el nivel educativo alcanzado. Quienes tienen una formación superior completa y más, perciben el 151,2% del ingreso promedio de los jóvenes. En un polo marcadamente diferenciado, aunque con elevadas brechas entre sí, están los que alcanzaron el nivel medio (\$ 1.519), los que completaron el primario (\$ 1.038) y los que no pudieron terminarlo (\$ 895).

Gráfico 9.4 Ingreso promedio mensual (pesos) de los ocupados de 15 a 29 años y del total de la Ciudad, por nivel educativo alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2008



Nota: se excluyen los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2008.

A modo de síntesis

Una de las principales conclusiones que puede extraerse de lo esbozado en este capítulo es que los indicadores laborales experimentaron, tras un lustro de acelerado crecimiento en los niveles y condiciones de trabajo, una marcada desaceleración, a punto tal que en algunas variables se revirtió la tendencia ascendente. En esta dinámica influyeron tanto los propios avatares de la economía doméstica como los primeros impactos de la recesión mundial. Sin embargo, la fuerte recuperación previa permitió que se mantenga baja la tasa de desocupación para los estándares locales e, incluso, descienda la gravitación de los subocupados respecto a la población activa.

Con relación a la problemática de la inserción ocupacional se advierte, por un lado, que los jóvenes presentan más dificultades de empleo respecto a la población total puesto que se encuentran mayormente desocupados, con empleos de baja calificación, sin cobertura previsional y peor remunerados. Por otro lado, el mercado de trabajo juvenil exhibe importantes heterogeneidades, estableciéndose dos subgrupos con diferencias significativas que guardan correspondencia con la función social que conlleva su posición en la unidad familiar: la de jefe de hogar y la de cónyuge e hijo.

Bibliografía

Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) (2007). *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2004-2005*. N° 11.

—— (2009a). Informe de Resultados Impacto de la crisis mundial en el empleo. N° 403.

—— (2009b). *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires*. N° 16.

Pérez, P. (2008). "La situación ocupacional de los jóvenes en la Argentina tras cinco años de crecimiento". *Calificaciones & Empleo*. N° 59, pp. 01-04.

Tokman, V. E. (2008). "Desempleo juvenil en América Latina: Causas, consecuencias y políticas". Santiago de Chile: mimeo.

Weller, J. (2007). "La inserción laboral de los jóvenes: Características, tensiones y desafíos". *Revista de la CEPAL*. N° 92, pp. 61-82.

